

U.S. Naval War College & Escuela Superior de Guerra Naval del Perú

An Historical Partnership in Maritime Security Studies



Teniente Primero
Michel Laguerre Kleimann

U.S. Naval War College - Escuela Superior de Guerra Naval



Teniente Primero
Michel Laguerre Kleimann

Nació en Ica, el 7 de setiembre de 1984. Licenciado en Ciencias Marítimas y Navales, Escuela Naval del Perú (2006). Calificado en Ingeniería Electrónica (2008). Magíster en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú (2014). Miembro Asociado del *Corbett Centre for Maritime Policy Studies* del King's College-London (2016). Miembro colaborador del Centro de Estudios Estratégicos Marítimos del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú (2016). Coautor con el doctor Héctor López Martínez del libro *Tres héroes navales lambayecanos* (2014). Autor del libro *El Oncenio y el desarrollo de la Armada Peruana (1919-1930)* (2015).

U.S. Naval War College & Escuela Superior
de Guerra Naval del Perú
An Historical Partnership in Maritime Security Studies

U.S. Naval War College & Escuela Superior de Guerra Naval del Perú

An Historical Partnership in Maritime Security Studies

Teniente Primero
Michel Laguerre Kleimann

Escuela Superior de Guerra Naval del Perú

U.S. Naval War College

U.S. Naval War College & Escuela Superior de Guerra Naval del Perú. - An Historical Partnership in Maritime Security Studies

® Michel Laguerre Kleimann, 2017
michel.laguerre@marina.pe

® Escuela Superior de Guerra Naval del Perú
Jr. Saenz Peña 590, La Punta-Callao
diresuval@esup.edu.pe

® U.S. Naval War College
686 Cushing Road, Newport, Rhode Island 02841-1207

Primera edición, marzo, 2017 / First Edition, March, 2017

Tiraje: 200 ejemplares / Print run: 200 copies

Traducción / Translation:
Teniente Segundo (C.C.) Leslie Thalia Villar Jáuregui

Diseño de cubierta y diagramación / Covert design:
Víctor Contreras Lázaro

Fotografía / Photography
Nataly Gervacio Merino

Imprenta / Print House: F.M. Servicios Gráficos S.A.
Calle Henry Revett nº 220. Lima-Santiago de Surco

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú / Made the Legal Deposit to the Peruvian National Library: Nº 2017-03322

Impreso en Perú- Printed in Peru

“No human foresight can provide against earthquakes or volcanic eruptions or pestilence of famine. War, on the other hand, may in certain instances, be averted. But mark this well: It may be averted in one way only and that is to be fully prepared for it. That is the meaning of this College: it is an instrumentality for the prevention of war by being prepared for it".

Stephen B. Luce, 1903

"La oficialidad de la Armada del Perú está iniciando el estudio de la parte más interesante e importante de la profesión naval. Durante la guerra, una Armada sin dirección eficiente es como un barco sin timón. Es el deber de esta Escuela Superior, pues, ayudar a los oficiales en su preparación para el ejercicio del alto comando".

William S. Pye, 1930.

Contenido / Contents

Prólogo / Foreword 11/*13*

Introducción / Introduction 15/*19*

Parte I / Part I

Naval War College, el modelo / 23
U.S. Naval War College, the model. *71*

Alfred T. Mahan y el Perú/ 24
Alfred T. Mahan and Peru. *72*

Preámbulos intelectuales al establecimiento de la Escuela Superior de Guerra Naval, 1908-1920 / 26
Intellectual preambles to the establishment of the Escuela Superior de Guerra Naval, 1908-1920. *73*

Misión Naval de Estados Unidos en el Perú, 1920-1933/ 30
U.S. Naval Mission in Peru, 1920-1933. *77*

Contralmirante A.P. William Satterlee Pye / 34
Peruvian Navy's Rear Admiral William Satterlee Pye *81*

Contralmirante A.P. William O. Spears / 35
Peruvian Navy's Rear Admiral William O. Spears. *82*

Voces a favor del establecimiento de la Escuela Superior de Guerra Naval, 1921-1930 / 36
Voices in favor of the establishment of the Escuela Superior de Guerra Naval, 1921-1930 *83*

Establecimiento y primeros años / 38
Establishment and first years. *85*

Los fundadores luego de su estancia en el Perú / 45
The founders after their stay in Peru. *91*

Parte II / Part II

Reapertura de la Escuela Superior de Guerra Naval, 1944 / 47
Reopening of the Escuela Superior de Guerra Naval, 1944. 95

Visitas académicas a Estados Unidos de Norteamérica / 55
Academic visits to the United States of America. *102*

Actividades académicas en la Escuela Superior de Guerra Naval / 58
Academic activities in the Escuela Superior de Guerra Naval. *105*

Actividades contemporáneas / 63
Contemporary activities. 110

A modo de Conclusión / *67*
As a conclusion. 113

Notas/
Notes. 116

Bibliografía /
Bibliography. 124

Prólogo

En este pequeño volumen, el teniente primero Michel Laguerre Kleimann ha realizado una importante contribución al campo de la historia naval que es mucho más grande de la que su extensión sugiere. A menudo, las historias navales que son escritas dentro de las mismas marinas no son autocríticas, pero ésta es diferente. Basada en las fuentes, archivos y publicaciones, en español e inglés tanto de Perú como de los Estados Unidos de Norteamérica, uno encuentra aquí la historia de una interacción dinámica entre las dos marinas en lo que se refiere a pensar y crear una escuela para el más alto nivel de educación naval profesional en Perú. A lo largo de muchos años, la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú y el *U.S. Naval War College* han tenido una relación mutuamente beneficiosa.

La misión del *U.S. Naval War College* con respecto al compromiso internacional solo se volvió tangible en 1956 con el establecimiento del *Naval Command College*, con la visión continua de fomentar el conocimiento, la amistad y la cooperación entre las marinas alrededor del mundo. Al hacerlo, el *Naval Command College* no solo educó a estos oficiales en planeamiento, toma de decisiones, análisis estratégico, y operaciones militares navales y conjuntas, también ayudó a construir el entendimiento, la confianza, y la seguridad entre los oficiales navales alrededor del mundo. Esta temprana conexión directa que el *Naval War College* tiene con otras marinas se inició a principios de 1890, cuando dos oficiales suecos, y luego un oficial danés, vinieron a estudiar a Newport. Después de ellos, no hubo alumnos internacionales en el *Naval War College* hasta que los oficiales británicos y canadienses vinieron por unos años a mediados de 1940, pero no vino un número significativo de alumnos internacionales sino hasta el establecimiento del *Naval Command College* en 1956.

Por consiguiente, la conexión peruano-estadounidense que existió al fundar la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú es un evento que destaca en la historia de la educación naval profesional de alto nivel. Comenzando con la no muy usual situación, tanto para la Marina de Guerra del Perú como para la Marina de los Estados Unidos de Norteamérica, en la que oficiales navales americanos en actividad fueron contratados por la Marina de Guerra del Perú, y se les fue otorgado altos rangos dentro de la misma. Luego de su servicio en Perú, los oficiales estadounidenses reanudaron sus carreras en la Marina de los Estados Unidos de Norteamérica que ahora incluía esta inusual experiencia profesional.

John B. Hattendorf, *D.Phil. and D.Litt, (Oxon)*
Ernest J. King Professor Emeritus of Maritime History
U.S. Naval War College

Foreword

In this small volume, Lieutenant Michel Laguerre Kleimann has made an important contribution to the field of naval history that is much larger than its size suggests. More often than not, naval histories that are written within navies are uncritically inward looking, but this one is different. Based on archival and published sources in Spanish and in English, from both Peru and the United States, one finds here the story of a dynamic interaction between two navies in thinking about and in creating a college for the highest level of professional naval education in Peru. Over many years, the Peru's Escuela Superior de Guerra Naval and the U.S. Naval War College have had a mutually beneficial relationship.

The U.S. Naval War College's mission for international engagement only became an explicit one in 1956 with the College's establishment of its Naval Command College, with a continuing vision to foster knowledge, friendship, and cooperation among navies around the world. In so doing, the Naval Command College has not only educated these officers in planning, decision making, strategic analysis, and naval and joint military operations but have helped to build understanding, trust, and confidence among naval officers around the world. The earliest direct connection that the Naval War College had with others navies was in the early 1890s, when two Swedish officers, and then a Danish officer, came to study at Newport. After them, there were no international students at the Naval War College until British and Canadian officers came for a few years in the mid-1940s, but no significant numbers of international students came until the establishment of the Naval Command College in 1956.

Thus, the Peruvian-American connection in the founding of the *Escuela Superior de Guerra Naval* is an event that stands out in the history of higher professional naval education, beginning with the very unusual situation for both the Peruvian Navy and for the United States Navy in which serving American naval officers were hired by the Peruvian Navy, given senior ranks within the Peruvian Navy. After their service Peru, the American officers resumed their careers in the U.S. Navy that now included this unusual professional experience.

John B. Hattendorf, D.Phil. and D.Litt, (Oxon)
Ernest J. King Professor Emeritus of Maritime History
U.S. Naval War College

Introducción

Los convulsos años que siguieron a la caída del presidente Augusto B. Leguía, en agosto de 1930, fueron el escenario en el cual se estableció la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú (ESUP).

Lo ocurrido en la Armada Peruana durante la década del 1920 fue el producto de la convergencia de tres vectores que en conjunto lograron crear las bases institucionales que dieron inicio a su desarrollo: 1) La oficialidad naval con ideas e inquietudes progresistas, 2) la llegada al gobierno del presidente Augusto B. Leguía y 3) la contratación de la Misión Naval estadounidense. De este modo, la idea y posterior decisión de crear un centro de altos estudios de la guerra naval fue gestado con mayor intensidad dentro de este periodo.

Como podrá leerse en la parte I, el modelo formativo que se adoptó y adaptó fue del U.S. Naval War College (USNWC), cuyo prestigio ya había trascendido los límites de su país para expandirse al resto del mundo. De hecho, se comenta el hecho que el director y profesor más conocido del USNWC se inspiró en Lima para escribir su obra cumbre.

Esta fama fue observada por los marinos peruanos que buscaron contar con la versión peruana que continuase con la preparación del oficial en los asuntos de la ciencia y arte de la guerra. En este contexto, nombres de oficiales de grado intermedio resaltan por sus modernas propuestas y estudio de otras realidades navales.

La contratación de los marinos estadounidenses W.S. Pye y W.O. Spears permitió la concreción de dicho anhelo. El observar los temas que aquellos oficiales dictaron en las conferencias a los primeros alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval evidencia la claridad y continuidad de conceptos y tópicos que se reflexionan en la actualidad.

Su legado fue reconocido varios años después de su labor formativa en el Perú por sus propios alumnos. De hecho, es muy interesante que desde las primeras promociones de la ESUP hayan existido futuros comandante generales de Marina, jefes de Estado Mayor, ministros de Estado en diversos despachos, incluidos el de Marina, Relaciones Exteriores, Gobierno y el Premierato, y esto no exclusivamente en gobiernos militares.

En la parte II de esta obra que se inicia con la reapertura de la ESUP en 1944, se intensifica las interacciones académicas con el U.S. Naval War College. Viajes de oficiales alumnos a Estados Unidos para conocer las instalaciones navales e industriales, traducciones y transcripciones de material de enseñanza utilizado en la USNWC para ser utilizado en el Perú, firmas de convenios y memorándums de entendimiento, homenajes póstumos y reuniones regionales de directores de las escuelas superiores de guerra naval, el establecimiento del Naval Command College, del Naval Staff College y las reuniones del Regional Alummi Simposia, son aspectos visionarios y sinceros que reforzaron las alianzas estratégicas entre estas dos instituciones formativas de la oficialidad naval.

El conocer varios nombres de los peruanos que estudiaron en el USNWC y que realizaron un alto aporte al Perú, tanto en el ámbito público como privado, es un contundente ejemplo del beneficio de esta asociación.

Quiero terminar esta breve introducción para presentar mis sinceros agradecimientos a quienes tuvieron la iniciativa de emprender este libro. Al capitán de navío Mario Enrique Vinatea Camere y al capitán de navío Luis Humberto del Carpio Azálgara.

Sus observaciones y aportes al mismo enriquecieron su esquema. El interés demostrado en este proyecto me permite confirmar su alto profesionalismo y cariño por la Institución, pues soy testigo directo de sus esfuerzos por llevar este proyecto a buen puerto.

La labor de traducción recayó en la teniente segundo Leslie Thalía Villar Jauregui, a quien aprecio su temprana dedicación a estos temas académicos.

Asimismo, la Dra Dara Baker, CA, Archivista Principal del Naval Historical Collection del U.S. Naval War College, quien fue de gran ayuda para conseguir información ajena a los archivos peruanos. Peculiar evidencia que nuestras instituciones se encuentran íntimamente ligadas.

En la misma línea, mi cordial agradecimiento a la bibliotecaria Zulema Robles de la Biblioteca Central de Marina y a las archiveras Elia Chávez y María Astete del Archivo Histórico de Marina, tres personas muy amables y siempre dispuestas a colaborar con las diversas investigaciones históricas.

Particularmente me siento honrado por el privilegio de tener al distinguido profesor doctor John Hattendorf, quien fuera profesor emérito del Ernest J. King de Historia Marítima y Decano del Departamento de Historia Marítima y Director del Museo del U.S. Naval War College, como quien prologue esta obra.

A la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú, donde estudié el año pasado el curso Básico de Estado Mayor, el cual amplió mi mente y permitió comprender el real potencial que tiene esta escuela para ofrecer a la intelectualidad peruana. En este sentido, mención especial al capitán de navío Kurt Böttger Garfias, instructor en la misma. Del mismo modo al U.S. Naval War College que financió la presente publicación.

Pienso y creo que el hecho que me encuentre escribiendo estas líneas se debe a los hombres que formaron y consolidaron estas

dos escuelas. Por ello mi reconocimiento a los 112 directores (56 peruanos y 56 estadounidenses) que estuvieron el encargo de formar las mentes de los hombres de mar de las dos Armadas.

Finalmente, pero en primer lugar, a mi esposa Marcela, mujer de grandes dotes y madre de mi pequeña hija Isabella, a quienes les debo muchas horas a causa de la Historia.

El autor
La Punta, Marzo, 2017.

Introduction

The difficult years that followed the fall of President Augusto B. Leguía in August 1930, were the scene in which the *Escuela Superior de Guerra Naval del Perú* (ESUP) was established.

What happened in the Peruvian Navy during the 1920s was product of the convergence of three vectors that together managed to create the institutional foundations that began its development: 1) naval officers with progressive ideas, 2) the arrival to the government of President Augusto B. Leguía, and 3) the hiring of the U.S. Naval Mission. In this way, the idea and subsequent decision to create a naval warfare post-graduated center was more intensely developed during this period.

As can be seen in Part I, the formative model that was adopted and adapted was from the U.S. Naval War College (USNWC), whose prestige had already transcended the limits of its country and expanded to the rest of the world. In fact, it is said that the director and best known professor of the USNWC was inspired in Lima to write his best work.

This fame was observed by the Peruvian navy officers, who seek to count with the Peruvian version, to continue with the preparation of the officer in science and art of the war subjects. In this context, names of intermediate rank officers stand out for their modern proposals and study of other naval realities.

Hiring the American naval officers W.S. Pye and W.O. Spears allowed the fulfillment of that desire. Observing the lecture's topics that these officers gave to the first students of the *Escuela Superior de Guerra Naval* shows the clarity and continuity of concepts and topics that are currently reflected.

His legacy was recognized several years after his educational work in Peru by his own students. In fact, it is very interesting that from the earliest classes of the ESUP, there were among the students the futures Chiefs of Naval Operations, Chiefs of Staff, Ministers in various offices, including Navy, Foreign Affairs, Government Ministries as well as the Premiership, and not exclusively in military governments.

In the part II of this work that began with the reopening of the ESUP in 1944, the academic interactions are intensified with the U.S. Naval War College. Officer's travels to the United States of America to meet the naval and industrial facilities, translations and transcripts of teaching materials used in USNWC to be use in Peru, signatures of agreements and memorandums of understanding, posthumous tributes and directors of the college's regional meetings, the establishment of the Naval Command College, Naval Staff College, the meetings of the regional Alummi Symposia; are visionary and sincere aspects that reinforced the strategic alliances between these two navy officers educational institutions.

Knowing several names of the Peruvians who studied at the NWC and who made a great contribution to Peru, both in the public and private fields, is a strong example of this association benefit.

I want to finish this brief introduction to express my sincere thanks to those who had the initiative to become a reality this book. To Captain Mario Enrique Vinatea Camere and Captain Luis Humberto Del Carpio Azálgara. His observations and contributions enriched his scheme. The interest demonstrated in this project allows me to confirm their professionalism and affection for the Institution, as I am a direct witness of their efforts to bring this project to fruition.

The work of translation fell on Lieutenant Junior Grade Leslie Thalia Villar Jauregui, whom I appreciate his early dedication to these academic subjects.

Also, to Dara Baker, CA, Head Archivist of the Naval Historical Collection of the USNWC, who was a great help to get information

extraneous to the Peruvian archives. Peculiar evidence that our Institutions are closely linked.

In the same vein, I cordially thank the librarian, Miss Zulema Robles, from the Peruvian Navy's Central Library and the archivists, Misses Elia Chávez and María Astete, from the Peruvian Navy's Historical Archives, three very friendly people who are always ready to collaborate with the various historical investigations.

I am particularly honored by the privilege of having the Professor John B. Hattendorf, who was at the Ernest J. King, Professor Emeritus of Maritime History and former Dean of the Maritime History Department and Director of the U.S. Naval War College Museum, who wrote the prologue of this work.

To the *Escuela Superior de Guerra Naval del Perú*, where I studied last year the Basic Staff Course, which extended my mind and allow me to understand the real potential that this college has to offer to the Peruvian intellectuality. In this regard, special mention should be made to Captain Kurt Böttger Garfias, lecturer in the ESUP. In the same way, to the U.S. Naval War College that financed the present publication.

I think and belive that the fact that I find myself writing these lines is due to the men who formed and consolidated these two colleges. That is why I acknowledge the 112 directors (56 Peruvians and 56 Americans) who were in charge of forming the minds of navy officers.

Finally, but in the first place, to my wife Marcela, a woman of great gifts and mother of my little daughter Isabella, whom I owe many hours because of History.

The author
La Punta, March, 2017

Parte I

Naval War College, el modelo.-

El contexto histórico en el cual se creó el U.S. Naval War College (USNWC) permite confirmar la frase "*A navy and its institution reflects the nation they serve*"[1].

De hecho, una serie de eventos internacionales ocurridos entre la década de 1870 y el inicio de la de 1880, como por ejemplo el de *Virginius* en 1871-73 en Cuba, la guerra de Chile contra Bolivia y Perú de 1879, los planes franceses de hacerse del canal de Panamá, entre otros, forzaron a los marinos estadounidenses a reflexionar sobre el rol y estrategias de su Armada. Debía existir un lugar donde las materias involucradas pudieran estudiarse. La idea de la fundación del U.S. Naval War College iba germinando.[2]

En efecto, el arquitecto de esta creación fue el entonces comodoro Stephen B. Luce, quien creyó que primero era necesario comprender qué hace una Armada y porqué existe, para luego poder seleccionar eficientemente los medios, las tácticas y el armamento a ser utilizados por ella.[3]

Dentro del concepto ideado por Luce, este centro de formación debía abarcar el estudio de la ciencia de la guerra, tácticas navales, historia naval y militar, derecho internacional, derecho naval y militar, idiomas, así como otras que pudieran ser de utilidad.[4] En otras palabras, el oficial debía centrarse en ganar la guerra al saber observar el panorama de la misma, no sólo enfocándose en la técnica.

El 6 de octubre de 1884, el Secretario de Marina firmó la Orden General número 325 estableciendo de ese modo al U.S. Naval War College como un "curso avanzado de estudio profesional", en el que

como dijo Luce: "solamente con el profundo estudio de la ciencia y el arte de la guerra, es que nosotros podemos estar preparados para ella y así asegurar la paz".[5]

La ceremonia de inauguración del USNWC se dio el 4 de setiembre de 1885, en cuya ocasión el discurso de orden fue pronunciado por el contralmirante Daniel Ammen, el cual recordó a los estudiantes que "era asunto de primera necesidad para la nación el tener oficiales que entendieran la naturaleza de la guerra".[6] El universo de oficiales alumnos se compuso de cuatro capitanes de corbeta y cinco tenientes primero.

Luego de la primera experiencia de 1885, el USNWC se preparó para las siguientes clases que debían empezar el 6 de setiembre de 1886, en las cuales participaría el capitán de navío Alfred T. Mahan como conferencista de Táctica y Estrategia Naval. Entre los temas dictados en este segundo año estuvieron: táctica de artillería naval, derecho internacional, táctica militar, operaciones militares menores, principios de la estrategia moderna, defensa de costa, higiene e historia de la guerra civil.[7]

Alfred T. Mahan y el Perú.

Cabe recordar que el profesor más conocido del U.S. Naval War College obtuvo la inspiración para escribir su más famosa obra *The Influence of Sea Power upon History, 1680-1783* en el Perú, exactamente durante su estadía como comandante del *Wachusett* en el Callao, durante los últimos meses de la Guerra del Pacífico.

Al igual que otras potencias de Europa, Estados Unidos envió buques de guerra para conformar estaciones navales en el Pacífico Sur a fin de proteger los intereses de sus nacionales. Esta práctica no era nueva, sino que se remontaba a tiempos aurorales de las repúblicas sudamericanas, en especial a lo que respecta a los intereses británicos.[8]

Sin embargo, el puesto no le habría agradado mucho a Alfred T. Mahan, quien no consideraba ni a la comisión, ni al viejo *Wachusett*, como un buen nombramiento. Es por ello que al recibir la invitación

del comodoro Luce para enseñar en la nueva escuela, Mahan se volcó a la búsqueda de textos sobre historia que le permitiesen preparar sus conferencias.

Sin embargo, la realidad académica y social de Lima no era de las más adecuadas por causa propia de la guerra. Es por ello, que la biblioteca del *Phoenix* Club (club inglés que estuvo ubicado en el actual pasaje Olaya, plaza de Armas de Lima), fue el lugar ideal encontrado por Mahan para buscar libros de historia que le permitirían usarla como herramienta de comprensión y guía de las tácticas y estrategias usadas en combates navales de la historia.

De hecho, el club inglés de Lima había sido establecido en 1879 por miembros de la comunidad británica, entre ellos Edmund L'Anson y Percy L. Batchelor. Los más de cien miembros que tuvo al inicio de su existencia dieron forma al modesto club, donando para él, entre otras cosas, libros que enriquecieron su biblioteca, entre ellos el que inspiró a Mahan a escribir su más famosa obra y cambiar, de ese modo, la forma cómo las potencias alistaban sus Armadas.[9]

De este modo, el *Phoenix* Club se convirtió para los del *Wachussett* en un oasis de respiro dentro de la monótona y destruida ciudad de los Reyes, en especial para su comandante, quien en sus memorias sostuvo:

> *I cannot now reconstitute from memory the sequence of my mental processes; but while my problem was still wrestling with my brain there dawned upon me one of those concrete perceptions which turn inward darkness into light – give substance to shadow. The Wachusett was lying at Callao, the seaport of Lima, as dull a coast town as one could dread to see. Lima being but an hour distant, we frequently spent a day there; the English Club extending us its hospitality. In its library was [Theodor] Mommsen's History of Rome[10], which I gave myself to reading, especially the Hannibalic episode. It suddenly struck me, whether by some chance phrase of the author I do not know, how different things might have been could Hannibal have invaded Italy by sea […] instead of by the long land route; or could he, after arrival, have been in*

> *free communication with Carthage by water. This clew, once laid hold of, I followed up in the particular instance*.[11]

Preámbulos intelectuales al establecimiento de la Escuela Superior de Guerra Naval, 1908-1920.

De la misma forma que el U.S. Naval Institute (1873) sirvió como medio de cultivo e intercambio de ideas entre los oficiales navales de Estados Unidos previo al establecimiento del U.S. Naval War College;[12] el interés profesional por el estudio de la guerra entre los marinos peruanos puede rastrearse a través de la centenaria *revista de marina* (1907), la cual canalizó el ánimo intelectual de la generación de marinos post guerra del Pacífico, muchos de los cuales pudieron conocer realidades de otras Armadas a través de sus prácticas como guardiamarinas a inicios del siglo XX.

De hecho, uno de los primeros artículos publicados sobre la materia del arte de la guerra en la revista, fue en 1908, con la traducción del idioma ruso al español del artículo "Notas sobre el Arte Militar" del capitán Klado.[13] En aquella temprana publicación, el autor sostenía que "la historia militar, la estrategia, y la táctica son las tres ramas principales de la ciencia de la guerra", presentando que para muchos esta ciencia y arte no existían.

Luego del cierre de la revista en 1910, ésta se reabrió a los seis años durante la Gran Guerra. En este contexto, se publicaron una serie de artículos sobre Fundamentos de Táctica Naval del teniente de navío Romeo Bernotti de la Armada italiana.[14]

Es así que el primer oficial peruano en escribir sobre la necesidad de contar con una Escuela Superior para oficiales fue el entonces teniente segundo Enrique Labarthe Durand, cuando en base a su experiencia como docente en la Escuela Naval llegó a sostener que "La organización de nuestra enseñanza profesional escolar, es complicada, dada la causa, de no existir en nuestra Armada una Escuela superior, es decir, la escuela para oficiales […]" y que si se optaba por modelos extranjeros sin adaptarlos al peruano, sería deformar a la organización naval peruana: "La reforma de nuestra enseñanza tiene que ser relativa a la organización de nuestra

Institución […] Copiemos el plan de estudios japonés o inglés, como quien no falta quien lo aconseje, y le habremos puesto a un bebé la cabeza de un anciano".[15]

Al año siguiente, Labarthe fue más explícito y propuso públicamente el establecimiento de un centro de formación que dictare cursos generales y especializados desde el grado de guardiamarina hasta el de teniente primero, sentando precedente de lo que sería luego la Escuela de Calificación para Oficiales, cuyas funciones pasarían a estar a cargo de la Escuela Superior de Guerra Naval.[16]

Para Labarthe, luego de este periodo los oficiales estarían aptos para ingresar a una "Escuela Superior que debemos crear". La visión de Labarthe lo convierte en un precursor de los estudios profesionales de especialización así como teóricos de la guerra naval.

Llegó a mencionar que la Escuela Superior por crearse debía tener cursos como la de otras Armadas, pero con las peculiaridades de nuestra realidad humana. Sobre esto último llama la atención su reflexión sobre la naturaleza de la sociedad peruana, la cual, desde su óptica, debía contar con la guía de una misión naval de otro país que concretase estas grandes iniciativas.

> La necesidad de que esta escuela se establezca es indiscutible; es necesario la preparación razonada de un organismo de base sólida que oriente las inteligencias y opiniones que hoy vagan descentralizadas sobre los temas más importantes del arte marítimo; de un organismo que siente las bases de una doctrina que el estudio y las enseñanzas del porvenir se encargarán de enriquecer […] En mi modesto criterio, creo que entre nosotros es necesario que la Escuela Superior tenga un carácter académico […] Ocioso sería indicar los cursos para la Escuela Superior […] la Estrategia y Táctica, la Arquitectura, el Derecho Internacional, […] Pero no recomiendo la copia completa de ninguna de las instituciones extranjeras; hagamos algo propio de nuestro medio y por consiguiente de nuestras idiosincrasias […] El trabajo, la iniciativa y el talento no es patrimonio de ningún

> pueblo, y no nos puede faltar si no somos intelectualmente inferiores, aunque dicha sea la verdad: somos de grandes impulsos, pero también de grandes decaimientos, hacemos proyectos gigantes y llegamos a realidades pigmeas, y es esto, lo que hace sentir la ineludible necesidad de la acción intensiva de la gente de otra raza, la necesidad de una misión extranjera.[17]

Asimismo, en la memoria de clausura del director de la Escuela Naval del Perú del año 1917, el capitán de navío Ernesto Caballero y Lastres sostuvo al presidente de la República que:

> Es necesario que nuestros oficiales de marina no den por terminada su carrera al egresar de la Escuela Naval. Debe obligársele desde cierta clase a seguir cursos de seis u ocho meses […] las materias que estudiarían en la Escuela Superior serían las de Táctica, Estrategia, Historia de las Guerras Navales, Juego de la Guerra, Derecho Internacional Marítimo, Higiene Naval, Navegación Submarina y cursos especiales de Artillería, Electricidad, Torpedos y Minas y Máquinas.[18]

Obsérvese la gran similitud con los cursos dictados a la segunda promoción del U.S. Naval War College de 1886.

Por otro lado, el teniente segundo Manuel F. Jiménez Saldías fue otro de los jóvenes oficiales visionarios que se adelantaron al uso de la historia como herramienta para conocer aciertos y errores de combates navales, y cómo estos podían ser estudiados en el Perú. En otras palabras, se adelantó a realizar acciones propias de la futura Escuela Superior de Guerra Naval al publicar un artículo en la *revista de marina* que llevó por título "La importancia del Poder Naval" el cual analizó los combates de Coronel (1° de noviembre 1914), Las Malvinas (8 de diciembre de 1914) y Jutlandia (31 de mayo de 1916).[19]

El análisis que realizó lo llevó, incluso, a predecir el estallido de la Segunda Guerra Mundial (IIGM) cuando sostuvo que: "Después de un periodo más o menos grande de paz, volverán a suscitarse las luchas de intereses económicos; el afán del predominio colonial;

las rivalidades de todo orden; como una consecuencia lógica del desarrollo y progreso incesante de los pueblos, y se volverán a encender las guerras. El pretexto más fútil podrá provocarlas".[20] El tiempo le dio la razón.

En la misma línea de estudio y difusión de las diversas reflexiones que se hicieron sobre la Primera Guerra Mundial (IGM) el teniente segundo Roque Saldías Maninat tradujo del *Proceedings* el artículo escrito por el capitán de corbeta Holloway H. Frost titulado "Descripción de la batalla de Jutlandia", el cual se publicó en 1920 en la *revista de marina*.[21] A los dos años, el mismo oficial traducía del *Revue Maritime* extractos de las clases dictadas en 1920 por el entonces capitán de fragata Raúl Víctor Castex en la Escuela Superior de Marina de Francia.[22]

Todavía no existía el centro de formación superior que se solicitaba, pero la *revista de marina* servía de espacio para que los oficiales vayan aprendiendo y reflexionando sobre todos estos asuntos. La cantidad de artículos traducidos, así como propios, refleja un interés en el tópico de la guerra naval. En otras palabras, las condiciones humanas se encontraban aptas para la creación de la Escuela Superior de Guerra Naval.

El denominador común entre estos jóvenes oficiales que mostraron predisposición hacia el mejoramiento de sus aptitudes profesionales, fue, en adición a la lectura y comprensión del idioma inglés -lo que permitió el encontrarse a la vanguardia de los adelantos en los estudios de la guerra naval- que obtuvieron una formación más ligada al U.S. Naval War College, ya sea de forma directa como indirecta.

Tanto así, que al realizar un breve vistazo por su carrera naval, puede apreciarse que después de su formación en la Escuela Superior de Guerra Naval, ocuparon altos cargos en la jerarquía pública del Perú. De esta forma, aparecen, agregados navales en Estados Unidos de Norteamérica, directores de la Escuela Superior de Guerra Naval, jefes de Estado Mayor General de la marina, ministros de Estado en los despachos de Marina y presidente del Consejo de Ministros, entre otros.

En otras palabras, y como se verá más adelante, la educación brindada por el U.S. Naval War College permitió a los oficiales peruanos adquirir competencias que derivaron en un alto grado de profesionalismo que abarcó, en algunas oportunidades, el espacio público.

Misión Naval de Estados Unidos en el Perú, 1920-1933.

El 4 de julio de 1919 se estableció en el Perú el gobierno del presidente Augusto B. Leguía, el cual tuvo como slogan *La Patria Nueva*, lo que simbolizaba el objetivo presidencial de lograr la modernidad y progreso material y social del país. En otras palabras, la renovación de sus estructuras.

En paralelo, Estados Unidos mantenía el legado de Theodore Roosevelt, quien "*sought power for the purpose of making his nation a decisive factor in international politics. Convinced that the ships of the U.S. Navy were the manifestation of that power, he dedicated himself to creating the finest, most efficient and most powerful ships to serve as supports for his overall engagement strategy*".[23]

Teniendo esto en cuenta, el pragmatismo del *Oncenio* hizo que se dejase -en varios aspectos- de ver a Europa como un modelo a seguir. De hecho, luego de la IGM, ya no era un continente capaz de continuar esparciendo su influencia global de la misma manera que lo hizo hasta 1914. El gran victorioso fue Estados Unidos, cuyo presidente Woodrow Wilson replanteó la política de vecindad hacia Latinoamérica. Esto trajo consigo el impulso de las misiones navales, como por ejemplo, la de Perú.

El 22 de octubre de 1919 el presidente Leguía solicitó a la embajada estadounidense en Lima que informase a su gobierno que el Perú estaba interesado en la contratación de marinos para que reorganizaran la Armada Peruana.[24] El 5 de junio de 1920 el Congreso de los Estados Unidos firmó la ley N° 272,[25] autorizando la contratación de marinos, a través de misiones navales por países de Sudamérica, siendo el Perú el primero en recibir este tipo de apoyo que fue más que sólo asesoramiento.

Para esto, Leguía había nombrado en noviembre de 1919 al capitán de fragata Luis Aubry López como agregado naval en los Estados Unidos con la finalidad de intensificar las relaciones navales entre ambos países.[26]

Las competencias de este oficial de marina fueron destacadas por el Agregado Militar de los Estados Unidos en el Perú, quien informó a su gobierno sobre las grandes capacidades técnicas y profesionales de Aubry, quien había estudiado en la Academia Naval de Annapolis y servido cinco años en la marina estadounidense, además de haber estudiado construcción naval en la universidad de Glasgow, en Inglaterra, estando especialmente interesado en conocer sobre la construcción naval de buques de guerra en los Estados Unidos.[27]

En una entrevista que Aubry brindó al *New York Times* comunicó los objetivos de los cuatro marinos contratados por el gobierno peruano: "[…] *to put Peru's present fleet of three cruisers, a destroyer and three submarines in fighting trim and take charge of the fleet of destroyers Peru is about to buy in this country*". Añadió que "*we are not planning to build up a big naval fighting force* […] *but we do want a compact and efficient little navy which can protect the shore of our country* […] y sostuvo en relación a la Escuela Naval que "*We have a naval academy, and a good one, but we want to make it still better –to model it after Annapolis, which turns out such a fine type of naval officer*".[28]

Cuando Leguía solicitó la contratación de una misión naval, la Oficina de Inteligencia Naval (ONI, por sus siglas en inglés) sugirió a la Secretaría de Marina, en diciembre de 1919, que aceptase el envío de aquella misión pues ayudaría a "*cultivate close diplomatic and comercial relations with South American countries*".[29] Por otro lado, sostuvo que las misiones navales eran "*the most potent influence I can think of in fostering close relations with South America*". Esto situó al Perú como el principal objetivo naval-diplomático estadounidense en Sudamérica.

El informe del capitán de navío W. O. Spears, oficial estadounidense quien estuvo varios años contratado como asesor en la marina brasileña[30] y que luego fuera el último jefe de la misión naval en el Perú argumentó que el envío de estas misiones navales en Latinoamérica era el primer paso práctico para hacer efectivo expresiones abstractas tales como "panamericanismo, América para los americanos, solidaridad continental, etc".[31]

De hecho, recordó las expresiones que el Secretario de Marina, Sr. Curtis Dwight Wilbur hiciera ante su Congreso el 17 de noviembre de 1924, informando que los objetivos de las misiones navales iban desde educar, guiar y entrenar al personal considerando el modelo de la Armada estadounidense, hasta el reforzar lazos de amistad entre los países involucrados, pasando por el fomento de la adquisición de material naval estándar.[32] De este modo, Estados Unidos reconoció el potencial diplomático que su Armada tenía debido a sus capacidades intrínsecas que la posicionaban óptimamente para asumir amplios roles fuera del estrictamente militar.[33]

Desde la óptica peruana, el contralmirante Tomás Pizarro Rojas, quien desde el grado de capitán de corbeta estuvo muy cercano a la labor organizativa de los marinos estadounidenses, describe en sus *Memorias* que luego de la asunción de Leguía a la presidencia, una comitiva de oficiales encabezada por el capitán de navío Juan Ontaneda y conformada por los capitanes de corbeta Julio Víctor Goicochea, Alejandro G. Vinces, Manuel D. Faura y él mismo, presentaron al Presidente dos propuestas para la Armada: la creación del Ministerio de Marina y la contratación de una misión naval preferentemente a Francia para el asesoramiento del Estado Mayor y de la Escuela Naval.

Algunos días después de la cita, Leguía los convocó para comunicarles que las dos propuestas habían sido aceptadas, pero:

> "[E]n cuanto al segundo punto, o sea a la Misión Naval, dijo que no estaba de acuerdo ni con la nacionalidad ni con las atribuciones que debía dársele a esa misión, que si queríamos verdaderamente el progreso de la Marina, teníamos que renunciar a las susceptibilidades; que él opinaba por una Misión Americana completa, pero no como asesores, sino como mando efectivo, única forma de lograr una verdadera y real reforma y evolución de métodos de que tanto necesitaba la marina".[34]

Los resultados de dicha misión fueron positivos tanto para el Perú como para Estados Unidos de Norteamérica. De hecho, en 1926 apareció un informe que sostuvo que la Misión Naval en el Perú es un ejemplo de cooperación eficiente entre Sudamérica y Estados Unidos, mereciendo el reconocimiento de los intereses diplomáticos, comerciales y navales de ambos países.[35] Las palabras de W. O. Spears, lo confirman:

> El éxito de estas misiones no sólo era de gran valor en el pasado para nuestra expansión política y económica en América del Sur, pero es probable que será mayor en el futuro […] Por primera vez nuestra política es emplear nuestros establecimientos militares para la competencia en el desarrollo y expansión de nuestro comercio y las relaciones políticas en los asuntos mundiales.[36]

Con estas palabras, Spears demostraba la vigencia de la influencia de lo predicado años atrás por Alfred T. Mahan, quien sentía que las relaciones internacionales y las rutas del comercio marítimo serían la prioridad dentro de las políticas externas de las naciones durante el siglo XX.[37]

La misión naval estadounidense inició sus labores con cuatro oficiales de la Armada estadounidense. Ellos fueron el capitán de navío Frank Barrows Freyer,[38] el capitán de navío Lewis D. Causey, el capitán de fragata Charles Gordon Davy (de la reserva naval) y el capitán de corbeta Paul Fitzsimons (de la reserva naval).[39]

Zarparon de Nueva York a bordo del vapor *Santa Elisa* de la Grace Line el 25 de agosto de 1920, arribando al Callao el 6 de setiembre.[40] Sus respectivos contratos fueron firmados en la Embajada del Perú en Washington D.C., siendo la contraparte firmante el embajador Alfonso Pezet y el capitán de fragata Luis Aubry.

Como señala el historiador Lawrence A. Clayton, esta extraordinaria posición que los oficiales estadounidenses ejercieron dentro de la Armada Peruana, tuvo como reacción humana natural un primer recelo por parte de algunos oficiales peruanos a las competencias de ella, mientras que otro grupo reconocía lo positivo para la Institución de esta Misión.[41]

Contralmirante (Armada Peruana) William Satterlee Pye.

Al final del *Oncenio*, la Armada contrató los servicios del capitán de navío USN William Satterlee Pye.

W.S. Pye se había graduado de la Academia Naval obteniendo el grado de alférez de fragata en 1903. A los diez años de experiencia operativa sirvió en el staff del U.S. Naval War College durante tres años, hasta 1915, desde su último año de teniente primero hasta sus dos primeros de capitán de corbeta. Los presidentes de dicho centro superior fueron el capitán de navío W.L. Rodgers y el contralmirante Austin M. Knight.

Entre sus alumnos destacó el entonces capitán de corbeta Dudley Wright Knox, quien luchó en la IGM y fue un reconocido historiador.

Es así que mediante la Resolución Suprema (R.S.) de fecha 8 de abril de 1929, el presidente de la República, Augusto B. Leguía y el ministro de Marina, J.A. Núñez Chávez, aprobaron el contrato de locación de servicios del citado oficial por un periodo de dos años, el cual se prorrogó por un año mediante la R.S. de 10 de febrero de 1931.

El contrato fue firmado en la embajada del Perú en Washington-Estados Unidos de Norteamérica, siendo el firmante por el lado peruano, el embajador del Perú Hernán Velarde.

En la cláusula primera se sostuvo que la clase del capitán de navío Pye sería de contralmirante de la Armada Peruana, "considerándose su nombramiento de mayor antigüedad que los de todos los Oficiales de su clase en dicha Marina […] debiendo someterse a las órdenes que reciba del Presidente de la República y del Ministro de Marina del Perú".[42] Su sueldo anual ascendería a 10,000 dólares americanos.

El ahora contralmirante Pye, así como los demás oficiales estadounidenses contratados fueron asimilados a la categoría igual a la de los funcionarios diplomáticos del Perú, disfrutando de los derechos y privilegios de tales (cláusula quinta).

La cláusula décima sostuvo que: "Es entendido y convenido entre las dos partes contratantes, que en caso de que la República del Perú se vea comprometida en una guerra civil o nacional, no se obligará al Capitán de Navío don William S. Pye a tomar parte en ella".

Lo más resaltante de este como de los otros contratos realizados con los oficiales navales de Estados Unidos, fue que se les otorgó mando efectivo y ejecutivo dentro de la organización de la Armada Peruana.

Los cargos que ejerció fueron el de jefe del Estado Mayor General de la Marina (hasta el 27 de agosto de 1930) y el de Director de la Escuela Superior de Guerra Naval hasta el 13 de marzo de 1932, fecha en la que regresó a Estados Unidos de Norteamérica.

Contralmirante (Armada Peruana) William O. Spears.

El 8 de abril de 1929 se aprobó el contrato de locación de servicios del capitán de navío William O. Spears. En esta oportunidad se reunieron en el Ministerio de Marina y Aviación, representando al Perú el contralmirante Jefe del Estado Mayor General de Marina A.G. Howe.

El grado de Spears en la Marina peruana fue la de capitán de navío, estipulándose que debía someterse y cumplir "las órdenes que reciba del Presidente de la República, el Ministro de Marina, los miembros de la Misión Naval de los Estados Unidos en el Perú, y de los Jefes de la Marina del Perú de mayor jerarquía que la suya."

En 1923, el entonces capitán de fragata Spears había sido alumno del U.S. Naval War College durante la presidencia del contralmirante William S. Sims y del contralmirante C.S. Williams.

Durante este curso, un antiguo jefe de la misión naval estadounidense en el Perú, el entonces capitán de fragata A.G. Howe se desempeñaba como secretario del staff del USNWC.

Asimismo, Spears fue compañero de otro miembro de la misión naval en el Perú, el capitán de navío Clark Howell Woodward, quien fuera jefe de la Misión, así como del entonces capitán de navío Chester W. Nimitz, quien no requiere de mayor presentación.[43]

Como se verá, continuó la labor del contralmirante Pye al frente de la Escuela Superior, dictando clases a la segunda y tercera promoción de oficiales alumnos. Junto al capitán de fragata J.P Compton (asesor en materia de submarinos y torpedos) fue el último miembro de la Misión Naval en dejar el país tras la no renovación de sus contratos, en marzo de 1933.

Voces a favor del establecimiento de la Escuela Superior de Guerra Naval, 1921-1930.

Desde los primeros años de *La Patria Nueva*, así como de la Misión Naval estadounidense en el Perú, se reconoció la importancia de la creación de este centro superior de estudios.

De hecho, en la memoria que el ministro de marina doctor Lauro Curletti presentó ante el Congreso de la República de 1921, llegó a sostener que: "En la Escuela Superior proyectada se ha de dar a los alumnos una segunda educación para la práctica del comando, con profundización de las ciencias náuticas, históricas, del derecho y de la administración, a fin de formar, un oficial de marina completo,

sino un ciudadano de educación perfecta y de espíritu cultivado y selecto".[44]

Cuatro años más tarde, el jefe del Estado Mayor General de la Marina, contralmirante C.H. Woodward informó en una nota de inteligencia a su país que se esperaba contar con la Escuela Superior de Guerra Naval en el año 1926: "*There is no War College at the present time, though it is planned to establish one during the coming year*".[45]

Por razones que se desconocen, la materialización de la escuela no se llevó a cabo hasta el 17 de setiembre de 1930, a los pocos días de derrocado Leguía. Mientras tanto, los oficiales interesados en estos tópicos seguían utilizando las páginas de la *revista de marina* para difundir y generar espíritu crítico entre sus camaradas.

Por ejemplo, el artículo "Entrenamiento para el Alto Comando en la guerra" del capitán de navío Knox aparecido originalmente en la *revista marítima brasileña*, presentó a los oficiales peruanos el desarrollo de los conceptos de Apreciación de la Situación y Formulación de Órdenes, de tanto uso en las Escuelas de Guerra.[46]

En el mismo año de 1926, el capitán de corbeta Arturo Jiménez Pacheco-Concha publicó la traducción del artículo "Escuela de Guerra Naval" del capitán de corbeta Augusto Vinhaes, de la Armada del Brasil, en el cual se mostraba la memoria y objetivos de la flamante Escuela de Guerra Naval de España, cuya finalidad estuvo enmarcada en el conocimiento y estudio de los principales fundamentos del arte de la guerra naval.[47]

En adición, Manuel F. Jiménez urgió el establecimiento de la Escuela de Guerra Naval sosteniendo que "su importancia, en razón de sus altos fines, es de una trascendencia enorme […] por problema tan complejo y de tanta responsabilidad como es el de la dirección técnica de la guerra […] mediante el conocimiento y estudio de los principios fundamentales del arte de la guerra", siendo uno de los factores que concurren a este fin, la doctrina.[48]

Asimismo recomendó tener como referente la Escuela de Guerra Naval de España, y que los oficiales alumnos sean del grado de capitán de corbeta, quienes deberían estudiar por un periodo mayor a un año, al término del cual, la tesis presentada daba lugar a la entrega del diploma correspondiente. Para tener una planta orgánica idónea, Jiménez Saldías propuso el envío de oficiales por dos años al extranjero para adquirir las competencias requeridas para la enseñanza en la proyectada Escuela de Guerra.

Establecimiento y primeros años.

Luego de la caída del gobierno de Leguía, en agosto de 1930, los oficiales de la misión comenzaron a preguntarse qué tipo de función deberían efectuar en el contexto turbulento de la política local, considerando que durante el *Oncenio* tuvieron mando efectivo de la Armada. De hecho, los derrocadores de Leguía relacionaban a los marinos de la misión como leales al ex presidente, entre otros motivos, debido a las acciones contrarrevolucionarias de Harold B. Grow.

El contralmirante William S. Pye, quien era Jefe de la Misión, quiso que la labor de sus oficiales no sea percibida como confrontacional u ofensiva para el "nacionalismo" del nuevo gobierno del teniente coronel Luis M. Sánchez Cerro.

Tanto así que W.S. Pye decidió reforzar, desde el campo del asesoramiento, la labor por la cual la misión era reconocida: mejorar el sistema de educación naval.[49]

De este modo, los esfuerzos se enfocaron en convertir en realidad la creación de la Escuela Superior de Guerra Naval, la cual se concretó el 17 de setiembre de 1930:[50]

Decreto Supremo N° 19

"El Presidente de la Junta de Gobierno

Considerando:

Que la evolución y progreso de la Marina de Guerra Nacional, justifica la creación de una Escuela Superior para la instrucción profesional de los Oficiales de la más alta jerarquía por ser ellos los encargados de la conducción y utilización eficaz de las fuerzas navales en la guerra;

Que los miembros de la Misión Naval Americana están capacitados para la instrucción superior que se persigue;

DECRETA:

1°.- Créase la Escuela Superior de Guerra Naval.

2°.- El Jefe de la Misión Naval Americana queda encargado de la organización de la Escuela, dictado y desarrollo de los cursos de instrucción, debiendo, los demás miembros de la Misión formar parte del profesorado y cooperar en todo lo que se relacione al funcionamiento de dicha Escuela.

3°.- El Ministro de Marina y Aviación determinará el número de Oficiales superiores de la Marina y de la Aviación que deberán seguir los cursos de la Escuela Superior de Guerra Naval y dará facilidades a los demás Oficiales superiores para que puedan concurrir a las conferencias y prácticas, siendo obligatoria la asistencia de éstos cuando menos una vez por semana.

Además, los Oficiales superiores del Ejército podrán concurrir a las conferencias que se dicten en la Escuela Superior de Guerra Naval de acuerdo con las disposiciones que para el efecto dicte el Ministerio de Marina y Aviación.

4°.- La Escuela Superior de Guerra Naval iniciará sus funciones en el edificio de la Escuela Naval del Perú, debiendo esta Institución prestarle toda clase de facilidades para su desarrollo y buena marcha.

Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los diecisiete días del mes de setiembre de mil novecientos treinta.

Luis M. Sánchez Cerro

C. Rotalde."[51]

Volviendo al año políticamente confuso en el cual funcionó por segunda vez el curso dictado en la Escuela Superior de Guerra Naval, puede apreciarse que el desempeño de los marinos estadounidenses fue reconocido por el propio Luis M. Sánchez Cerro, quien había construido una organización inquisitiva para que destruyera todo vestigio de *La Patria Nueva*.

El gobierno renovó los contratos de Pye y Spears para que se dedicasen a tiempo completo a la consolidación de la flamante Escuela Superior de Guerra Naval.[52]

Mediante la R.S. de 10 de octubre se asignó la suma de 200 soles de oro mensuales a cada uno de los miembros que componían el personal de dicha Escuela, incluyendo su cuerpo docente para gastos de movilidad y otros. Esto considerando que el traslado al "lejano" distrito de La Punta se realizaba mediante tranvía.

El 30 de diciembre de 1930 se determinó el número de oficiales de cada grado que deben desempeñar los diversos puestos en la Armada: capitán de navío 19, capitán de fragata 29, capitán de corbeta 37, teniente primero 29.[53] De este reducido número, seis se encontraban estudiando en el primer curso de Escuela Superior de Guerra Naval.

Asimismo, mediante la R.S. de 16 de marzo de 1931 -de Hacienda- la Compañía Peruana de Vapores y Dique (C.P.V.D.) entregó al Ministerio de Marina, para el servicio de la Escuela Superior de Guerra Naval, la casa situada en la calle de Estados Unidos n° 4 del barrio de Chucuito-Callao.

De este modo, iba comenzando a funcionar el nuevo centro de estudios superiores. El 16 de marzo de 1932, el Ministro de Marina, Alfredo Benavides Canseco, aprobó con carácter de provisional el reglamento interno de la Escuela Superior de Guerra Naval.[54]

Dentro del mismo se estipuló que "la Escuela Superior de Guerra Naval, ha sido creada con el objeto de ofrecer a los Oficiales la oportunidad de estudiar, continuamente, los principios de la guerra, enunciados por los grandes maestros de este arte, y su aplicación

práctica en la moderna guerra naval, preparándolos así para desempeñar eficientemente las funciones del Alto Comando."[55]

Orgánicamente se constituyó por la Dirección, el cuerpo docente, los oficiales alumnos y el personal subalterno.

Los docentes estuvieron compuestos por instructores del grado de capitán de navío o capitán de fragata, pudiendo tener como ayudantes a oficiales del grado de capitán de fragata, corbeta o teniente primero diplomados de la misma Escuela.[56]

Lo interesante del grupo de oficiales alumnos, fue que desde estos años se comprendió la necesidad de estudiar el arte de la guerra desde una perspectiva conjunta. Es por ello que teniendo en consideración la importancia para la defensa del país de la cooperación y coordinación de "todas las fuerzas armadas", hubo alumnos de las tres instituciones armadas.

Entre las diez funciones del Director, destaca el "dictar conferencias relacionadas con diversos temas de educación militar", labor que como se verá, fue realizada abarcando amplios temas del plan de enseñanza, el cual abarcaba las materias de Estrategia, Táctica, Principios del Alto Comando, Derecho y Política Internacional y Economía Política.[57]

Para llevar a cabo este plan, la Escuela se dividió en los departamentos de: Comando y Derecho Internacional, Estrategia y Logística, Táctica y Organización.

De las tres obligaciones que tuvieron los instructores, se encontró el "presentar al Director las soluciones-tipo de los problemas que sobre Estrategia, Táctica y otras materias, hayan de resolver los alumnos".[58]

El gobierno nombraba a los oficiales alumnos, quienes debían ser oficiales superiores -tenientes primeros que reuniesen los requisitos para el ascenso- recomendados por los Estados Mayores considerando sus servicios prestados y las notas de concepto de los últimos cuatro años.[59]

Las clases duraban diez meses, iniciándose el 15 de abril terminando el 15 de febrero, durante cuyo periodo, eran llevadas a cabo a través de conferencias, resolución de problemas individuales, resolución de problemas de conjunto en las cartas de maniobra y en el tablero, así como la elaboración de tesis individuales sobre asuntos profesionales debidamente seleccionados.[60]

Con el objeto de conocer el lugar en que se ubicaba la Escuela Superior dentro de la organización de la Armada Peruana, esta dependía del Estado Mayor General de Marina. De hecho, su reglamento interno, aprobado el 29 de noviembre de 1932, estipulada que este comprendía la jefatura y tres secciones, y éstas, a su vez, se dividía en Negociados.

La Escuela Superior se encontraba comprendida dentro del segundo Negociado (Instrucción y Entrenamiento) de la segunda Sección (Operaciones e Instrucción), que entre sus funciones se encontraba el "preparar programas para los ejercicios de la Escuadra […] cooperar con la Escuadra y la Escuela Superior de Guerra Naval en los estudios, investigaciones y experiencias referentes a la preparación de la Escuadra para la guerra".[61]

El primer curso en la Escuela Superior de Guerra Naval duró cinco meses, correspondiendo al contralmirante, W.S. Pye inaugurarlo con una conferencia introductoria sobre la importancia del Estado Mayor en lo referente al planeamiento para la guerra.[62] Esta se dio el 9 de octubre de 1930. Un día antes, la escuela había sido instalada por el presidente de la Junta de Gobierno.

Los seis oficiales alumnos que conformaron la primera promoción de la Escuela Superior de Guerra Naval fueron: capitán de navío Tomás Pizarro, los capitanes de fragata Víctor S. Barrios, Aurelio de la Guerra[63] y Federico Taboada[64], el comandante de aviación Carlos Gilardi y el teniente comandante de aviación Carlos Washburn.[65]

Las conferencias que dictó a lo largo del mes de octubre fueron, en adición a la inaugural, las siguientes: "Principios de eficiencia personal que se necesitan cumplir para llegar a ser oficiales eficientes", "Requisitos del Alto Mando", "Naturaleza de la guerra

y relación entre las Política, Estrategia, Táctica, Logística y Derecho Internacional", "Los principios de la Guerra", "Bosquejo general de Estrategia Naval" y "El Servicio de informaciones y de Seguridad".

Asimismo, durante el mes de noviembre se recibieron las conferencias del capitán de navío W.O. Spears, las cuales fueron traducidas al castellano por el capitán de corbeta Roque Saldías M. : "Principios Tácticos Fundamentales de la Batalla Naval", "La Batalla Naval", "Armas usadas en la Batalla"[66], "Bases del Derecho Internacional", "Leyes de la Guerra Marítima y Aérea", "Deberes y Derechos de los neutrales en la Guerra Marítima", "Leyes de bloqueo, contrabando y servicio no neutral", "Derechos de visita y reconocimiento, captura y condena".[67]

En el mes de diciembre el contralmirante Pye expuso "Logística.- su relación con la política y la estrategia" y "La industria y el comercio en su relación con la logística y la influencia en las operaciones de flota".

En marzo de 1931, se iniciaron las clases por un periodo de diez meses. La segunda promoción de alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval recibió la conferencia de apertura del contralmirante W.S. Pye, en la cual sostuvo que "si, no obstante, falla la diplomacia, no hay sino un medio en que puede hacerse efectiva la política, y es empleando la fuerza, y si no ha habido preparación para utilizarla debidamente, la política fracasará".[68]

En otro momento de este curso, el director de la escuela superior dictó "El esbozo de Plan de Guerra"[69], con la cual enseñó a los oficiales sobre la apreciación de la situación en la política internacional, el concepto de la guerra, el plan básico de operaciones combinadas y el plan básico de alistamiento combinado.

Asimismo, se tradujo al castellano la *Apreciación de la Situación y formulación de Planes y Órdenes* del U.S. Naval War College (1929, cuando fue presidente el contralmirante J.R. Poinsett Pringle)[70], el cual se basó en el folleto publicado en 1910 bajo la dirección del contralmirante R.P Rodgers, presidente de la Escuela Superior de Guerra Naval de Estados Unidos de Norteamérica.

Los oficiales peruanos que ejercieron como ayudante instructor de la segunda promoción fueron el capitán de navío Tomás Pizarro, el capitán de fragata Federico Taboada y el teniente comandante de aviación Carlos Washburn, egresados de la misma.

Esta promoción estuvo integrada por el capitán de fragata Carlos Rotalde, capitán de fragata Enrique Monge, capitanes de corbeta Roque A. Saldías, Adán Badham, capitán de aviación Carlos Flores, mayor EP Leonardo Contreras, tenientes primero, Ernesto Rodríguez, Emilio Barrón, capitán de aviación José San Martín[71], mayor EP. Manuel A. Odría, capitán de aviación Carlos de la Jara.

Un suceso internacional vino a poner a prueba las enseñanzas que la Escuela Superior de Guerra Naval impartía a sus alumnos. Un grupo de civiles y militares peruanos tomaron la ciudad colombiana de Leticia, el 1 de setiembre de 1932, no reconociendo el tratado Salomón-Lozano de 1922.[72]

El presidente Sánchez Cerro se encontró ante el dilema de apoyar o no la acción. El populismo presidencial ganó la decisión gubernativa generando una crisis que pudo terminar en una guerra con Colombia.

Su asesinato en el hipódromo de Santa Beatriz, así como la asunción del general Oscar R. Benavides a la presidencia, quien tenía muy buenas relaciones con el presidente de Colombia Alfonso López, evitaron que el conflicto pasase a mayores.

En ese contexto de creciente tensión nacional como internacional, específicamente en el mes de julio de 1931, W.O. Spears brindaba sus conferencias sobre tópicos propios de la Escuela: Relaciones Internacionales, Estrategia Naval, Táctica, entre otros.

Es así que en palabras del historiador Joel Christenson se creó un escenario teórico muy similar a lo que se iba a desarrollar entre Perú y Colombia. “El propósito de este escenario, como otros que él y sus colegas desarrollaron en sus lecturas, fue proveer a sus estudiantes con un set de problemas estratégicos y operacionales del cual ellos debían encontrar y recomendar soluciones”.[73]

Sin embargo, cuando el Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica se enteró de la materia que abordaban las conferencias de Spears, consideraron que éste "continuaba patinando sobre hielo extremadamente delgado al dictar esas conferencias sobre tales asuntos".[74]

Al poco tiempo, mediante el D.S de fecha 3 de marzo de 1933, el Presidente de la República declaró en receso a la Escuela Superior de Guerra Naval durante ese año, basado en la recomendación del Jefe del Estado Mayor General de Marina.[75]

Los fundadores luego de su estancia en el Perú.

Luego de su experiencia en la Armada Peruana, W. S. Pye volvió, en julio de 1934, a servir en el U.S. Naval War College como el alumno más antiguo del Curso Avanzado (The Advanced Course) inaugurado aquel año gracias a las gestiones del contralmirante Luke McNamee (3 de junio 1933 – 15 de junio 1934). Entre los once alumnos se encontraron Robert A. Theobald, Walter N. Vernou, Byron Mc.Candless, entre otros.[76]

En este cargo, sirvió como asistente del presidente de la Escuela, contralmirante Edward Clifford Kalbfus (15 de junio 1934 – 15 de junio 1936) en el establecimiento y conducción de aquel Curso Avanzado.

Durante el bombardeo a Pearl Harbor del 7 de diciembre de 1941, actuó como Comandante en Jefe de la Flota estadounidense en el Pacífico, hasta el arribo del almirante Nimitz, luego de lo cual, fue nombrado como Presidente del U.S. Naval War College (noviembre de 1942 – julio 1944 y como vicealmirante en retiro desde 1 de julio de 1944 hasta 1 de marzo de 1946).[77] Durante su gestión se graduaron más de 600 oficiales alumnos.

En reconocimiento a sus servicios en el Perú, el presidente de la República, general Manuel A. Odría y el ministro de Marina, contralmirante Roque Saldías M. firmaron, el 4 de agosto de 1950, la Resolución Suprema mediante la cual se le otorgó la condecoración de la "Cruz Peruana al Mérito Naval" en el grado de "Gran Oficial".

En el considerando se le reconoce como fundador de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú.[78]

Nueve años después de su muerte, la Armada y la ESUP develaron el 25 de julio de 1959, una placa conmemorativa a la memoria del impulsor y fundador del más alto "centro de instrucción superior de la Armada Peruana".

A la ceremonia asistieron altas autoridades como el ministro de marina, vicealmirante Guillermo Tirado Lamb y el representante del embajador de Estados Unidos de Norteamérica, sr. Robert M. Sayre.

Dentro del discurso dado por el director de la Escuela Superior, el contralmirante Franklin Pease Olivera, sostuvo en referencia al vicealmirante Pye que su vida fue "brillante y ejemplar […] su obra entre nosotros será imperecedera. La Escuela que fundó seguirá progresando como un tributo al talento, al esfuerzo y a la devoción de este ilustre Director por la Marina nuestra".[79]

En relación a Spears, fue el primer director de la división de Asuntos Panamericanos creado durante la Segunda Guerra Mundial.

Al igual que Pye, el presidente de la República, general Manuel A. Odría y el ministro de Marina, contralmirante Roque Saldías M. firmaron, el 3 de agosto de 1950, la Resolución Suprema mediante la cual se le otorgó la condecoración de la "Cruz Peruana al Mérito Naval" en el grado de "Gran Oficial".

Lo interesante de esta Resolución es que se menciona a Spears como cofundador de la Escuela Superior de Guerra Naval "actual huésped del señor Presidente de la República y de la Marina del Perú".[80] De hecho, el general Manuel A. Odría y el contralmirante Roque Saldías fueron sus alumnos en la Escuela Superior de Guerra Naval, durante 1931. Los detalles y contexto de este evento se verán más adelante.

Parte II

Reapertura de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú, 1944.

El 23 de enero de 1942, durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos creó la división de Asuntos Panamericanos dentro de la oficina del Jefe de Operaciones Navales. Su primer director fue el contralmirante W.O. Spears, quien debido a su experiencia en Brasil y Perú reunía las mejores competencias para la tarea.

Entre las funciones de la nueva división, se encontraba la de efectivizar la cooperación militar, determinar procedimientos para el entrenamiento e instrucción del personal de las repúblicas americanas, así como administrar las misiones navales en la región.

Es así, que durante el gobierno del ingeniero y doctor Manuel Prado y Ugarteche, el ministro de marina, Federico Díaz Dulanto restableció, el 10 de marzo de 1944, las labores de la Escuela Superior de Guerra Naval. La duración de cada curso sería de diez meses, desde marzo a diciembre.

A los cinco días, la Dirección General de Administración de Marina alquiló por un periodo de dos años -a la compañía inmobiliaria *Unión*- el inmueble ubicado en el cruce de las calles Gamarra n° 400 y Ortega s/n en el distrito de La Punta para que sea sede de la escuela.

El 23 de mayo se aprobó su reglamento y organización. En el mismo se comunicaba a los oficiales alumnos que el "objetivo principal es el fortalecimiento de su propio juicio y criterio profesional".[81] Se dispuso que la escuela dictara dos tipos de cursos: el Básico (estrategia, táctica, derecho internacional y

relaciones internacionales) y el de Comando (fundamentos del comando, problemas estratégicos y tácticos, derecho internacional y relaciones internacionales).[82]

Tenor muy acorde con la misión de la misma:

> Desarrollar dentro de los oficiales navales un conocimiento amplio de los principios fundamentales que gobiernan la correcta conducción de la guerra, instruirlos para el ejercicio del comando y para que dirijan con éxito la preparación y operación de las fuerzas navales en la guerra.[83]

Dentro de la nueva organización de la Escuela, quien tuvo la responsabilidad formativa ejecutiva fue el director adjunto, quien tenía a cargo los asuntos pertinentes al plan de estudios e instrucción, siendo, además, responsable de la organización del cuerpo docente, la coordinación del trabajo docente, así como dictar academias a los alumnos, entre otras.

Asimismo, la Escuela se dividió en los departamentos de Operaciones y de Inteligencia, los cuales a su vez lo hicieron en secciones. Cada una se encargaba de la instrucción de su materia. De este modo, se contó con las siguientes secciones: Estrategia, Táctica, Operaciones Combinadas, así como Inteligencia, Relaciones y Derecho Internacional.

Es interesante notar que el sistema de instrucción fomentaba el espíritu de cooperación entre los instructores y los alumnos, buscando generar conocimientos como producto de la actividad mental en común. Esto a través de críticas, independencia de pensamiento y libertad de palabra.[84]

Todo esto se realizaba en un contexto internacional en el cual la política exterior del Perú se había orientado a colaborar con "los pueblos opuestos a la agresión totalitaria", dando a conocer su posición de beligerancia el 12 de febrero de 1945 "oficializándose así, jurídicamente, una situación que existía desde los meses iniciales de la guerra.[85]

De este modo, la Armada Peruana vigiló activamente el litoral, "de acuerdo con los programas de defensa del Continente"[86]ejerciendo constantes patrullajes para evitar el acceso a puertos y costas peruanas de fuerzas del Eje.

En el mismo sentido, Prado sostuvo que el "Gobierno se complace en declarar que aprecia debidamente la labor desarrollada por el Jefe y demás componentes de la Misión [Naval]". Un año después reiteró el aporte y el elogio al desarrollo y progreso de la Armada Peruana, especialmente en lo referido al envío de personal naval peruano a "universidades, escuelas superiores, factorías y arsenales de esa gran Nación".[87]

En relación a la Escuela Superior de Guerra Naval, Prado Ugarteche comunicó al Congreso de la República que ésta se había reabierto, iniciando sus funciones el 4 de junio de 1944. Para esto, Prado mencionó que se contrató los servicios de un capitán de navío de la Armada estadounidense -como integrante de la Misión Naval- el cual era diplomado del U.S. Naval War College para que asesorara en sus funciones.[88] Se trató del capitán de navío George M. Baum, nombrado el 10 de mayo de 1944 como director adjunto de la Escuela Superior de Guerra Naval.[89]

En el mensaje del año 1945, con el cual finalizaba su primer mandato como presidente de la República, Prado sostuvo en referencia a ESUP que este "centro de altos estudios militares ha continuado desarrollando con halagador éxito sus funciones".[90]

El 11 de febrero de 1950 se clausuró el IX curso de la Escuela Superior de Guerra Naval que estuvo dirigida por el capitán de navío Francisco Corrales Ayulo.

Los graduados fueron: capitanes de fragata Pedro Gálvez, Sergio León de Vivero y Raúl Ríos, el teniente coronel Manuel Pereyra, los capitanes de corbeta Rodolfo Vargas, José G. del Castillo, Mario Castro de Mendoza, Ricardo Meza, Juan Bonuccelli B. y Pedro Vargas Z., así como los tenientes comandantes C.A.P. Fernando Pinedo y Enrique Fuller; quienes en palabras de su director, ahora estaban preparados para desempeñar las funciones del "Comando

en Operaciones Navales, Estado Mayor, así como de enlace y coordinación entre los Institutos Armadas".[91]

Lo peculiar y significativo de esta ceremonia es que fue la primera que presidió el presidente de la Junta Militar de Gobierno, general Manuel A. Odría. De hecho, en su discurso de clausura, Odría rememoró su experiencia como alumno del II curso llevado a cabo en 1931. Lo interesante de este hecho, fue que su compañero de aula, el entonces capitán de corbeta Roque Saldías, era ahora, su ministro de Marina:

> Fresca está todavía en mi memoria el año de investigación que pasé junto a mis colegas navales en las aulas de esta Escuela iniciándome en el estudio de los vastos y complejos problemas de la guerra en el mar. Así pude conocer nuestra realidad y nuestras necesidades navales para la Defensa Nacional. Y de ese año guardo el grato recuerdo de la más íntima camaradería, y sobre todo, que se ha hecho carne en mi espíritu la necesidad cada día más sentida de dotar a nuestra Marina de Guerra de los medios de acción indispensables para que cumplan con su rol de manera efectiva.[92]

En aquella ocasión, el capitán de navío Ayulo Corrales informó que en adición al IX curso del año de 1949, también se habían graduado seis alumnos del VIII curso del año de 1948 quienes no pudieron finalizarlo. Estos siguieron las clases por correspondencia.

Asimismo, elogió públicamente la labor de asistencia técnica del asesor de la escuela, el capitán de fragata U.S.N. Jack Roudebush U.S.N. (25 de marzo 1949 – 4 de agosto 1952), quien era miembro de la Misión Naval estadounidense presidida por el capitán de navío U.S.N. Walter Zimmermann (26 de febrero 1948 – 8 de marzo 1953), en lo que respecta a las clases de operaciones navales y de operaciones aeronavales en particular.

Del mismo modo, agradeció el apoyo brindado por los capitanes de fragata U.S.N. Malcolm R. Garrison (23 de marzo 1949 – 29 de abril 1951) y Julio Giannotti (egresado de la ESUP en 1947), los capitanes de corbeta Loren A. McIntyre U.S.N. (25 de junio 1947

– 31 de enero 1950) y Alberto Benvenutto, así como a los doctores Edwin Letts Sánchez y Néstor Voto Bernales en lo que respecta a las conferencias brindadas.

Al término de la ceremonia se procedió a colocar la primera piedra del nuevo edificio de la Escuela Superior de Guerra Naval y del Servicio Hidrográfico y de Faros, ubicado en la "calle Sáenz Peña frente a la playa de Cantolao de La Punta" [93], actual edificio que alberga a la ESUP.

En el mes de agosto de ese año, la Armada Peruana tuvo como huésped de honor al cofundador de la Escuela Superior de Guerra Naval, el contralmirante W.O. Spears y a su señora. De hecho, su presencia en el Perú así como el nutrido programa de actividades en su honor evidencian la gran consideración y reconocimiento a la labor que este oficial hizo en la Marina de Guerra del Perú, en especial a su dedicación en consolidar la entonces germinal escuela superior.

Esta visita respondió a la especial invitación del gobierno peruano para que Spears presenciare la transmisión del mando presidencial en el Congreso de la República, mediante el cual Odría asumía la presidencia constitucional del país.

Acompañado de su ayudante, el capitán de corbeta Alfonso Navarro Romero -futuro ministro y comandante general de la marina en 1968-, visitó protocolarmente a sus antiguos alumnos, en especial al ministro de marina, contralmirante Roque Saldías, al inspector general de marina, vicealmirante Carlos Rotalde Gonzáles del Valle, así como al comandante general de la escuadra, capitán de navío Emilio Barrón Sánchez.[94]

Fue en esta visita que Spears recibió en Palacio de Gobierno, de la mano de Odría, la condecoración "Cruz Peruana al Mérito Naval" en el grado de "Gran Oficial".

El 9 de mayo de 1957, durante el segundo gobierno de Manuel Prado Ugarteche, y siendo ministro de Marina el contralmirante Emilio Barrón Sánchez (graduado del II curso de la Escuela Superior

de Guerra Naval de 1931) la Armada Peruana recibió la visita de una delegación de alumnos del National War College.

Según la *revista de marina*, la delegación estuvo presidida por el vicealmirante E. T. Wooldridge, director del National War College (est. 1946), la misma que fuera recibida en el antiguo aeropuerto de Limatambo por el director de la Escuela Naval, contralmirante Guillermo Tirado Lamb, el capitán de navío Carlos Monge Gordillo, director de la Escuela Superior de Guerra Naval, entre otros. No hay mayores datos de las actividades que realizaron durante su estada de tres días en el Perú, luego de la cual viajaron a Buenos Aires-Argentina.[95]

Aquel año, y gracias a la iniciativa y constancia del almirante Arleigh Burke, quien durante los seis años de experiencia como Chief of Naval Operations (CNO) (1955-1961) se dio cuenta de lo positivo que sería el contar con un programa internacional en el U.S. Naval War College, estableciéndose de esta manera el Naval Command College (NCC). [96]

El primer oficial de la marina peruana en estudiar y graduarse del NCC, lo haría junto a otros 22 compañeros de distintas Armadas del mundo. El privilegio lo tuvo el entonces capitán de fragata Armando R. Echeandía.[97]

Fue seguido por el capitán de fragata Luis López de Castilla (1958), el capitán de fragata Manuel Piqueras Sánchez-Concha (1959), capitán de fragata Alfredo Battistini (1960), capitán de fragata Miguel F. Rotalde de Romaña (1961), capitán de fragata O.R. Cuadros (1962), capitán de fragata Guillermo Villa Pazos (1964), capitán de fragata Jacques Bartra (1965), capitán de fragata Alejandro Marchini (1966), capitán de fragata Enrique Fernández-Dávila (1967), capitán de navío Juan F. Egúsquiza (1968), capitán de navío Hernán Quirós (1969), capitán de navío Daniel Masías Abadía (1970), capitán de navío José Carcelén Basurto (1971), capitán de fragata Julio R. de los Ríos (1972), capitán de fragata Óscar Anderson Noriega (1973), capitán de fragata Alejandro Martínez Frisancho (1974), capitán de fragata Francisco Rabines (1975), capitán de fragata Edmundo L. Guzmán (1976), capitán de fragata José Zorrilla

Torres (1977), capitán de fragata Cristóbal Miletich Souza-Peixoto (1978) y la lista continúa hasta el día de hoy.[98]

Cabe destacar que en el discurso de bienvenida dado en el Pentágono a los oficiales alumnos extranjeros al segundo NCC, el almirante Burke mencionó aspectos comunes entre las Armadas de los países invitados. Estos se basaban en el uso del mar para mantener la seguridad colectiva del "mundo libre":

> *Because of this we felt there was a need for an exchange of ideas with officers of other navies. We felt there should be a means by wich officers of various navies could compare their experiences, their views, and their concepts.*
>
> *The problems confronting the free world are vital to our collective security. They are problems wich require the best talent, the best brains, and the most fertile imagination we can apply. For this kind of effort it takes the best officers each free nation can find* […] *You have been especially selected to attend this course because you have demostrated leadership in your own navies and in your countries* […]
>
> *We in the United States Navy realize that there is no single answer, no one solution to many of the problems confronting us in this changing age. We realize that there is no single concept of warfare which is supreme above all others. This is the belief of the United States Navy. It is also the belief of our Naval War College*. [99]

Cabe mencionar que durante este periodo existieron algunas voces dentro del senado estadounidense contrarias a la labor que la Armada de ese país ejercía en Latinoamérica. Para el Perú, aquella desinformación mereció un respaldo al trabajo y legado que aquella había hecho en la Marina de Guerra del Perú, en especial desde la década de 1920.

La carta de fecha 4 de marzo de 1959, que el entonces ministro de Marina, vicealmirante Guillermo Tirado Lamb envió al almirante

Arleigh Burke, Chief of Naval Operations es clara al respecto:

> Soy testigo excepcional de los remarcables logros de las misiones navales de E.E.U.U. en mi país desde 1920 cuando la primera Misión Naval se estableció, habiendo sido el suscrito alumno de la Escuela Naval del Perú. Desde esa época, hasta el momento (casi 40 años) he encontrado en todas las Misiones Navales de E.E.U.U., sin excepción alguna, un deseo siempre presente de cooperar íntimamente con la marina peruana. Dichas misiones han demostrado la más alta calidad de eficiencia, lealtad y una tremenda capacidad de trabajo infatigable para el beneficio de la marina peruana.
>
> La Marina Peruana y mi país se encuentran en deuda y profundamente agradecidos a la marina de E.E.U.U. debido a sus misiones navales, por las invalorables enseñanzas derivadas de su exhaustivo trabajo con nosotros y por la ayuda prestada para modelar el alto standard de eficiencia de la Marina Peruana […] Me enorgullece mencionar que las Misiones Navales de E.E.U.U. son responsables en el más alto grado por nuestro eficiente estado de presteza […] Además de la asistencia técnica, que siempre ha superado nuestras más altas expectativas, las misiones navales de E.E.U.U. han sido, y continúan siéndolo, embajadores oficiales de buena voluntad. A través de su amistad hemos aprendido a apreciar y a admirar su Gran Nación y, especialmente, su digna marina.[100]

Cabe recordar que entre el 8 y el 28 de mayo de 1958, el entonces contralmirante Guillermo Tirado Lamb, Comandante General de la Marina efectuó una visita a diversas instalaciones navales de la Armada estadounidense. Esto, respondiendo a la invitación del almirante Arleigh Burke.

Tirado Lamb viajó en compañía del capitán de navío Alfonso Navarro, el capitán de fragata Carlos A. Salmón Cavero y su ayudante, el capitán de corbeta Jorge Parodi Galliani. Esta comitiva peruana estuvo en las dependencias del VIII, XI y XII Distrito Naval. Tirado se reunió con el almirante Burke, habló en la sesión especial

de la Junta Interamericana de Defensa (JID) y fue condecorado con la Legion of Merit en el grado de Commander por el secretario de Marina Thomas S. Gates.[101]

Ese mismo año de 1958, la Armada Peruana recibió la visita del contralmirante Charles H. Lyman III, jefe de Estado Mayor del U.S. Naval War College. Durante su estadía visitó varias dependencias de la Marina, entre las cuales estuvieron las Escuelas Superiores de Guerra de las tres Fuerzas Armadas.

Durante el brindis ofrecido en su honor en el club de oficiales de La Punta, el contralmirante Lyman sostuvo que traía el saludo del almirante Burke, y que se encontraba sumamente contento de intercambiar opiniones de "nuestros problemas comunes, especialmente los que se refieren a Estrategia, Táctica, Relaciones Internacionales y demás asuntos que se tratan en nuestras Escuelas de Guerra".[102]

Visitas académicas a Estados Unidos de Norteamérica

A raíz del mecanismo del Plan de Ayuda Militar entre Estados Unidos y el Perú, específicamente el Acuerdo de Asistencia para la Defensa Mutua el cual entró en vigencia el 26 de abril de 1952, cuya motivación fue hacer frente al comunismo de la "Guerra Fría"[103], varios instructores y alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval realizaron, durante los años de 1961 y 1963, visitas de orientación profesional tanto a la costa este como oeste de Estados Unidos de Norteamérica.

Los temas que estos oficiales pudieron apreciar y aprender abarcaron un amplio espectro de la preparación académica e industrial para la guerra: "Escuelas para la Fuerza Aérea y del Ejército de los países latinoamericanos", "Escuelas de Instrucción Militar Superior", "Proyectiles dirigidos" (especialmente los POLARIS), "Producción industrial orientado hacia el aspecto bélico" y "Organización de Comando Mayores".

Es así, que visitaron y estudiaron la misión, organización y funciones de, entre varias dependencias e instalaciones, la Escuela

de Guerra en la selva, la Escuela de GAS de la flota del Pacífico, la Base Naval Anfibia y el Laboratorio Electrónico de la Marina en San Diego. En adición, estuvieron en el Campo Pendleton (Cuartel General del Cuerpo de Infantería de Marina en el Pacífico), en el Mare island Naval Shipyard, el Centro de experimentación de Proyectiles Guiados de la Armada en Punta Mugu. En Los Ángeles conocieron la fábrica de aviones Douglas.

En la costa este, estuvieron en Norfolk donde tuvieron la oportunidad similar de conocer el comando de la flota del Atlántico, la escuela conjunta de las Fuerza Armadas (fundada en 1947), el astillero naval de Norfolk, el cuartel general del comandante del 5to Distrito Naval en Hampton Roads.

En Florida visitaron el Centro de Pruebas de Proyectiles Guiados de la Fuerza Aérea en Cabo Cañaveral, donde se desarrollaba los estudios del proyecto balístico POLARIS.

Asimismo, los alumnos peruanos visitaron el Pentágono, la Academia Naval de Annapolis, el Colegio Interamericano de Defensa, la Organización de las Naciones Unidas y la Escuela de Guerra Naval de New Port, donde recorrieron los compartimentos que componen el Simulador Electrónico de Juegos de Guerra.[104]

Por otro lado, entre el 9 y el 11 de abril de 1962 se llevó a cabo la primera conferencia de directores de las Escuelas de Guerra Naval realizada en el U.S. Naval War College. Participaron los directores de las escuelas superiores de guerra naval de: Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú (contralmirante Alfonso Pareja Marmadillo), Estados Unidos de Norteamérica, Uruguay y Venezuela. Entre los acuerdos se designó una comisión que traduciría e imprimiría el material didáctico del U.S. Naval War College el cual sería difundido a las Armadas americanas de habla castellana y portuguesa. La intención fue uniformizar términos y procedimientos.

El 21 de diciembre de ese año se graduó el XIX Curso de Guerra Naval ante la presencia de la Junta de Gobierno presidida por el general de división Ricardo Pérez Godoy. Los graduados fueron los

capitanes de fragata José Rojas Hernández, Isaías Paredes Arana y Luis F. Díaz Zumaeta, el teniente coronel E.P. Manuel Indacochea Queirolo, el comandante F.A.P. Juan Rodríguez Cavero y el mayor F.A.P. Antonio Luna Barcena.[105]

Como dato complementario, la misión de la Escuela Superior expuesta durante este periodo fue:

> Desarrollar y fomentar los conocimientos sobre los principios fundamentales que gobiernan la conducción de la guerra, y otras disciplinas conexas, que contribuyen a dar el conocimiento necesario para planear y efectuar las operaciones navales, conjuntas y combinadas; conocer la organización y funciones de otros organismos del Estado, en especial de la Defensa Nacional; capacidades y coordinación con el Ejército y la Fuerza Aérea, preparando a los oficiales alumnos, para dar solución a los problemas del Alto Mando.[106]

En 1 de mayo de 1963, una delegación de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú, presidida por su director, el contralmirante Edmundo Guzmán Barrón y compuesta por el capitán de navío Miguel Rotalde, subdirector, los capitanes de fragata instructores Manuel Piqueras, Luis F. Villena y Luis Díaz Zumaeta, así como por los oficiales alumnos capitanes de fragata Tomás Pizarro, Jorge Parodi, Jacques Bartra, Alejandro Marchini, Oscar Barco, José Carvajal y el teniente coronel Mario Gálvez efectuaron un viaje similar al del 1962 a las instalaciones de la Armada estadounidense.[107] Entre los nombrado aparecen egresados y futuros alumnos del U.S. Naval War College, así como futuros oficiales almirantes, comandantes generales y ministros de Estado.

En 1964, durante la dirección del contralmirante Luis Rivero R., los oficiales alumnos de ESUP visitaron a la denominada Zona del Canal de Panamá así como al USNWC.[108]

Asimismo, entre los meses de julio y agosto de 1963, el contralmirante Guzmán Barrón, acompañado por el capitán de fragata Oscar Barco Sisley, participó de la segunda conferencia de

directores de Escuelas Superiores de Guerra Naval realizado en la ciudad de Río de Janeiro.

En ella participaron representantes de las Armadas de Argentina, Brasil, Chile, Estados Unidos de Norteamérica, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Entre los temas que abarcaron las sesiones de la Conferencia, estuvieron, por ejemplo:

- Discusión y aprobación de la reglamentación de las conferencias de la Escuela de Guerra Naval.
- Orientación de los cursos que se dictan en las escuela de guerra.
- Selección de alumnos e instructores.

Luego de estas reuniones, se votó para que el Perú sea la sede la tercera Conferencia durante el año de 1964.[109]

Durante la gestión del contralmirante Federico Salmón de la Jara, el curso de Comando y Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra Naval, compuesto por 16 oficiales alumnos, viajó el 31 de octubre de 1966 a Estados Unidos de Norteamérica para visitar, por espacio de 22 días, las instalaciones de cohetería de Cabo Cañaveral (Kennedy Space Center) e instalaciones navales en Miami, Atlanta, Norfolk, New Port, New London, Washington y Nueva York.

Este grupo viajó acompañado del capitán de fragata Walter A. Schriefer (graduado del USNWC en 1964) de la Misión Naval estadounidense.[110]

Actividades académicas en la Escuela Superior de Guerra Naval

En 1967 se inauguró el tercer Curso Básico No Residente así como el primer Curso Especial No Residente para los oficiales de Servicios Auxiliares y de la Reserva Naval.[111]

El 13 de setiembre del mismo año, el capitán de navío U.S.N.

W.M. Montgomery, comandante del crucero ligero U.S.S. *Topeca*, donó a través del capitán de fragata U.S.N Walter A. Schriefer, asesor de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú, un cuadro que "registra magistralmente el fuego que hacen las baterías del *Topeca* contra instalaciones costeras del Vietcong en 1966".[112]

El contralmirante Federico Salmón de la Jara recibió el gesto como una muestra de la amistad que existe entre los oficiales navales de ambas Armadas.

En la ceremonia de clausura de actividades del mismo año, se graduaron del curso de Comando y Estado Mayor dos capitanes de fragata extranjeros: uno de la Armada de Venezuela y otro de la marina de México.[113] En aquella oportunidad, el presidente de la República, arquitecto Fernando Belaúnde Terry sostuvo que "todo lo que haga la Marina significa un seguro para el país y su desarrollo".

En 1972, el capitán de navío Daniel Masías Abadía (graduado del U.S. Naval War College en 1970, bajo la presidencia del vicealmirante Richard G. Colbert[114]), fue enviado a Newport con la finalidad de dictar la conferencia "Anchura del Mar Territorial. Argumentos de la posición peruana". Esto en el marco de los acuerdos de la Junta Interamericana de Directores de Escuelas Superiores de Guerra Naval.

Masías Abadía expuso ante un auditorio de más de 500 asistentes, incluyendo a funcionarios de la NASA, Pentágono y de la CIA.

Al término de la misma donó al presidente del U.S. Naval War College, vicealmirante U.S.N Benedict J. Semmes Jr. (17/8/1971 - 30/6/1972), dos ejemplares de su libro *Derecho Internacional Marítimo para oficiales de Marina*, el cual fue puesto en custodia en la biblioteca *Mahan* de aquel centro superior de estudios.[115]

En 1973 se estableció el Naval Staff College (NSC), siendo el capitán de corbeta José Zorrilla Torres el primer integrante de la Armada Peruana en ser nombrado dentro del mismo.

Al respecto, fue gracias a la iniciativa del almirante Elmo R. Zumwalt Jr., quien en 1970 propuso el interés de expandir el programa avanzado de educación para los oficiales navales extranjeros en el U.S. Naval War College. Esto como soporte a la denominada doctrina Nixon:

> *In the military field, where we are pretty advanced, we think that we can do it better than to try to teach somebody else to do it. That may be the easy answer at the outset, but the wrong answer in the long run. I want to be sure that our policies in the future, all over the world […] reduce American involvement […] One of assistance, yes, assistance in helping them solve their own problems […]* Presidente Richard M. Nixon, 25 de julio de 1969.[116]

Durante la ceremonia de inauguración del año académico de 1974, el ministro de marina y comandante general de la marina, vicealmirante Luis E. Vargas Caballero dijo "que sólo una adecuada capacitación podía garantizar la eficacia de las decisiones que pudiera adoptar en determinadas circunstancias". En este año académico participaron oficiales alumnos de las Armadas de Estados Unidos (capitán de corbeta U.S.N Raúl Vásquez), Bolivia (capitán de corbeta Fernando Téllez) y de Venezuela (capitán de corbeta Jesús Levy).[117]

El 18 de diciembre del mismo año, el ministro y comandante General de la Marina, vicealmirante José Arce Larco clausuró el año académico de la Escuela Superior de Guerra Naval. Entre las diversas frases que dejó en su discurso, resaltó: "Este centro constantemente actualiza los importantes conceptos doctrinarios, consolidando los ya definidos y unificando criterios respecto a la acción y técnica de la guerra en el mar".[118]

El 17 de enero de 1975, el ministro de marina, vicealmirante Guillermo S. Faura Gaig pronunció en su discurso de apertura del año académico de la Escuela Superior de Guerra Naval que la ESUP contribuye al "perfeccionamiento de sus integrantes mediante investigaciones que permitan formular planeamientos y concepciones ajustadas a los principios del Comando y de la Guerra

Naval, a través de soluciones doctrinarias que respondan a los fines específicos del accionar constante, fin específico que en este caso es la Seguridad Integral del Estado que se alcanza mediante la Defensa Nacional".[119]

Asimismo, y en relación a la soberanía y jurisdicción marítima de las 200 millas, sostuvo la necesidad que el derecho internacional reconozca la necesidad de adaptar la normas al cambio de condiciones de cada época, en otras palabras, "continuar el proceso histórico del Derecho en todas sus manifestaciones y el proceso histórico de todas las instituciones humanas".[120] En otras palabras, la ESUP estudiaba la realidad marítima del momento, así como sus implicancias estratégicas para la seguridad del Estado.

En la misma línea de pensamiento, el comandante general de la marina, vicealmirante Ricardo Zevallos Newton expresó en 1983 que "nuestra condición de país marítimo, abierto al mundo con más de tres mil kilómetros de frontera de litoral, exige el vital cuidado de tan preciosa heredad". Esto durante la ceremonia de clausura del XXV Curso de Guerra Naval, el XXIII Curso de Comando y Estado Mayor, VII Curso de Comando y Estado Mayor, por extensión, y el XIX Curso Básico de Estado Mayor.[121] Cabe anotar que en el segundo de los cursos mencionados participó el capitán de fragata U.S.N. David S. Arms.

En 1990, la ESUP cumplió 60 años de existencia formando en aquel año a 47 oficiales alumnos que incluía a tres oficiales navales extranjeros invitados: capitán de corbeta de la Armada Argentina Eduardo Luis Avilés, capitán de corbeta Wagner de Abreu O. de la Marina de Guerra de Brasil y el capitán de corbeta de la Marina de Guerra de Guatemala Mario García.

Al mismo estilo que el U.S. Naval War College, la versión peruana convocó a distinguidas personalidades del ámbito político, académico y económico para que dictase conferencias magistrales a los oficiales alumnos.

Entre estos se encontraron, por ejemplo, Beatriz Ramacciotti, Francisco Tudela van Breugel-Douglas, padre Juan Julio Witchet

Rosell, así como el embajador de Estados Unidos de Norteamérica Anthony C.E. Quayton quien expuso sobre las Relaciones bilaterales Estados Unidos–Perú, convenio antidrogas y desarrollado alternativo[122].

De hecho, entre 1992 y 1993, el entonces director contralmirante Fernando D'Alessio Ipinza (graduado del NCC del USNWC en el año 1986) realizó un esfuerzo editorial sin precedentes al elaborar la serie editorial de Conferencias Magistrales dictadas en la ESUP que contó con doce tomos impresos, dos en el primer año y diez en el segundo.

Entre las conferencias transcritas en 1992 se encuentran las de Carlos del Río (El rol de la Ciencia y Tecnología), Carlos Boloña Behr (El Programa Económico Nacional presente y futuro), Sir. Lawrence Knew (La Guerra de las Malvinas desde el punto de vista inglés), Manuel Migone Peña (Identidad y destino histórico del Perú) y Augusto Álvarez Rodrich (El Rol empresarial del Estado y las empresas públicas).[123]

Al año siguiente, y como evidente ejemplo del trabajo en conjunto en aras de la formación naval de alto nivel, la escuela "en su afán de difundir conocimiento en el área de Política y Estrategia" preparó la misma serie editorial con la traducción y transcripción de las conferencias dictadas en el U.S. Naval War College.

Entre los conferencistas transcritos en los diez tomos se encuentran, entre otros, el Dr. Alvin Bernstein (Introducción al curso de Política y Estrategia; Tucídides y el estudio de la Guerra), Eliot Cohen (Clausewitz: la enseñanza esencial; La Estrategia del imperio británico: 1871-1914), Josiah Ober (La Política de Roma y la Política Exterior), Steven Ross (Los Buques en la era napoléonica; Política y Estrategia en las guerras napoleónicas), Williamsom Murray (La Gran Estrategia de Bismarck en la guerra de unificación), John Gooch (Mahan y Corbett), George Baer (Paz, Pacificación y Guerra), David Rosenberg (La Estrategia nuclear norteamericana), Jerome Holloway (El largo camino hacia Vietnam), Nathaniel David (La estrategia soviética en el tercer mundo), entre otros.[124]

Un trabajo similar, pero con producción intelectual naval-peruana, fue el impulsado bajo la dirección del contralmirante Santiago Llop Meseguer, quien logró editar 15 publicaciones elaboradas por docentes de la escuela. Entre estos se encuentran *Apuntes de Estrategia Operacional*, *Apuntes de Estrategia Naval*, *Apuntes sobre Defensa Nacional*, *Apuntes de Operaciones de Paz*, *Historia Naval y Marítima I*.[125]

Del mismo modo, entre los académicos de renombre que estuvieron laborando en la ESUP, se encuentra el doctor Günter Maschke, quien en agosto de 1992 publicó con el fondo editorial de la Escuela Superior la obra *Tierra y Mar* del politólogo y constitucionalista alemán Carl Schmitt.

A decir del profesor Carlos Eduardo Pérez Crespo, Coordinador responsable Carl-Schmitt-Studien – América Latina:

> No hay registro histórico de que algo similar haya acontecido en ninguna parte de América Latina. El valor histórico más importante de estos textos reside en que son los primeros textos al español de estos títulos sobre Carl Schmitt en América Latina. Y lo curioso e impresionante de este hallazgo es que la ESUP estuvo en la vanguardia de estas publicaciones especializadas que hoy son un clásico, pero que en ese tiempo eran inaccesibles por la barrera del idioma.[126]

Actividades contemporáneas.

En el año 2015 con ocasión de 85° Aniversario de la creación de la Escuela Superior, dirigida por el contralmirante Luis Adawi Cáceres, se contó con la presencia del presidente del U.S. Naval War College, contralmirante U.S.N. P. Gardner Howe III, quien hizo una exposición sobre "La Educación para la defensa desde la perspectiva del U.S. Naval War College".

Con ocasión de su visita se firmó un memorándum de entendimiento entre ambas escuelas cuyo propósito es el de:

> Enriquecer la experiencia de sus respectivos alumnos, facultades y miembros y para fortalecer la larga relación

> entre la Marina de Guerra de los Estados Unidos de Norteamérica y la Marina de Guerra del Perú; el U.S. Naval War College y la Escuela Superior de Guerra Naval tienen la intención de establecer una relación para participar en cada institución en un amplio rango de temas relevantes a la educación profesional militar.[127]

Entre los cuatro principios guías de este memorándum, destacan las intenciones de efectuar intercambios entre ambas escuelas superiores complementándose con las formas de cooperación acordadas: intercambio de información, publicaciones y literatura, desarrollo de proyectos de investigación conjuntos, implementación y soporte de programas de extensión, intercambio de académicos, entre otras.[128]

Como acto simbólico y de reconocimiento de los estrechos lazos que unen a estos dos centros superiores de formación naval, se develó un óleo del vicealmirante William S. Pye, USN, primer director de la ESUP. Al acto asistió el embajador de Estados Unidos de Norteamérica Brian A. Nichols y el contralmirante P. Gardner Howe III.[129]

Asimismo, la ESUP ha venido realizando anualmente simposios internacionales de oficiales de la nueva generación de las Armadas de América. Estas reuniones son para los oficiales del grado de teniente primero, quienes en una estadía de una semana intercambian experiencias profesionales y estrechan vínculos de amistad que abarca todo el continente.

El año 2016 se realizó la tercera versión de este simposio internacional bajo una nueva modalidad que consideró únicamente oficiales femeninas con la finalidad de fomentar el intercambio y la discusión de diversos asuntos y temas relacionados a la problemática de género en las Armadas.[130]

Este evento culminó en un Foro Internacional denominado "La Mujer en la Armada", en el que se contó con expositoras de la talla de la vicealmirante U.S.N. Nora W. Tyson, comandante de la Tercera Flota de la Marina de los Estados Unidos de Norteamérica,

a la contralmirante U.S.N. Martha Herb, Directora del Colegio Interamericano de Defensa y a la doctora Mary Raum, profesora del Departamento de Asuntos de Seguridad Nacional del U.S. Naval War College.

Del mismo modo, durante los tres últimos años se han llevado a cabo tres simposios internacionales de Seguridad y Defensa los mismos que han contados con expositores nacionales y extranjeros de renombre y prestigio internacional.

Por ejemplo, durante el II Simposio Internacional de Seguridad y Defensa, llevado a cabo del 22 al 24 de abril del 2015, en la conferencia "El Poder Naval en el Siglo XXI", el Dr. Milan Vego, profesor de Arte Operacional en la cátedra R.K. Turner del Naval War College estuvo acompañado por el profesor Eric Grove, Ph.D., historiador naval y analista internacional del Reino Unido.

Del mismo modo, durante el III Simposio Internacional de Seguridad y Defensa realizado del 12 al 15 de setiembre del 2016, el Dr. John B. Hattendorf, profesor de Historia Marítima en la cátedra Ernest J. King y presidente del Departamento de Historia Marítima así como Director del Museo del U.S. Naval War College, estuvo acompañado en su disertación sobre "Poder Naval y Rol Multidimensional de las Fuerzas Armadas" por el reconocido Dr. Geoffrey Till, Profesor Emérito de Estudios Marítimos en el King´s College de Londres y Presidente del Corbett Centre para Estudios de Política Marítima.

En este simposio también participaron en la sesión "Fuerza de Submarinos: Poder vigente proyectado al futuro, el Dr. William F. Bundy, Ph.D, profesor e investigador del U.S.NWC, con la conferencia "El Futuro de la Guerra Submarina: del Nautilus hacia los submarinos híbridos" y el Contralmirante USN Andrew Lennon, Sub Comandante de la Fuerza de Submarinos del Atlántico, quien expusiera "La importancia de los submarinos: Nuevas amenazas, nuevos roles".

A modo de Conclusión

El repaso del desarrollo de la Escuela Superior de Guerra Naval es un viaje por la historia moderna de la Marina de Guerra del Perú así como de su intensa y continua relación con el U.S. Naval War College, por ende, con la Armada de Estados Unidos de Norteamérica.

La intelectualidad y conocimientos estudiados dentro de sus aulas por las generaciones de oficiales han generado un espacio formativo que entregó a la Armada, y a la sociedad peruana, una pléyade de marinos capacitados para contribuir con el progreso nacional.

El hecho que la semilla intelectual por el interés del estudio de la guerra naval se encontró en el espíritu de los marinos peruanos de la primera década del siglo XX, produjo inquietud e inconformidad con el *statu quo*, el cual decantó en un campo fértil sobre el cual se estableció la Escuela Superior.

En este sentido, es llamativo el hecho que el estratega naval Alfred T. Mahan haya tenido la inspiración de escribir su obra cumbre en la biblioteca del *Phoenix* Club de Lima durante su estadía como comandante del *Wachusett*. En otras palabras, la conexión entre el USNWC y la ESUP tienen orígenes que van más allá del establecimiento formal de las mismas.

Vale resaltar que la similitud de contextos históricos en los cuales se crearon ambas escuelas es sumamente sugerente. En lo que respecta al caso peruano, aquel periodo de inicios de la modernidad institucional, el presidente Augusto B. Leguía merece el reconocimiento de la Armada al haber tenido la decisión y constancia en mantener la “mirada” del país en los beneficios tangibles que Estados Unidos de Norteamérica en general, y su Armada en particular, tenían reservado para el Perú.

El tener la claridad mental y la fuerza de voluntad para dejar atrás las costumbres y prácticas del pasado desmoronado, de cierto modo tras la Gran Guerra de 1914-1919, permitió iniciar la empresa de la modernidad dentro de la Armada, específicamente a lo que se refiere a la educación y formación de sus integrantes.

La contratación de una Misión Naval a Estados Unidos de Norteamérica fue la decisión acertada. Nombres en el imaginario institucional como de los recordados capitanes de navío Charles G. Davy y Harold B. Grow son testigos de esta realidad. Respecto al primero de los mencionados, su labor en la dirección de la Escuela Naval del Perú durante casi todo el *Oncenio*, produjo la visión y asimilación de los cadetes navales hacia el molde de la U.S. Navy. De hecho, las promociones egresadas de la Escuela Naval durante su gestión alcanzaron los más altos grados y cargos dentro de la Armada, así como del Estado, afianzando en su momento, las relaciones navales entre el Perú y Estados Unidos de Norteamérica.

En ese sentido, y en lo que respecta a ambas escuelas superiores, los intercambios académicos de alumnos, bibliografía y experiencias, ha enriquecido a ambos centros superiores, forjando una alianza estratégica regional muy acorde con los principios fundacionales de las mismas.

Lo interesante de este intercambio académico es que no es exclusivo entre las dos Escuelas, sino, que abarca a oficiales de la región e incluso de más allá del Pacífico, convirtiendo a la ESUP en un centro de formación con gran y real potencial de convertirse en referente.

Según un artículo publicado en el boletín informativo *El Monitor* de 1976 en recuerdo a los 46 años de existencia de la Escuela Superior de Guerra Naval, se expresó un público reconocimiento a los oficiales de marina estadounidenses que impulsaron la creación y desarrollo de esta escuela. Estos fueron: Contralmirante William S. Pye, fundador, el entonces capitán de navío William O. Spears, contralmirante L. Mc Nair jefe del Estado Mayor General de la Marina y jefe de la Misión Naval a quien en 1944 le tocó restructurar

la apertura de la escuela, capitán de navío George M. Baum, capitán de navío Bryan C. Harper, capitán de navío Gordon A. Mc Lean, capitán de corbeta Lawrence B. Kiddle, entre otros quienes fueron recordados en aquella jornada.[131]

Haciendo eco de aquella nota periodística de hace 40 años, espero que esta breve publicación sirva como un reconocimiento a aquellos hombres que ayudaron a formar y continuar con la misión de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú, tanto estadounidenses como peruanos, quienes hombro a hombro tuvieron la acertada decisión de trabajar en conjunto por un futuro común en beneficio de la seguridad marítima internacional.

Part I

U.S. Naval War College, the model.-

The historical context in which the U.S. Naval War College (USNWC) was created, allows confirming the phrase *"A navy and its institution reflects the nation they serve"*[1].

In fact, a series of international events occurred between 1870 and the beginning of 1880 (as an example: the *Virginius* on 1871-73 in Cuba, the Pacific War between Bolivia, Chile and Peru, French plans to take over the Panama Channel, among others) forced the American navy officers to reflect on the role and strategies of their Navy. There had to be a place where the subjects involved could be studied. The idea of the founding of the U.S. Naval War College was germinating.[2]

Indeed, the architect of this creation was Commodore Stephen B. Luce, who believed that it was necessary to understand what a Navy does and why it exists first, and then to be able to efficiently select the means, tactics, and armament to be used by it.[3]

Within the concept conceived by Luce, this educational center should include the study of the science of war, naval tactics, naval and military history, international law, naval and military law, languages, as well as other subjects that might be useful.[4] In other words, the officer should focus on winning the war by knowing how to observe the panorama of it, not just focusing on technique.

On October 6, 1884, the Secretary of the Navy signed the General Order Number 325, establishing in that way the U.S. Naval War College as an advanced course of professional study, or as Luce said: "only with the profound study of science and art of war, is that we can be prepared for it and thus ensure peace."[5]

The inauguration ceremony of the USNWC was held on September 4, 1885, at which the speech of order was delivered by Rear Admiral Daniel Ammen, who reminded the students that "it was a matter of basic necessity for the nation to have officers who understand the nature of war."[6] The universe of training officers was composed of four lieutenant commanders and five lieutenants.

After the first experience of 1885, the USNWC was prepared for the following classes that began on September 6, 1886, in which Captain Alfred T. Mahan will participate as a lecturer in Tactics and Naval Strategy. Among the subjects imparted in this second year were: naval artillery tactics, international law, military tactics, minor military operations, modern strategy principles, coast defense, hygiene and history of civil war.[7]

Alfred T. Mahan and Peru.

It is important to remind that the most famous teacher of the U.S Naval War College was inspired to write his most famous work *The Influence of Sea Power upon History*, 1680-1783 in Peru, exactly during his stay as commander of the *Wachusett* in Callao, during the last months of the Pacific War.

Like other powers in Europe, the United States of America sent warships to form naval stations in the South Pacific to protect the interests of its nationals. This practice was not new, but went back to the beginning of the South American republics, concerning British interests.[8]

However, the position would not have pleased Alfred T. Mahan, who did not consider the commission, or the old *Wachusett's* command, as a good assignment. That is why, upon to receiving the invitation of Commodore Luce to teach at the new college, Mahan throw himself into the search for texts on history that would allow him to prepare his lectures.

On the other hand, the academic and social reality of Lima was not the most appropriate because of the war. For this reason, the library of the *Phoenix* Club (English club that was located in the

current Olaya passage, main square of Lima), was the ideal place found by Mahan to look for history books that would allow him to use them as tools of understanding and guide for tactics and strategies used in naval combats throughout history.

In fact, the English Club of Lima had been established in 1879 by members of the British community, among them Edmund L'Anson and Percy L. Batchelor. The more than one hundred members that it had at the beginning of its existence gave shape to the modest club, donating to it, among other things, books that enriched its library, including the one that inspired Mahan to write his most famous work and change, that way, how the powers enlisted their navies.[9]

Thus, the *Phoenix* Club became to the *Wachusset*'s officers an oasis within the monotonous and destroyed city of Kings, especially for its commander, who in his memoirs wrote:

> I cannot now reconstitute from memory the sequence of my mental processes, but while my problem was still wrestling with my brain there dawned upon me one of those concrete perceptions which turn inward darkness into light – give substance to shadow. The Wachusett was lying at Callao, the seaport of Lima, as dull a coast town as one could dread to see. Lima being but an hour distant, we frequently spent a day there; the English Club extending us its hospitality. In its library was [Theodor] Mommsen's History of Rome[10], which I gave myself to reading, especially the Hannibalic episode. It suddenly struck me, whether by some chance phrase of the author I do not know, how different things might have been could Hannibal have invaded Italy by sea […] instead of by the long land route; or could he, after arrival, have been in free communication with Carthage by water. This clew, once laid hold of, I followed up in the particular instance.[11]

Intellectual preambles to the establishment of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, 1908-1920.

In the same way that the U.S. Naval Institute (1873) served as a cultivation mean and exchange of ideas between the naval officers

of the United States of America prior to the establishment of the U.S Naval War College[12]; the professional interest in the study of war among Peruvian navy officers can be traced through the centennial *Naval Magazine* (1907), which represents the intellectual spirit of the post-Pacific War generation, many of whom were able to know realities of other navies through their practices as midshipmen at the beginning of the 20th century.

Actually, one of the first articles published on the subject of the art of war in the magazine, was in 1908, with the translation of the article *"Notes on the Military Art"* of Captain Klado[13] from Russian to Spanish. In that early publication, the author argued that "military history, strategy, and tactics are the three main branches of the science of war", presenting that for many this science and art do not exist.

After the magazine was closed in 1910, it was reopened after six years during the Great War. In this context, a series of articles on the Basics of Naval Tactics written by Lieutenant Romeo Bernotti from the Italian Navy[14] were published.

Such is the case that the first Peruvian officer to write about the need to have a college for officers was the then Lieutenant Junior Grade Enrique Labarthe Durand, when based on his experience as a teacher in the Peruvian Naval Academy he stated that "The organization of our professional teaching, is complicated, given the cause of not having a post graduated college in our navy, that is, the college for officers[…]" and that if foreign models were chosen without adapting them to the Peruvian reality, it would deform the Peruvian naval organization: "The reform of our teaching has to be relative to the organization of our Institution[…] Let us copy the Japanese or English curriculum, as everybody is advising, and we will have put a baby the head of an old man."[15]

The following year, Labarthe was more explicit and publicly proposed the formation of a training center that dictates general and specialized courses from the rank of ensign to lieutenant, laying the theoretical bases of what would later be the Qualification

Schools for Officers, which functions would be in charge of the Peruvian Naval War College.[16]

For Labarthe, after this period the officers would be able to enter to a "College that we must create." Labarthe's vision makes him a precursor of professional studies of specialization as well as theoretical of naval war.

He went on to mention that the college to be created should have courses like the ones of other navies, but with the peculiarities of our human reality. On the latter, attention is drawn to his reflection on the nature of Peruvian society, which, from its point of view, should have the guidance of a naval mission from another country that accomplished these great initiatives.

> The need to established this college is indisputable; it is necessary the reasoned preparation of a solid base organization that guides the intelligence and opinions that today wander decentralized on the most important subjects of the maritime art; from an organization that settle the bases of a doctrine that the study and teachings of the future were in charge of enriching [...] Under my modest judgment, I think that among us is necessary that the Naval War College has an academic character […] It would be meaningless to have courses in the Naval War College […] Strategy and Tactics, Architecture, International Law […] But I do not recommend the complete copy of any of the foreign institutions; let us do something proper to our environment and our idiosyncrasies […] The work, initiative, and talent is not the heritage of any people, and we cannot lack them if we are not intellectually inferior, but even when the true is said: we are great impulses, but also of great decays, we do giant projects, and we come to Pygmy realities, and this is what makes us feel the inescapable need for the intensive action of the people of another race, the need for a foreign mission.[17]

As well, in the closing ceremony of the Peruvian Naval Academy´s Director in 1917, Captain Ernesto Caballero y Lastres declared to the president:

> It is necessary that our naval officers do not conclude their careers after the graduation from the Naval Academy. It must be an obligation to follow courses of six or eight months […] the subjects that will be studied at the Naval War College would be Tactics, Strategy, the History of Naval Wars, War Games, Maritime International Law, Naval Hygiene, Submarine Navigation and special courses of Artillery, Electricity, Torpedoes and Mines, and Machinery.[18]

We can observe the similarity with the courses of the second class of the U.S Naval War College in 1886.

Lieutenant Junior Grade Manuel F. Jiménez Saldías was another visionary young officer that was ahead of his time in the use of history as a tool to understand naval combats, and how history could be studied in Peru. In other words, he went ahead to carry out actions of the future Peruvian Naval War College by publishing an article in the *Navy Magazine* entitled "The Importance of Naval Power" which analyzed the battles of Colonel (November 1, 1914), Falklands (December 8, 1914) and Jutland (May 31, 1916).[19]

His analysis led him to even predict the outbreak of World War II (WWII) when he argued that: "After a more or less great period of peace, the struggles of economic interests will rise again; the desire of colonial dominance; rivalries of all order; as a logical consequence of the unceasing development and progress of nations, and wars will start again. The most insignificant pretext can provoke them."[20] Time proved him right.

In the same line of study and diffusion of the diverse reflections that were made on the World War I (WWI) Lieutenant Junior Grade Roque Saldías Maninat translated from *Proceedings* the article written by the Lieutenant Commander Holloway H. Frost titled "Description of the Battle of Jutland," which was published in 1920 in the *Navy Magazine*. [21] Two years later, the same officer translated class extracts from the *Revue Maritime* from 1920 written by then Commander Raul Víctor Castex at the French Naval War College.[22]

There was still no post-graduate center established, but the *Navy Magazine* served as a space to learn and reflect on all these issues for the officers. The number of translated articles, as well as their own, reflects an interest in the subject of naval warfare. In other words, conditions were ripe for the creation of the *Escuela Superior de Guerra Naval* (ESUP).

The common factor among these young officers who were willing to improve their professional skills was, in addition to reading and becoming fluent in English, which allowed them to be at the vanguard of advances in naval war studies, that they received an education more linked to the U.S. Naval War College, either directly or indirectly.

When taking a brief look at their naval careers, it can be seen that after their education at the *Escuela Superior de Guerra Naval*, they held high positions in the government of Peru. They appear naval attachés in the United States of America, directors of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, Chiefs of General Staff of the Navy, ministers of state and presidents of the Minister's Council.

In other words, and as we will see in the following pages, the education provided by U.S. Naval War College allowed Peruvian officers to acquire competencies that resulted in a high degree of professionalism that, in some cases, included public positions.

U.S. Naval Mission in Peru, 1920-1933.

On July 4, 1919, the government of President Augusto B. Leguía was established in Peru, which slogan was "The New Homeland," which symbolized the presidential objective of achieving modernity and material and social progress. In other words, the renewal of their structures.

In parallel, the United States of America maintains Theodore Roosevelt's legacy, who "*sought power for the purpose of making his nation a decisive factor in international politics. Convinced that the ships of the U.S. Navy were the manifestation of that power, he dedicated himself to creating the finest, most efficient and most*

powerful ships to serve as supports for his overall engagement strategy".[23]

Having that in mind, the pragmatism of Leguia's eleven-year regime no longer saw Europe – in several respects –as a model to follow. In fact, after the WWI, it was no longer a continent capable of continuing to spread its global influence in the same way that it did until 1914. The great vector was the United States of America, who's President Woodrow Wilson, rethought the neighborhood policy toward Latin America. This brought the impulse of the naval missions, like the one in Peru.

On October 22, 1919, President Leguía requested the U.S. embassy in Lima to inform his government that Peru was interested in hiring naval officers to reorganize the Peruvian Navy.[24] On June 5, 1920, the United States Congress signed Law No.272[25], authorizing the hiring of naval officers, through naval missions by South American countries, and Peru was the first country to receive this type of support, which was much more than only advice.

In November 1919, Leguia had appointed Commander Luis Aubry López as a naval attaché in the United States of America in order to intensify the naval relations between the two countries.[26]

The competencies of this naval officer were emphasized by the United States Military Attaché in Peru, who informed his government of the great technical and professional capabilities of Aubry, who studied at the Annapolis Naval Academy and served five years in The US Navy, in addition to having studied shipbuilding at the University of Glasgow in England, and being especially interested in knowing about the shipbuilding of warships in the United States of America.[27]

In an interview given by Aubry to the *New York Times*, he communicated the objectives of the four naval officers hired by the Peruvian government: "[…] *to put Peru's present fleet of three cruisers, a destroyer and three submarines in fighting trim and*

take charge of the fleet of destroyers Peru is about to buy in this country." He added that "*we are not planning to build up a big naval fighting force* […] *but we do want a compact and efficient little navy which can protect the shore of our country* […] and said about the Peruvian Naval Academy that "*We have a naval academy, and a good one, but we want to make it still better –to model it after Annapolis, which turns out such a fine type of naval officer*."[28]

When Leguía requested to contract a naval mission, the Office of Naval Intelligence (ONI) suggested to the Secretary of the Navy, in December 1919, to accept that mission as it would help to *"cultivate close diplomatic and commercial relations with South American countries.*[29] On the other hand, he argued that naval missions were *"the most potent influence I can think of in fostering close relations with South America*." This placed Peru as the main American naval-diplomatic objective in South America.

The report of Captain W. O. Spears, the American officer who was several years hired as advisor in the Brazilian Navy [30] and that later was the last head of the naval mission in Peru for argued that the U.S. naval missions in Latin America was the first practical step to make effective abstract expressions such as "Pan-Americanism, America for Americans, Continental Solidarity, etc."[31]

In fact, he recalled the expressions made by the Secretary of the Navy, Curtis Dwight Wilbur, before Congress on November 17, 1924, informing it that the objectives of naval missions ranged from educating, guiding, and training personnel following the American Navy´s model, to strengthen ties of friendship between the countries involved, through the promotion of the acquisition of standard naval material.[32] In this way, the United States of America recognized its Naval diplomatic potential due to the intrinsic capabilities that place it optimally to assume wider roles beyond the strictly military field.[33]

From the Peruvian perspective, Rear Admiral Tomás Pizarro Rojas, who since the time that he had been a Lieutenant Commander, was very close to the organizational labor of American naval officers, describes in his *Memoirs* that after the assumption of Leguía as president, a delegation of officers lead by Captain Juan Ontaneda and integrated by Lieutenant Commander Julio Víctor Goicochea, Alejandro G. Vinces, Manuel D. Faura and himself, presented to the President two proposals for the Navy: the creation of the Navy Ministry and the hiring of a naval mission preferably from France for the advice of the General Staff and Naval Academy.

Some days after the appointment, Leguía summoned them to communicate that the two things were accepted, but:

> "Regarding the second point, the Naval Mission, he said that he did not agree with either the nationality or the attributions that should be given to that mission, that if we truly wanted the progress of the Navy, we had to give up susceptibilities; that he supported a full American Mission, but not as advisors, but as an effective command, the only way to achieve a real reform and evolution of methods that the navy so badly needed."[34]

The results of that contract were positives for Peru and United States of America. In fact, in 1926, appeared an inform which stated that the naval mission in Peru was an example of efficient cooperation between South America and the United States of America, deserving recognition of the diplomatic, commercial and naval interests of both countries.[35] The words of W. O. Spears, were very clear:

> The success of these missions was not only of great value in the past for our political and economic expansion in South America, but is likely to be greater in the future [...] For the first time our policy is to employ our military establishments for competition in the development and expansion of our trade and political relations in world affairs.[36]

With these words, Spears demonstrated the validity of influence of what Alfred T. Mahan preached years ago, who felt that international relations and maritime trade routes would be the priority within the foreign policies of nations during the 20th century.[37]

The first four members of the naval mission were Captain Frank Barrows Freyer[38], Captain Lewis D. Causey, Commander Charles Gordon Davy (U.S. Naval Reserve) and Lieutenant Commander Paul Fitzsimons (U.S. Naval Reserve).[39]

They sailed from New York aboard the steamer *Santa Elisa* of Grace Line on August 25th, 1920, arriving at Callao on September 6th.[40] Their respective contracts were signed at the Peruvian Embassy in Washington D.C.; the signatory counterpart was Ambassador Alfonso Pezet and Captain Luis Aubry.

As the historian Lawrence A. Clayton points out, the extraordinary position that American officers had within the Peruvian Navy, this had as natural human reaction a first mistrust by some Peruvian officers to their competences, while another group recognized the positive side of that mission for the Institution.[41]

Peruvian Navy's Rear Admiral William Satterlee Pye.

At the end of the eleven-year regime, the Navy hired the services of Captain William Satterlee Pye USN, who would be the founder and first director of the *Escuela Superior de Guerra Naval* in 1930.

The now Rear Admiral W.S. Pye graduated from the Naval Academy, obtaining the rank of ensign in 1903. At his ten years of operative experience, he served on the staff of the U.S. Naval War College for three years, until 1915, from his last year of Lieutenant to his two first years of Lieutenant Commander. The presidents of this post-graduated center were Captain W.L. Rodgers and Rear Admiral Austin M. Knight.

Among his students was the then Lieutenant Commander Dudley Wright Knox, who fought in the WWI and was a recognized historian.

Thus, through the Supreme Resolution, dated April 8, 1929, the President of the Republic, Augusto B. Leguía and the Navy Minister, J.A. Núñez Chávez, approved the service contract of the aforementioned officer for a period of two years, which was extended one year through Supreme Resolution, dated February 10, 1931.

The contract was signed at the Peruvian Embassy in Washington D.C., United States of America, and Peruvian Ambassador Hernan Velarde was the signatory.

In the first clause, it was held that the rank of Captain Pye would be Rear Admiral in the Peruvian Navy, "considering his designation of greater seniority than all the officers of his class in that Navy […] obeying the orders from the President of the Republic and the Navy Minister of Peru."[42] His annual salary would be of 10,000 American dollars.

The now Rear Admiral Pye, as well as the other hired American officers, were assimilated to the category of Peruvian diplomatic officials, enjoying the rights and privileges of such (fifth clause).

The tenth clause stated that: "It is understood and agreed between the two contracting parties that, in case the Republic of Peru would be involved in a civil or national war, Captain William S. Pye will not be compelled to participate in it."

The most impressive, and the other contracts signed with American naval officers, was that they had executive command in the Peruvian navy organization.

The positions that he had were Head of the Navy's General Staff (until August 27, 1930) and Director of *Escuela Superior de Guerra Naval* until March 13, 1932, date in which he returned to the United States of America.

Peruvian Navy's Rear Admiral William O. Spears.

April 8th, 1929, the contract of services of Captain William O. Spears

USN was approved. In this opportunity, they reunited in the Navy and Aviation Ministry, Rear Admiral A.G. Howe, Head of the General Staff, was representing Peru.

The Rank of Spears in the Peruvian navy was Captain, stipulating that he should obey and complies "the orders of the President of the Republic, Navy Minister, members of the American Naval Mission in Peru, and of the Heads of the Peruvian Navy of higher rank than his."

In 1923, then Commander Spears was a student at U.S. Naval War College during the presidency of Rear Admiral William S. Sims and Rear Admiral C.S. Williams.

During this course, a former head of the American naval mission in Peru, then Commander A.G. Howe served as secretary of the USNWC staff.

Spears was also classmate of another naval mission member in Peru, Captain Clark Hovell Woodward, who was head of the mission, as well as then Captain Chester W. Nimitz, who doesn't require more presentation.[43]

As will be seen, he continued the work of Rear Admiral Pye at the head of *Escuela Superior de Guerra Naval*, giving lectures to the second and third classes of officers. Together with Commander J.P Compton (submarine and torpedo adviser), were the last members of the Naval Mission to leave the country after the contract was not renewed in March 1933.

Voices in favor of the establishment of the *Escuela Superior de Guerra Naval del Perú*, 1921-1930.

Since the first years of "*The New Homeland*," as well as the American naval mission in Peru, the importance of the new post-graduate center creation was recognized.

In fact, in the report that the Navy Minister, Dr. Lauro Curletti, presented to the Congress of the Republic in 1921, he maintains that:

"In the projected *Escuela Superior de Guerra Naval*, students must be given a second education for the command execution, with profound knowledge of the nautical, historical, law and administration sciences, in order to form a complete naval officer, and also a citizen of perfect education, and a cultivated and select spirit." [44]

Four years later, the Head of the General Staff of the Navy, Rear Admiral C.H. Woodward reported in an intelligence note to his country that he hoped to have the *Escuela Superior de Guerra Naval* in 1926: *"There is no War College at the present time, though it is planned to establish one during the coming year."* [45]

For reasons unknown, the materialization of the college was not carried out until September 17, 1930, a few days after Leguía's overthrow. Meanwhile, officers interested in these topics continued to use the pages of the *Navy Magazine* to disseminate and generate critical spirit among their comrades.

For example, the article *"Training for the High Command in the War"* of Captain Knox originally appeared in the *Brazilian maritime magazine*; it presented to the Peruvian officers the development of the concepts of Estimate of the Situation and Order Formulation, so used in the War Colleges.[46]

In the same year of 1926, Lieutenant Commander Arturo Jiménez Pacheco-Concha published the translation of the article "Naval War College" written by Lieutenant Commander Augusto Vinhaes, of the Brazilian Navy, which showed the report and objectives of the new Spanish Naval War College, whose purpose was framed in the knowledge and study of the main foundations of the art of naval warfare.[47]

In addition, Manuel F. Jiménez emphasized the urgency of the *Escuela Superior de Guerra Naval* establishment, stating that "its importance, because of its high aims, is of enormous significance [...] because of such a complex problem and responsibility as that of technical direction of war [...] through the knowledge and study of the fundamental principles of the art of war," being one of the factors that concur to this end, the doctrine.[48]

Also recommended to have as reference the Spanish Naval War College, and that the training officers are of the rank of lieutenant commander, who should study for more than one year period, at the end of which, the thesis presented award them the corresponding diploma. To have a suitable organization, Jiménez Saldías proposed to send officers for two years abroad to acquire the skills required for teaching in the projected War College.

Establishment and first years.

After the fall of the Leguía's government, in August 1930, the mission officers began to wonder what kind of role they should play in the turbulent context of local politics, considering that during the *eleven-year regime* they had effective command in the Navy. In fact, Leguía's overthrows though the mission officers were loyal to the former president, among other reasons, due to the counterrevolutionary actions of Harold B. Grow.

Rear Admiral William S. Pye, who was Head of the Mission, wanted the work of his officers not to be perceived as confrontational or offensive to the "nationalism" of Lieutenant Colonel Luis M. Sánchez Cerro, the new president.

So much so, that W.S. Pye decided to reinforce, from the advice field, the work for which the mission was recognized: to improve the naval education system.[49]

In this way, the efforts were focused on turning into reality the creation of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, which took place on September 17, 1930:[50]

Supreme Decree N° 19

"The President of the Government Board

Considering:

That the evolution and progress of the National Navy justifies the creation of a college for the professional instruction of the Officers of the highest rank, since they are responsible for the effective conduct and use of naval forces in war;

That the members of the U.S. Naval Mission are trained for the higher education pursued;

DECREES:

1°.- To create the *Escuela Superior de Guerra Naval.*

2°.- The Head of the U.S. Naval Mission is in charge of the organization of the college, dictation and development of the training courses, other members of the mission must be part of the faculty and cooperate in everything that relates to the college.

3°.- The Navy and Aviation Minister shall determine the number of Senior Officers of the Navy and Aviation who shall follow the courses of the Escuela Superior de Guerra Naval and shall provide flexibility to the other Senior Officers so that they may attend conferences and practices, being obligatory their attendance at least once a week.

In addition, the Senior Officers of the Navy may attend conferences held at the *Escuela Superior de Guerra Naval* in accordance with the provisions issued by the Navy and Aviation Ministry.

4°.- The *Escuela Superior de Guerra Naval* will begin its functions in the building of the Peruvian Naval Academy, and this Institution should provide all kinds of support for its development and smooth running.

Given at the Government House, in Lima, on the seventeenth days of September, nineteen hundred and thirty.

Luis M. Sánchez Cerro

C. Rotalde."[51]

Going back to the politically confusing year in which the course taught at the *Escuela Superior de Guerra Naval* was held for the second time, it can be seen that the performance of US Navy officers was recognized by Luis M. Sánchez Cerro, who had built an inquisitive organization to destroy all vestige of *"The New Homeland."*

The government renewed the contracts of Pye and Spears to dedicate full time to the consolidation of the *Escuela Superior de Guerra Naval*.[52]

By Supreme Resolution dated October 10th, the sum of 200 gold soles per month was assigned to each of the college staff members, including its faculty for transportation expenses and others. Considering that the transportation to the "distant" La Punta district was done by tram.

On December 30th, 1930, was determined the number of officers in each navy's rank: captain 19, commander 29, lieutenant commander 37, and lieutenant 29. [53] Of this reduced number, six were studying in the first course of the *Escuela Superior de Guerra Naval*.

Also, through Supreme Resolution dated March 16, 1931 - of the Treasury - the Peruvian Company of Steamers and Dock (CPVD) handed over to the Navy Ministry, for the service of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, the house located in the street: Estados Unidos n° 4, Chucuito -Callao.

In this way, the new center of post-graduate studies began to function. On March 16, 1932, the Navy Minister, Alfredo Benavides Canseco, provisionally approved the *Escuela Superior de Guerra Naval* internal regulations.[54]

In it was stipulated that "The *Escuela Superior de Guerra Naval* was created with the purpose of offering the officers the opportunity to study continuously the principles of the war, enunciated by the great masters of this art, and its practical application in modern naval warfare, thus preparing them to perform efficiently the functions of the High Command."[55]

Organically it was constituted by the direction, faculty, training officers and chief petty officers.

The teachers were instructors of captain or commander rank, and their assistants were officers of commander, lieutenant commander or lieutenant rank who graduated from the college.[56]

The interesting thing about the group of training officers was that from these years the need to study the art of war from a joint perspective was understood. That is why considering the importance of "all armed forces" cooperation and coordination for the country's defense that there were students from the three armed institutions.

Among the ten functions of the Director, a key one was to "give lectures related to various topics of military education," which was carried out covering broad themes of the teaching plan, which covered the subjects of Strategy, Tactics, Command Principles, International Law and Politics and Political Economy.[57]

To carry out this plan, the college was divided into the departments of Command and International Law, Strategy and Logistics, Tactics and Organization.

The instructor had three obligation but only was found the one that says "present to the Director the standard solutions of the problems that have to be solved by the students on Strategy, Tactics and other matters".[58]

The government appointed training officers, who must be senior officers – lieutenants who met the requirements for promotion - recommended by the General Staff, considering their services and grades of the last four years.[59]

The classes lasted ten months, beginning on April 15, ending on February 15, in that time they were carried out through lectures, solving individual problems, solving joint problems in the charts of maneuver and on the board, as well as the elaboration of individual theses on properly selected professional subjects.[60]

In order to know the place where the college was located within the organization of the Peruvian Navy, this depended on the General Staff of the Navy. In fact, its internal regulations, approved on November 29, 1932, stipulated that this comprised the headquarters and three sections and those were divided into Negotiates.

The college was comprised within the second Negotiate (Instruction and Training) of the second Section (Operations and Instruction), which among its functions was "preparing programs for the exercises of the Squadron [...] to cooperate with the Squadron and the *Escuela Superior de Guerra Naval* in the studies, investigations and experiences concerning the preparation of the Squadron for the war."[61]

The first course in the *Escuela Superior de Guerra Naval* lasted five months, and Rear Admiral W.S. Pye inaugurated it with an introductory lecture on the General Staff importance in relation to the war planning.[62] This occurred on October 9, 1930. The day before, the college had been installed by the Governing Board President.

The six training officers who formed the first class of the Escuela Superior de Guerra Naval were: Captain Tomás Pizarro, Commanders Victor S. Barrios, Aurelio de la Guerra[63] and Federico Taboada[64], the Aviation Commander Carlos Gilardi and the Aviation Lieutenant Commander Carlos Washburn.[65]

The conferences he gave during the month of October were, in addition to the inaugural, the following: "Principles of personal efficiency that are required to become efficient officers", "High Command Requirements", "War nature and the relation between Politics, Strategy, Tactics, Logistics and International Law", "War Principles", "General Draft of Naval Strategy" and "Information and Security Service".

Likewise, during the month of November the conferences of Captain W.O. Spears, which were translated into Spanish by Lieutenant Commander Roque Saldías M.: "Fundamental Tactical Principles of Naval Battle", "Naval Battle", "Weapons Used in

Battle"[66], "Bases of International Law", "Laws of Maritime and Air Warfare", "Duties and Rights of Neutrals in Maritime Warfare", "Blocking, Smuggling and Non-Neutral Service Laws", "Visit and Recognition Rights, Catch and Conviction."[67]

In December, Rear Admiral Pye presented "Logistics - its relation to politics and strategy" and "Industry and trade in its relation with logistics and the influence on fleet operations."

In March 1931, classes began for a period of ten months. The second class of the *Escuela Superior de Guerra Naval* received Rear Admiral W.S. Pye opening conference, in which he argued that "if, however, diplomacy fails, there is only one way in which politics can be enforced, and it is by force, and if there hasn't been preparation to use it properly, politics will fail".[68]

At another point in this course, the director of the college dictated "The War Plan Outline"[69], with which he taught officers about the estimated of the situation in international politics, concept of war, combined operations basic plan and the combined enlistment basic plan.

In addition, the *Estimate of the Situation and Plan and Order Formulation* of the US Naval War College (1929, when Rear Admiral J.R. Poinsett Pringle was President)[70] was translated into Spanish, which was based on the pamphlet published in 1910 under the direction of the Rear Admiral R.P. Rodgers, president of the US Naval War College.

The Peruvian officers who served as an assistant instructor of the second class were Captain Tomas Pizarro, Lieutenant Commander Federico Taboada and Lieutenant Commander of aviation Carlos Washburn, graduates of the same college.

This class was integrated by the Commander Carlos Rotalde, Commander Enrique Monge, Lieutenant Commander Roque A. Saldías, Adán Badham, Captain of Aviation Carlos Flores, Major EP Leonardo Contreras, Lieutenant Ernesto Rodriguez, Emilio Barrón, Captain of Aviation José San Martín[71], Major EP. Manuel A. Odría, Captain of Aviation Carlos de la Jara.

An international event tested the college teachings. A group of Peruvian civilians and military took the Colombian city of Leticia, on September 1st 1932, not recognizing the treaty Salomón-Lozano of 1922.[72]

President Sánchez Cerro faced the dilemma of supporting or not the action. The presidential populism won the governmental decision generating a crisis that could end in a war with Colombia.

His assassination at the Santa Beatriz horse racetrack, as well as the presidency assumption of General Oscar R. Benavides, who had very good relations with the president of Colombia Alfonso López, avoided the conflict.

In this context of increasing national and international tension, specifically in the month of July 1931, W.O. Spears gave lectures on college topics: International Relations, Naval Strategy, Tactics, among others.

Thus, in the words of the historian Joel Christenson, a theoretical scenario was created very similar to what was going to develop between Peru and Colombia. “The purpose of this scenario, like others he and his colleagues developed in their reading, was to provide their students with a set of strategic and operational problems from which they had to find and recommend solutions.”[73]

However, when the State Department of the United States of America knew about the subjects of Spears lectures, they considered that he “continued to skid on extremely thin ice when issuing such conferences on such matters”.[74]

Shortly afterward, by Supreme Decree dated March 3, 1933, the President of the Republic declared the Escuela Superior de Guerra Naval in recess during that year, based on the recommendation of the Head of General Staff of the Navy.[75]

The founders after their stay in Peru.

After his experience in the Peruvian Navy, W.S. Pye returned in July

1934 to serve at the US Naval War College as the senior student in the Advanced Course inaugurated that year thanks to the efforts of Rear Admiral Luke McNamee (June 3, 1933 - June 15, 1934). Among the eleven students were Robert A. Theobald, Walter N. Vernou, Byron Mc.Candless, among others.[76]

In this position, he served as assistant of the College's President, Rear Admiral Edward Clifford Kalbfus (June 15, 1934 - June 15, 1936) in establishing and conducting that Advanced Course.

During the Pearl Harbor bombing on December 7, 1941, he served as Commander-in-Chief of the U.S. Pacific Fleet until Admiral Nimitz arrived, after he was appointed President of U.S. Naval War College (November 1942 - July 1944 and as vice admiral in retirement from July 1, 1944 until March 1, 1946).[77] During his administration more than 600 training officers graduated.

In recognition of his services in Peru, the President of the Republic, General Manuel A. Odría and the Minister of the Navy, Rear Admiral Roque Saldías M. signed, on August 4, 1950, the Supreme Resolution by which he was granted the award of the "Peruvian Cross to Naval Merit" in the degree of "Grant Officer." In it he is recognized as founder of the *Escuela Superior de Guerra Naval del Perú*.[78]

Nine years after his death, the Navy and ESUP unveiled on July 25, 1959, a commemorative plaque of the promoter and founder of the highest "post-graduated center of the Peruvian Navy."

High authorities attended to the ceremony, such as the Navy Minister Vice Admiral Guillermo Tirado Lamb and the representative of the United States Ambassador, Robert M. Sayre.

In the speech given by the director of the college, Rear Admiral Franklin Pease Olivera said in reference to Vice Admiral Pye that his life was "brilliant and exemplary […] his work among us will be imperishable. The college he founded will continue to progress as a tribute to the talent, effort, and devotion of this illustrious Director for our Navy."[79]

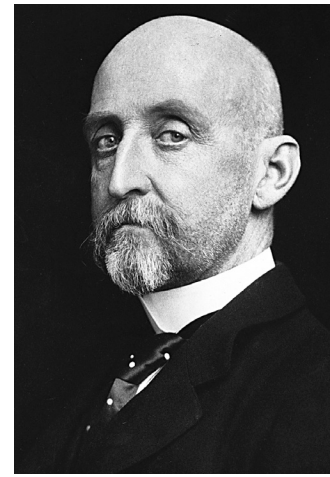
In relation to Spears, he was the first director of the division of Pan-American Affairs created during World War II.

Like Pye, the President of the Republic, General Manuel A. Odria and the Navy Minister, Rear Admiral Roque Saldías M. signed, on August 3, 1950, the Supreme Resolution by which he was granted with the award of the "Peruvian Cross to Naval Merit" in the degree of "Grant Officer."

The interesting thing about this Resolution is that Spears is mentioned as co-founder of the *Escuela Superior de Guerra Naval* "current guest of the President of the Republic and Peruvian Navy".[80] In fact, General Manuel A. Odría and Rear Admiral Roque Saldías were his students at the *Escuela Superior de Guerra Naval* during 1931. The details and context of this event will be seen later.



Comodoro Stephen B. Luce (Naval Historical Collection, USNWC).



Alfred T. Mahan (httpdocuments.law.yale.edusystemfilesimages68_mahan_loc_518153831.jpg).



US Naval War College: Clase y Staff de 1923: # 23 C. de N. A. G. Howe, # 35 C. de N. C. H. Woodward, # 48 C. de F. S. A. Taffinder, # 54 C. de F. C. W. Nimitz, # 57 C. de F. W. O. Spears. (Naval Historical Collection, USNWC).



Primeros miembros de la Misión Naval Estadounidense: C. de N. Frank Freyer, C. de N. Lewis Causey, C. de F. Charles Gordon Davy y C. de F. Paul Fitz Simons (*Mundial*, 10 agosto de 1920).



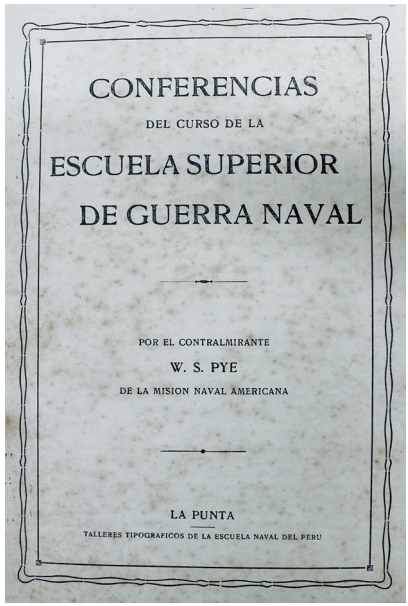
Revista *Mundial*, 4 febrero de 1921.





Vicealmirante William S. Pye. (Naval Historical Collection, USNWC).

Contralmirante Enrique Labarthe, Ministro de Marina 1946, previamente Director de ESUP en 1944-45.


CONFERENCIAS

DEL CURSO DE LA

ESCUELA SUPERIOR

DE GUERRA NAVAL

POR EL CONTRALMIRANTE

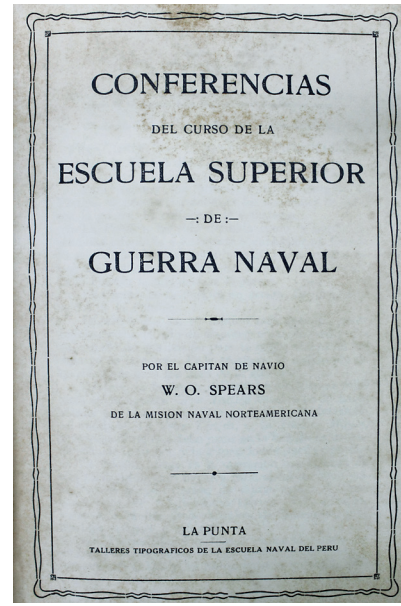
W. S. PYE

DE LA MISION NAVAL AMERICANA

LA PUNTA

TALLERES TIPOGRAFICOS DE LA ESCUELA NAVAL DEL PERU

Portada de las Conferencias dictadas por el Calm. W. S. Pye.
(Biblioteca Central de Marina).


CONFERENCIAS

DEL CURSO DE LA

ESCUELA SUPERIOR

—: DE :—

GUERRA NAVAL

POR EL CAPITAN DE NAVIO

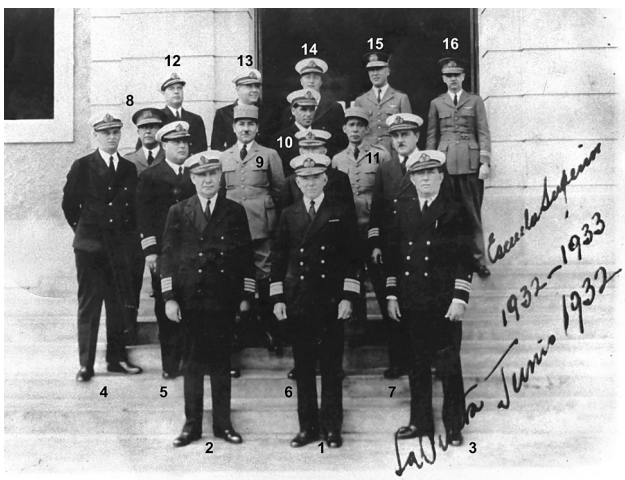
W. O. SPEARS

DE LA MISION NAVAL NORTEAMERICANA

LA PUNTA

TALLERES TIPOGRAFICOS DE LA ESCUELA NAVAL DEL PERU

Portada de las Conferencias dictadas por el C. de N. W. O. Spears.
(Biblioteca Central de Marina).



Promoción 1933
III Curso de Guerra Naval
Cuerpo Docente

1.- Calm. USN William Spears
2.- C.deN. Tomás Pizarro
3.- C.deF. Federico Taboada
4.- C.deF. Roque A. Saldías
5.- Cap. FAP Carlos de la Jara

Discentes

6.- C.deF. Pablo Ontaneda
7.- C.deN. Alejandro Vinas
8.- C.deF. Grimaldo Bravo
9.- Cmdte. FAP Armando Zamudio
10.- Mayor EP Daniel Peña
11.- CdeC. Alberto Arnillas
12.- Mayor EP. Luis Arboleda
13.- Tte. 1ro. Héctor Barragán
14.- C.deC. Víctor Ontaneda
15.- C.deC. Francisco Corrales
16.- Mayor FAP. Francisco Salas
(Archivo de la Escuela Superior de Guerra Naval).

Alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval, año 1945. Entre otros aparecen: Calm. Enrique Labarthe (Director), C. de N. George M. Baum USN. (Director Adjunto), C. de F. Carlos Edwards, C. de F. Guillermo Tirado, C. de F. Augusto García-Zapatero, C. de C. Miguel Chávez G. C. de C. Juan L. Kruger, C. de C. Hernán Vásquez Lapeyre, C. de C. Jorge Barreto. (Archivo Histórico de Marina).



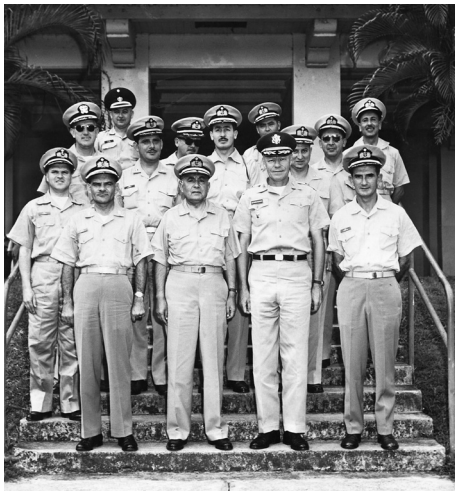




Frontis del edificio de la Escuela Superior de Guerra Naval y Servicio Hidrográfico construído el año 1951-52, siendo Presidente de la República el ex alumno de dicha escuela, General de División Manuel A. Odría, y Ministro de Marina el ex alumno Vicealmirante Roque Saldías.



Placa en homenaje a la memoria del Primer Director de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú. (Fotografía: Tte. 1ro. Pedro Talledo Manrique).



Visita de Jefes y Oficiales Alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval a diversas dependencias políticas, industriales y navales de Estados Unidos de Norteamérica, año 1963:
Entre otros aparecen: Calm. Edmundo Guzmán Barrón, Director, C. de F. Miguel Rotalde, C. de F. José Pareja, C. de F. Jorge Parodi (Archivo de la Escuela Superior de Guerra Naval).



Fotografía del NCC del año 1973 donde aparecen el Almirante Elmo R. Zumwalt Jr. y el C. de F. Oscar Anderson Noriega (Archivo personal Valm. Oscar Anderson N.).



Chief of Naval Operations Adm. Arleigh Burke on the bridge of a ship at sea (The Sextant).



Visita de Jefes y Oficiales Alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval a Estados Unidos de Norteamérica, año 1967:
Entre otros aparecen: Calm. Federico Salmón de la Jara, Director.(Archivo de la Escuela Superior de Guerra Naval).

FOR OFFICIAL USE O[illegible]Y

REMARKS BY ADMIRAL ARLEIGH A. BURKE, USN, CHIEF OF NAVAL OPERATIONS, BEFORE THE NAVAL COMMAND [redacted] COURSE SENIOR FOREIGN OFFICERS OF NAVAL WAR COLLEGE - PENTAGON -- 30 AUGUST 1957.

It is a great pleasure for me to welcome you aboard on behalf of the United States Navy.

Your countries and mine have many common problems in maintaining the collective security of the free world. We are all equally dependent upon the sea. We all must be able to use the sea at will, for peaceful purposes and for war if necessary.

Because of this we felt there was a need for an exchange of ideas with officers of other navies. We felt there should be a means by which officers of various navies could compare their experience, their views, and their concepts.

The problems confronting the free world are vital to our collective security. They are problems which require the best talent, the best brains, and the most fertile imagination we can apply.

For this kind of effort it takes the best officers each free nation can find. Therefore, last year, when the course was started for the first time, we asked each nation to please send their very best naval officers--officers whom they expect to be among the leaders of their navies and of their nations. Unfortunately we are limited in the number of officers we can accommodate at the Naval War College, so the number of students is necessarily small, and not every nation can be included in each class. For this reason also, we emphasized the hope that only the best officers would be sent.

Extractos de las palabras de bienvenida del Almirante Arleigh A. Burke, al Naval Command Course, el 30 de agosto de 1957. (Naval Historical Collection, USNWC).





Algunas promociones del Naval Command Course, donde aparecen: C. de F. Guillermo Villa, C. de F. Jacques Bartra y C. de F. Alejandro Marchini. (Naval Historical Collection, USNWC).





Folleto de la clase NCC, año 1973. (Archivo personal Valm. Oscar Anderson Noriega).



Juego de Guerra en la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú, década de 1960. (Archivo de la Escuela Superior de Guerra Naval).



Conference delegates pose for a group photograph in Sims Hall. They are, (left to right seated), RADM Jackson, US; CAPT Montero, Chile; CAPT Riveira, Colombia; CAPT Lopez, Argentina; RADM Magana, Mexico; VADM Reis, Brazil; VADM Austin, US; RADM Pareja, Peru; COMDRE Hennessy, Canada; CAPT Medina, Venezuela; CAPT Villalba, Uruguay; CDR Cevallos, Ecuador. Standing (left to right), LCDR Johow, Chile; CDR Gonzalez, Uruguay; LCDR Poisson, Chile; CDR Barrett, USN Advisor, Peruvian Naval War College; CAPT Rotalde, Peru; CDR Baquedano, Chile; CAPT Costa, Brazil; CDR Gilmore, Argentina; LCDR Rawlings, USN Advisor, Colombian War College; CDR Perez-Luciani, Venezuela; and LCDR Fontoura, Brazil.

Conferencia de Delegados de las Escuelas Superiores de Guerra Naval en el Sims Hall. Por Perú: Calm. Alfonso Pareja y C. de N. Miguel Rotalde, año 1962. (Naval Historical Collection, USNWC).



Reunión de directores de las Escuelas Superiores de Guerra Naval de las Américas, Perú, 1964. (Archivo Histórico de Marina).



NCC. Clase de 1973. (Archivo personal del Valm. Oscar Anderson Noriega).



TESIS SOBRE LAS 200 MILLAS EXPLICO MARINO PERUANO EN USA

Capitán de Navío Daniel Masías Es Autor del Libro "Derecho Internacional Marítimo para Oficiales de Marina"

El libro titulado "Derecho Internacional Marítimo para Oficiales de Marina" escrito por el Capitán de Navío A.P. Daniel Masías Abadía es una prueba del alto grado de interés que poseen los integrantes de la Armada por los diversos asuntos de la problemática nacional.

Este es el caso de la citada publicación cuyo objetivo se dirige a ampliar la difusión de la doctrina peruana de las 200 millas a un sector que, por la incidencia de su misión, tiene la obligación de hacer cumplir y respetar los derechos del país.

Con este libro, el C. de N. Masías ha llenado un vacío que se sentía en el medio naval, cuyos integrantes son los llamados a poseer un profundo conocimiento de la filosofía de nuestra doctrina, la misma que ha servido de base para que actualmente muchos países la hayan adoptado en defensa de sus recursos marinos, sustento del futuro de toda nación en vías de desarrollo.

En su primera parte, el autor da "Derecho Internacional Marítimo para Oficiales de Marina", aborda interesantes puntos como la posición peruana respecto a la soberanía del mar sobre las 200 millas, y como complemento específico, trata sobre el buque de guerra en alta mar, aguas interiores y en el mar territorial, en tiempo de paz.

En la segunda parte sobre el Derecho Internacional Marítimo en tiempo de guerra, el C. de N. Daniel Masías, toca puntos referentes a la utilización de armas y medidas de la guerra en el mar, la guerra nuclear, química y bacteriológica, así como lo referente a bombardeo, bloqueo, submarinos, derechos y deberes de los neutrales, contrabando de guerra y buques mercantes.

Todo este amplio temario, se ve complementado en la obra con la publicación de anexos referentes al Congreso de París de 1856, Código Stockton, Declaración de la concurrencia de Londres, Manual de Oxford, Convenciones sobre Mar Territorial y la zona contigua, Pactos del Pacífico Sur, Principios de Mexico sobre régimen jurídico del mar, Declaración de Montevideo sobre derechos del mar y la Declaración de los Estados Latinoamericanos sobre derechos del mar.

El texto de esta publicación —aprobada por R.M. 1837-71-MA/CG— también es útil

EL AUTOR del primer libro sobre la doctrina peruana de las 200 millas. La obra ha sido remitida en consulta a la Biblioteca Mahan, considerada la más grande de Estados Unidos en materia naval.

para quienes no profesan la carrera naval. En el libro se hace hincapié de las nuevas responsabilidades de los Comandantes de los buques de guerra ante la extensión del dominio marítimo, la expansión del mar territorial y la reducción de las áreas de alta mar o mar libre, a causa de similares medidas en otros países.

En suma, un libro interesante que es indispensable en la biblioteca del Oficial de Marina.

EL C. DE N. A. P. Daniel Masías Abadía entrega el libro "Derecho Internacional Marítimo para Oficiales de Marina" al Vicealmirante USN, R.J. Semmes Jr., Presidente de la Escuela Superior de Guerra Naval de los Estados Unidos de Norteamérica (Newport), al término de la disertación que efectuo en el citado centro de estudios estadounidense.

El Capitán de Navío A.P. Daniel Masías Abadía, fue comisionado por la Superintendencia de la Marina para dictar la charla "Anchura del Mar Territorial, Argumentos de la Posición Peruana" en la Escuela Superior de Guerra Naval de Newport, cumpliendo uno de los acuerdos de la Junta Interamericana de Directores de Escuelas Superiores de Guerra Naval, dentro del marco de intercambios de conferencias.

La disertación fue hecha ante un selecto auditorio estadounidense conformado por más de 500 altos Jefes de la Armada, Ejército y Fuerza Aérea, incluidos funcionarios de NASA, Pentágono, la CIA y otras entidades gubernamentales de ese país, participantes en el curso de la citada Escuela Superior.

Al concluir la charla, el C. de N. Daniel Masías entregó un par de ejemplares del libro: "Derecho Internacional Marítimo para Oficiales de Marina", del cual es autor, al Director del citado centro superior de estudios navales, Vicealmirante USN B. J. Semmes, quien luego de leerlo los remitió a la Biblioteca Mahan, la más grande en materia naval de los Estados Unidos de Norteamérica. Por últimas informaciones llegadas a nuestra mesa de redacción conocemos que esta obra está siendo muy solicitada porque constituye la única que trata sobre la justa posición peruana sobre nuestro mar de las 200 millas.

Día a día, nuestros Jefes y Oficiales de la Armada, están realizando una intensa actividad fuera de las fronteras de la patria, prestigiando al Perú y a su Armada al enfocar temas de profunda significación contemporánea que sirven para relevar la posición peruana en el consenso internacional.

Asimismo, ellos se comprenetran de nuevas tecnologías y tendencias del progreso profesional y de otras materias que sirven para colaborar en el desarrollo nacional.



Conferencias magistrales en la Escuela Superior de Guerra Naval

Con la intervención de connotados especialistas nacionales e internacionales en las diferentes áreas de la temática contemporánea, desde principio de año y por decisión de la Comandancia General de la Marina, la Escuela Superior de Guerra Naval viene desarrollando un extenso programa de Conferencias Magistrales que se prolongará durante todo el año lectivo 1992.

Las Conferencias que se realizan en la sede de este Centro Superior de Estudios, se iniciaron con la participación del General Sir Lawrence Kenew, oficial del Ejército Británico, quien disertó el tema "Experiencias antes y durante la Guerra de las Malvinas".

"Ciencia y Tecnología" fue el tema que abordó el ingeniero Carlos Del Río, anterior Presidente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC), considerado internacionalmente como uno de los valores peruanos más connotados en esta área.

El doctor Manuel Migone Peña fue el tercer conferencista quien desarrolló la "Identidad Nacional" en tanto el Ministro de Economía y Finanzas, doctor Carlos Boloña Behr expuso el "Programa Económico Nacional: Presente y Futuro".

El 22 de abril el Reverendo Padre Juan Julio Witchet Rosell trató "Las Diferentes Propuestas Económicas: Modelo Liberal, Socialista y Social de Mercado"

Las conferencias están orientadas a todos los Oficiales participantes y Alumnos de los Cursos Básico de Estado Mayor, Comando y Estado Mayor y Guerra Naval, la Planta Académica de la Escuela, invitándose a participar en las mismas a los señores Almirantes, Capitanes de Navío y Capitanes de Fragata.

"El Programa Económico Nacional: Presente y Futuro" expuso el Ministro de Economía Carlos Boloña Behr.

Asisten igualmente, en calidad de invitados, los Presidentes, Directores y personalidades de los Institutos relacionados al entorno de la Marina y también se hace extensiva la invitación a Directores y participantes de las Escuelas de Guerras del Ejército y de la Fuerza Aérea.

Estas conferencias han concitado la atención de los participantes y que se vienen realizando como parte para regular el programa integral de estudios del año 1992, referidas esencialmente a temas nacionales e internacionales de actualidad.

De acuerdo a lo dispuesto por la Dirección de la Escuela Superior de Guerra Naval, todas las conferencias serán editadas en video y en textos de lecturas selectas, para el alcance del personal naval.

El programa de conferencias tiene previsto el desarrollo de un total de 45, en algunas de las cuales se contará con la participación de representantes de Instituciones extranjeras, especialmente de Alemania, Francia y Estados Unidos. Además se están efectuando las coordinaciones pertinentes para contar con el grupo de catedráticos del Naval War College de Newport, en el área de Estrategia Marítima y Naval, quienes estarán a cargo de un ciclo de conferencias en el mes de noviembre próximo.

El Monitor, año 1992.

C. de N. Daniel Masías Abadía en el US Naval War College, año 1972. (Boletín *El Monitor*, año 1972).



Develación del óleo en homenaje al primer Director de la ESUP: en la foto Almirante Edmundo Deville del Campo, Comandante General de la Marina, Embajador de Estados Unidos de Norteamérica Brian A. Nichols, Contralmirante P. Gardner Howe III, Presidente del US NWC, Contralmirante Luis Adawi Cáceres, Director de ESUP, año 2015. (Archivo de la Dirección de Información de la Marina).



Dr. Geoffrey Till, C. de N. Mario Vinatea, Dr. John B. Hattendorf y C. de N. Luis del Carpio, durante el III Simposio Internacional de Seguridad y Defensa, Lima 2016. (Archivo de la Dirección de Información de la Marina).



Dra. Mery Raum, Valm. Nora W. Tyson USN y Calm. Martha Herb USN durante el Foro Internacional "La Mujer en la Armada", Lima 2016. (Archivo de la Dirección de Información de la Marina).



Dr. John B. Hattendorf, Calm. Francisco Yábar Acuña y Dr. Geoffrey Till, durante el III Simposio Internacional de Seguridad y Defensa. Lima 2016. (Archivo de la Dirección de Información de la Marina).



Dr. Milan Vego durante el II Simposio Internacional de Seguridad y Defensa, Lima 2015. (Archivo de la Dirección de Información de la Marina).

Part II

Reopening of the *Escuela Superior de Guerra Naval del Perú*, 1944.

On January 23, 1942, during World War II, the United States of America created the Pan American Affairs division within Naval Operations Office. His first director was Rear Admiral W.O. Spears, who, due to his experience in Brazil and Peru, had the best skills for the task.

Among the functions of the new division was to make military cooperation effective, to determine procedures for the training and instruction of personnel of the American republics, as well as to administer regional naval missions.

Thus, during the government of the engineer and doctor Manuel Prado y Ugarteche, the Navy Minister, Federico Diaz Dulanto restored, on March 10, 1944, the work of the *Escuela Superior de Guerra Naval*. The duration of each course would be ten months, from March to December.

After five days, the General Administration Directorate rented the property located at the intersection of Gamarra N° 400 and Ortega S/N in the district of La Punta for a period of two years, to be the college's headquarters.

On May 23, its regulations and organization were approved. In the same, it was communicated to the training officers that the "main objective is the strengthening of its own judgment and professional criteria".[81] It was ordered that the college dictated two types of courses: Basic (strategy, tactics, international law and international relations) and Command (fundamentals of command, strategic and tactical problems, international law and international relations).[82]

Purpose very in line with the mission of the same:

> Develop within naval officers a comprehensive knowledge of the fundamental principles governing the proper conduct of war; instruct them in the exercise of command and to successfully lead the preparation and operation of naval forces in the war.[83]

Within the new college organization, who had the executive formative responsibility was the deputy director, who was in charge of matters related to the curriculum and instruction, being also responsible for the organization of the teaching staff, coordination of teaching work, as well as dictate academies to students, among others.

Also, the college was divided into the departments of Operations and Intelligence, which were divided into sections. Each was responsible for the instruction of their subject. In this way, we had the following sections: Strategy, Tactics, Combined Operations, as well as Intelligence, International Relations and Law.

It is interesting to note that the training system fostered the spirit of cooperation between instructors and students, seeking to generate knowledge as a product of common mental activity. This through criticism thought independence and speech freedom.[84]

All this was done in an international context in which Peru's foreign policy was orientated to collaborate with "peoples opposed to totalitarian aggression", making known their position of belligerence on February 12, 1945 "thus becoming legally, a situation that existed since the initial months of the war."[85]

In this way, the Peruvian Navy actively monitored the coast, "in accordance with the defense programs of the Continent"[86] making constant patrols to avoid access to Peruvian ports and coasts of the Axis forces.

In that sense, Prado argued that "The government is pleased to declare that it appreciates properly the work carried out by the Head and other components of the [Naval] Mission." A year later,

he reiterated the contribution to the development of the Peruvian Navy, especially with regard to the access of Peruvian naval personnel to "universities, colleges, factories and arsenals of that great nation".[87]

Regarding the *Escuela Superior de Guerra Naval*, Prado Ugarteche informed to the Congress of the Republic that it was reopened, beginning its functions on June 4, 1944. For this, Prado mentioned that hired a U.S. Navy captain's services, as member of the Naval Mission, who was a graduate of the U.S. Naval War College, to advice in the functions.[88] It was the Captain George M. Baum, designated as deputy director of the *Escuela Superior de Guerra Naval* on May 10, 1944.[89]

In the message of 1945, which ended his first term as President of the Republic, Prado argued in reference to ESUP that this "center of post-graduate military studies has continued to develop with great success its functions".[90]

On February 11, 1950, the IX Course of the *Escuela Superior de Guerra Naval* was closed, that was directed by Captain Francisco Corrales Ayulo.

The graduates were: Commanders Pedro Gálvez, Sergio León de Vivero and Raúl Ríos, Lieutenant Colonel Manuel Pereyra, Lieutenant Commanders Rodolfo Vargas, Jose G. del Castillo, Mario Castro de Mendoza, Ricardo Meza, Juan Bonuccelli B. Pedro Vargas Z., as well as Lieutenant Commanders C.A.P. Fernando Pinedo and Enrique Fuller; who, in the words of his director, were now prepared to perform the functions of "Naval Operations Command, Staff, as well as liaison and coordination among the Armed Institutes".[91]

The most peculiar and significant of this ceremony is that was the first presided by the president of the Government's Military Board, General Manuel A. Odría. In fact, in his closing speech, Odría recalled his experience as a student of the II Course held in 1931. The interesting thing about this fact was that his classmate, then Lieutenant Commander Roque Saldías, was now the Navy Minister:

> The year of research that I spent with my naval colleagues in the classrooms of this college is still fresh in my memory, beginning with the study of the vast and complex problems of war at sea. With that I was able to know our reality and our naval needs for National Defense. And of that year I keep the pleasant memory of the most intimate comradeship, and above all, that it has become flesh in my spirit the everyday need to endow our Navy with the indispensable means of action to comply with its role effectively.[92]

On that occasion, Captain Ayulo Corrales informed that in addition to the IX Course of 1949, also had graduated six students of the VIII Course of 1948 who could not finalize it. These followed correspondence classes.

Also, he publicly praised the technical assistance of the college's advisor, Commander Jack Roudebush USN (March 25, 1949 - August 4, 1952), who was a member of the US Naval Mission presided by Captain Walter Zimmermann USN (February 26, 1948 - March 8, 1953), with regard to naval operations classes and aircraft operations in particular.

Likewise, he thanked the support provided by the Lieutenant Commanders Malcolm R. Garrison USN (March 23, 1949 - April 29, 1951) and Julio Giannotti (graduated from ESUP in 1947), Lieutenant Commander Loren A. McIntyre USN (June 25, 1947 - January 31, 1950) and Alberto Benvenutto, as well as Dr. Edwin Letts Sánchez and Dr. Néstor Voto Bernales for the lectures given.

At the end of the ceremony the first stone of the *Escuela Superior de Guerra Naval* new building and the Hydrographic and Lighthouse Services, located in the "Sáenz Peña street in front of the Cantolao beach in La Punta"[93], present building of ESUP.

In August of that year, the Peruvian Navy had as guest of honor the co-founder of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, Rear Admiral W.O. Spears and Mrs. Spears. In fact, his presence in Peru as well as the extensive program of activities in his honor evidenced the great consideration and recognition of his work in the Peruvian

Navy, especially his dedication to consolidate the then germinal college.

This visit responded to the Peruvian government special invitation for Spears to witness the transmission of the presidential command in the Congress of the Republic, through which Odría assumed the constitutional presidency of the country.

Accompanied by his assistant, Lieutenant Commander Alfonso Navarro Romero, future minister and Chief of Naval Operations in 1968, made a formal visit to his former students, especially the Navy Minister, Rear Admiral Roque Saldías, the Navy's General Inspector, Vice Admiral Carlos Rotalde Gonzáles del Valle, as well as the Squadron General Commander, Captain Emilio Barrón Sánchez.[94]

It was on this visit, that Spears received from Odría the award of "Peruvian Cross to Naval Merit" in the degree of "Grant Officer" in the Government Palace.

On May 9, 1957, during the second government of Manuel Prado Ugarteche, the Peruvian Navy was visited by a US Naval War College delegation of students. The Navy Minister at that time was Rear Admiral Emilio Barrón Sánchez (graduate of the II Course of the *Escuela Superior de Guerra Naval* of 1931.)

According to the *Naval Magazine*, the delegation was lead by Vice Admiral E.T. Wooldridge, director of the National War College (est. 1946), which was received at the former Limatambo airport by the director of the Naval Academy, Rear Admiral Guillermo Tirado Lamb, Captain Carlos Monge Gordillo, director of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, among others. There are no more details of the activities during their three-day stay in Peru, after which they traveled to Buenos Aires, Argentina.[95]

That year, and thanks to the initiative and constancy of Admiral Arleigh Burke, who during his six year tenure as US Navy's Chief of Naval Operations (1955-1961) realized how positive it would be to have an international program in the US Naval War College, establishing in this way the Naval Command College (NCC).[96]

The first officer of the Peruvian Navy to study and graduate from the NCC, would do so along with 22 other classmates from different armies of the world. It was the privilege of Lieutenant Commander Armando R. Echeandía.[97]

He was followed by Commander Luis López de Castilla (1958), Commander Manuel Piqueras Sánchez-Concha (1959), Commander Alfredo Battistini (1960), Commander Miguel F. Rotalde de Romaña (1961), Commander O.R. Cuadros (1962), Commander Guillermo Villa Pazos (1964), Commander Jacques Bartra (1965), Commander Alejandro Marchini (1966), Commander Enrique Fernández-Dávila (1967), Captain Juan F. Egúsquiza (1968), Captain Hernán Quirós (1969), Captain Daniel Masías Abadía (1970), Captain Jose Carcelén Basurto (1971), Commander Julio R. de los Ríos (1972), Commander Óscar Anderson Noriega (1973), Commander Alejandro Martínez Frisancho (1974), Commander Francisco Rabines (1975), Commander Edmundo L. Guzmán (1976), Commander Jose Zorrilla Torres (1977), Commander Cristóbal Miletich Souza-Peixoto (1978) and the list continues to this days. [98]

It is noteworthy that in the welcoming speech given at the Pentagon to the second NCC foreign training officers, Admiral Burke mentioned the common aspects between the navies of the invited countries. These were based on the use of sea to maintain the collective security of the "free world":

> *Because of this we felt there was a need for an exchange of ideas with officers of other navies. We felt there should be a means by which officers of various navies could compare their experiences, their views, and their concepts.*
>
> *The problems confronting the free world are vital to our collective security. They are problems which require the best talent, the best brains, and the most fertile imagination we can apply. For this kind of effort it takes the best officers each free nation can find* […] *you have been especially selected to attend this course because you have demonstrated leadership in your own navies and in your countries* […]

> *We in the United States Navy realize that there is no single answer, no one solution to many of the problems confronting us in this changing age. We realize that there is no single concept of warfare which is supreme above all others. This is the belief of the United States Navy. It is also the belief of our Naval War College*. [99]

In this period there were some opinions inside the U.S. Senate contrary to the U.S. Navy's work in Latin America. For Peru, this misinformation deserved the support to the work and legacy that was carried out in the Peruvian Navy, especially since 1920.

The letter dated March 4, 1959, which then send the Navy Minister, Vice Admiral Guillermo Tirado Lamb, to Admiral Arleigh Burke, US Navy's Chief of Naval Operations, is clear about the abovementioned:

> I am an exceptional witness of the remarkable accomplishments of the US Naval Missions in my country since 1920 when the first Naval Mission was established, having been student myself of the *Escuela Superior de Guerra Naval*. Since that time, until now (almost 40 years) I have found in all the US Naval Missions, without exception, a present desire to cooperate intimately with the Peruvian Navy. These missions have demonstrated the highest quality of efficiency, loyalty, and tremendous and indefatigable work capacity for the benefit of the Peruvian Navy.
>
> The Peruvian Navy and my country are indebted and deeply grateful to the US Navy due to their naval missions, for their invaluable teachings derived from their exhaustive work with us and the help provided to model the high standard of efficiency of the Peruvian Navy […] I am proud to mention that the US Naval Missions are responsible for our efficient state of readiness […] In addition to the technical assistance, which has always exceeded our highest expectations, the US Naval Missions have been, and continue to be, official ambassadors of goodwill. Through their friendship we have

> learned to appreciate and admire their Great Nation and, especially, their worthy Navy.[100]

It should be recalled that between May 8 and 28, 1958, the then Rear Admiral Guillermo Tirado Lamb, Peruvian Navy's Chief of Naval Operations, visited several U.S. Navy's installations. At the invitation of Admiral Arleigh Burke.

Tirado Lamb traveled in company of Captain Alfonso Navarro, Commander Carlos A. Salmón Cavero and its assistant, Lieutenant Commander Jorge Parodi Galliani. This Peruvian delegation was in the dependencies of the VIII, XI and XII Naval Districts. Tirado met with Admiral Burke, spoke at the special session of the Inter-American Defense Board (IADB) and was awarded with the Legion of Merit in Commander's degree by the Secretary of the Navy, Thomas S. Gates.[101]

That same year, 1958, the Peruvian Navy was visited by Rear Admiral Charles H. Lyman III, Head of Staff of the US Naval War College. During his stay he visited several naval dependencies, among which were the war colleges of the three Armed Forces.

During the toast offered in his honor at the officer's Club at La Punta, Rear Admiral Lyman said that he had the greeting of Admiral Burke, and that he was extremely happy to exchange points of view on "our common problems, especially those concerning Strategy, Tactics, International Relations and other matters that are deal with in our War Colleges".[102]

Academic visits to the United States of America

Following the mechanism of the Military Assistance Plan between the United States of America and Peru, specifically the Mutual Defense Assistance Agreement, which entered into force on April 26, 1952, and whose motivation was to confront the Communism of the "Cold War"[103], several instructors and students of the *Escuela Superior de Guerra Naval* conducted, during 1961 and 1963, vocational guidance visits to the east and west coasts of the United States of America.

The topics that these officers were able to appreciate and learn covered a broad spectrum of academic and industrial preparation for war: "Colleges for the Air Force and Army of Latin American Countries," "Military Instruction Schools," "Directed Projectiles" (especially the POLARIS), "Industrial production oriented to war" and "Major Command Organization."

Thus, they visited and studied the mission, organization and functions of the Jungle Warfare School, GAS School of the Pacific Fleet, Naval Amphibious Base, Navy's Electronic Laboratory in San Diego, among other dependencies and facilities. In addition, they were at Pendleton Field (Marine Corps Headquarters in the Pacific), Mare Island Naval Shipyard, Navy's Guided Missile Experiment Center at Punta Mugu. In Los Angeles they went to the Douglas Aircraft Factory.

On the east coast, they went to Norfolk where they had the opportunity to know the Atlantic Fleet Command, Joint Forces Staff College (founded in 1947), Norfolk Naval Shipyard, and 5th Naval District Headquarters in Hampton Roads.

In Florida, they visited the Air Force Guided Missile Testing Center in Cape Canaveral, where were conducted the POLARIS ballistic project studies.

Peruvian students also visited the Pentagon, Naval Academy of Annapolis, Inter-American Defense College, United Nations and the Naval War College of Newport, where they went over the compartments that make up the Electronic War Game Simulator.[104]

On the other hand, between April 9 and 11 of 1962, the first college director's conference was held in the US Naval War College. The directors of the Naval War Colleges of Argentina, Brazil, Canada, Chile, Colombia, Ecuador, Mexico, Peru (Rear Admiral Alfonso Pareja Marmadillo), United States of America, Uruguay, and Venezuela participated. Among the agreements was designated a commission that would translate and print the US Naval War College didactic material to be diffused to the Spanish and Portuguese speaking navies to standardize terms and procedures.

On December 21 of that year, the XIX Naval War College was graduated in presence of the Governing Board chaired by Major General Ricardo Pérez Godoy. The graduates were Commander José Rojas Hernández, Isaías Paredes Arana and Luis F. Díaz Zumaeta, Lieutenant Colonel E.P. Manuel Indacochea Queirolo, Commander F.A.P. Juan Rodríguez Cavero and Major F.A.P. Antonio Luna Barcena.[105]

As a complementary information, the mission of the college during this period was:

> Develop and promote knowledge of the fundamental principles governing the conduct of war and other related disciplines that contribute to the knowledge needed to plan and carry out joint and combined naval operations; to know the organization and functions of other state organizations, especially the related to National Defense; capacities and coordination with the Army and Air Force, preparing training officers to solve the High Command problems.[106]

On May 1, 1963, a delegation from the *Escuela Superior de Guerra Naval del Perú*, presided by its director, Rear Admiral Edmundo Guzmán Barrón, and composed by its deputy director, Captain Miguel Rotalde, the instructors, Commanders Manuel Piqueras, Luis F. Villena and Luis Díaz Zumaeta, as well as by the training officers, Commanders Tomás Pizarro, Jorge Parodi, Jacques Bartra, Alejandro Marchini, Oscar Barco, José Carvajal and Lieutenant Colonel Mario Gálvez carried out a similar trip to the one in 1962 to the installations of the US Navy.[107] Among the officers mentioned are graduates and future students of the US Naval War College, as well as future admirals, chiefs of naval operations and state ministers.

In 1964, during the leadership of Rear Admiral Luis Rivero R., the training officers of ESUP visited the Panama Channel Zone as well as the NWC.[108]

Also, between July and August of 1963, Rear Admiral Guzman Barron, accompanied by the Commander Oscar Barco Sisley,

participated in the director's second conference of Naval War Colleges held in Rio de Janeiro. There participated the Armed Forces representatives from Argentina, Brazil, Chile, United States of America, Mexico, Paraguay, Peru, Uruguay and Venezuela.

Among the topics covered in the conferences were, for example:

- Discussion and approval of the Naval War College conference's regulations.
- Courses orientation that are imparted in the Naval War Colleges.
- Selection of students and instructors.

After these meetings, Peru was voted to host the Third Conference in 1964.[109]

During the administration of Rear Admiral Federico Salmón de la Jara, the Command and Staff Course of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, formed by 16 training officers, traveled on October 3rd, 1966, to the United States of America to visit, during 22 days, the Cape Canaveral rocket facilities and the naval facilities in Miami, Atlanta, Norfolk, Newport, New London, Washington and New York.

This group traveled accompanied by Commander Walter A. Schriefer (graduate of the USNWC in 1964) of the American Naval Mission.[110]

Academic activities at the *Escuela Superior de Guerra Naval.*

In 1967, the third Non-Resident Basic Course was inaugurated, as well as the first Non-Resident Special Course for the Auxiliary Services and Naval Reserve Officers.[111]

On September 13 that year, the Captain W.M. Montgomery USN, commander of the light cruiser USS *Topeca*, donated through Commander Walter A. Schriefer USN, advisor of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, a painting that "masterfully records the fire made by *Topeca* batteries against coastal facilities of the Vietcong in 1966."[112]

Rear Admiral Federico Salmón de la Jara received the gesture as a sample of the friendship that exists between the naval officers of both navies.

In the closing ceremony of the same year, two foreign lieutenant commanders graduated from the Command and General Staff Course: one from the Venezuelan Navy and another one from the Mexican Navy.[113] At that time, the President of the Republic, architect Fernando Belaúnde Terry said that "everything that the Navy does means insurance for the country and its development."

In 1972, Captain Daniel Masías Abadía (US Naval War College graduated in 1970, under the presidency of Vice Admiral Richard G. Colbert[114]), was sent to Newport in order to give the lecture called "Width of the Territorial Sea. Arguments of the Peruvian position". This in the framework of the agreements of the Inter-American Board of Naval War College's Directors.

Masías Abadía talked before an audience of more than 500 attendees, including NASA, Pentagon and CIA officials.

At the end of it, he donated to the president of US Naval War College, Vice Admiral Benedict J. Semmes Jr. USN (from 17-8-1971 to 30-6-1972), two copies of his book "*Derecho Internacional Marítimo para Oficiales de Marina*" (International Maritime Law for Navy Officers), which was placed in the *Mahan* library of that post-graduate institution.[115]

In 1973, the Naval Staff College (NSC) was established, and Lieutenant Commander Jose Zorrilla Torres was the first student from the Peruvian Navy to be appointed.

In this regard, it was thanks to the initiative of Admiral Elmo R. Zumwalt Jr., who in 1970 expressed the interest in expanding the advanced education program to foreign naval officers at US Naval War College. This as support to the so-called Nixon doctrine:

> In the military field, where we are pretty advanced, we think that we can do it better than to try to teach somebody else

> to do it. That may be the easy answer at the outset, but the wrong answer in the long run. I want to be sure that our policies in the future, all over the world […] reduce American involvement […] One of assistance, yes, assistance in helping them solve their own problems […] President Richard M. Nixon, July 25, 1969.[116]

During the inauguration ceremony of the academic year of 1974, the Navy Minister and Chief of Naval Operations, Vice Admiral Luis E. Vargas Caballero said "that only an adequate training could guarantee the effectiveness of decisions that could be taken in certain circumstances." In this academic year, students from the US Navy (Lieutenant Commander Raúl Vásquez USN), Bolivian Navy (Lieutenant Commander Fernando Téllez) and Venezuelan Navy (Lieutenant Commander Jesus Levy) participated.[117]

On December 18 of the same year, the Minister and Chief of Naval Operations, Vice Admiral José Arce Larco closed the academic year of the *Escuela Superior de Guerra Naval*. Among the various phrases he left in his speech, he emphasized: "This center constantly updates the important doctrinal concepts, consolidating the already defined and unifying criteria regarding the action and technique of war at sea."[118]

On January 17, 1975, the Navy Minister, Vice Admiral Guillermo S. Faura Gaig, said in his opening speech for the academic year of ESUP that it contributes to the "improvement of its members through investigations that allow the formulation of planning and conceptions adjusted to the principles of Command and Naval War, through doctrinal solutions that respond to the specific purposes of constant action, a specific purpose that in this case is the Comprehensive State Security that is reached through National Defense."[119]

In relation to the 200 mile maritime sovereignty and jurisdiction, he also said that international law must recognize the need to adapt the norms to the changing conditions of each era, in other words, "to continue the historical process of Law in all its manifestations and the historical process of all human institutions."[120] In other

words, ESUP studied the maritime reality of the moment, as well as its strategic implications for the security of the State.

In the same line of thought, the Chief of Naval Operations, Vice Admiral Ricardo Zevallos Newton, expressed in 1983 that "our condition as a maritime country, open to the world with more than three thousand kilometers of coastline, requires the vital care of such a precious inheritance." This during the closing ceremony of the XXV Naval War Course, XXIII Command and Staff Course, VII Command and Staff Course by extension, and the XIX Basic Staff Course.[121] In the second of the mentioned courses participated the Commander David S. Arms USN.

In 1990, ESUP celebrated its 60th anniversary and formed that year 47 training officers, including three invited from foreign navies: Lieutenant Commander Eduardo Luis Avilés from Argentina, Lieutenant Commander Wagner de Abreu O. from Brazil and Lieutenant Commander Mario García from Guatemala.

Like the US Naval War College, the Peruvian version summoned distinguished personalities from the political, academic and economic fields to give lectures to the training officers.

These included, for example, Beatriz Ramacciotti, Francisco Tudela van Breugel-Douglas, Father Juan Julio Witchet Rosell, as well as US Ambassador Anthony C.E. Quayton who talked about the United States of America and Peru bilateral relations, anti-drug agreements and alternative development.[122]

In fact, between 1992 and 1993, then Rear Admiral Fernando D'Alessio Ipinza (graduate of the NCC of the USNWC in 1986) made an unprecedented editorial effort by develop the editorial series of Master Lectures given at ESUP which counted with twelve printed volumes, two in the first year and ten in the second.

Among the transcribed lectures in 1992 are Carlos Del Río (The Role of Science and Technology), Carlos Boloña Behr (Present and Future National Economic Program), Sir. Lawrence Knew (Falklands War from the British Point of View), Manuel Migone Peña (Identity

and Historical Destiny of Peru), and Augusto Álvarez Rodrich (The Business Role of the State and the Public Companies).[123]

The following year, and as a clear example of the joint work for high level naval training, the college "in its eagerness to disseminate knowledge in the area of Politics and Strategy" prepared the same editorial series with the translation and transcription of the lectures given at the U.S .Naval War College.

Among the lecturers transcribed in the ten volumes are Dr. Alvin Bernstein (Introduction to Politics and Strategy Course, Thucydides and the Study of War), Eliot Cohen (Clausewitz: Essential Teaching, The Strategy of the British Empire: 1871-1914), Josiah Ober (Politics of Rome and Foreign Policy), Steven Ross (The Ships in the Napoleonic Era, Politics and Strategy in the Napoleonic Wars), Williamsom Murray (Bismarck's Great Strategy in the Unification War), John Gooch (Mahan and Corbett), George Baer (Peace, Pacification and War), David Rosenberg (The North American Nuclear Strategy), Jerome Holloway (The Long Road to Vietnam), Nathaniel David (Soviet Strategy in the Third World), among others.[124]

A similar work, but with Peruvian naval intellectual production, was promoted under the leadership of Rear Admiral Santiago Llop Meseguer, who managed to edit 15 publications produced by teachers of the college. These include Operational Strategy Notes, Naval Strategy Notes, National Defense Notes, Peace Operations Notes, Naval and Maritime History I.[125]

Similarly, among the renowned academics who were working at the ESUP, Dr. Günter Maschke, who in August, 1992, published with the editorial background of the *Escuela Superior de Guerra Naval* the book "Land and Sea" of the German political scientist and constitutionalist Carl Schmitt.

According to Professor Carlos Eduardo Pérez Crespo, Coordinator responsible of Carl-Schmitt-Studien-Latin America:

> There is no historical record that anything similar has ever happened anywhere in Latin America. The most important

> historical value of these texts lies in that they are the first Spanish texts of these titles of Carl Schmitt in Latin America. And the curious and impressive of this finding is that ESUP was at the forefront of these specialized publications that today are a classic, but at that time were inaccessible due to the language barrier.[126]

Contemporary activities.

In 2015, for the 85 anniversary of the Escuela Superior de Guerra Naval creation, led by Rear Admiral Luis Adawi Cáceres, the President of the US Naval War College, Rear Admiral P. Gardner Howe III USN, visited the college to give a presentation on "Education for Defense from the USNWC Perspective."

On the occasion of his visit, they signed a memorandum of understanding between both colleges, whose purpose is:

> To enrich the experience of their respective students, faculties and members and to strengthen the long relationship between the U.S. Navy and Peruvian Navy; the US Naval War College and the *Escuela Superior de Guerra Naval* intend to establish a relationship to participate in each institution on a wide range of relevant topics to professional military education.[127]

Among the four guiding principles of this memorandum are the exchange intentions between the two colleges to complement the agreed cooperation form: information exchange, publications and literature, joint research projects development, implementation and support programs, academics exchange, among others.[128]

As a symbolic act and recognition of the close ties that connect these two post-graduated centers of naval education, was unveiled a Vice Admiral William S. Pye oil painting, the first director of the ESUP. The Ambassador of the United States of America, Brian Nicols and Rear Admiral P. Gardner Howe III attended.[129]

ESUP has host annual international symposiums of new generation's officers from the American Navies. These commissions are for lieutenants, who on a one-week stay exchange professional

experiences and close bonds of friendship spanning the entire continent.

The third version of this international symposium was held in 2016, under a new modality that considered only female officers in order to encourage the exchange and discussion of various issues and topics related to gender problems in the navies.[130]

This event culminated in an International Forum called "Women in the Navy," which counted with important speakers like Vice Admiral Nora W. Tyson USN, United States of America Navy's Third Fleet Commander, Rear Admiral Martha Herb USN, Director of the Inter-American Defense College, and Dr. Mary Raum, professor at the US Naval War College's National Security Affairs Department.

During the last three years, three international symposiums on security and defense have been held. These have counted with renowned national and international speakers.

For example, during the II International Symposium on Security and Defense, held from April 22 to 24, 2015, at the conference "Naval Power in the 21st Century", Dr. Milan Vego, Professor of Operational Art at RK Turner of Naval War College was accompanied by Professor Eric Grove, Ph.D., naval historian and international analyst of the United Kingdom.

Also during the III International Symposium on Security and Defense held from September 12 to 15, 2016, Professor Hattendorf was accompanied in his dissertation on "Naval Power and Multidimensional Role of the Armed Forces" by the renowned Dr. Geoffrey Till, Professor Emeritus of Maritime Studies at King's College in London and Director of the Corbett Centre for Maritime Policy Studies.

As a conclusion

The review of the *Escuela Superior de Guerra Naval* development is a journey through Peruvian Navy's modern history as well as of its intense and continuous relationship with the US Naval War College, therefore, with the United States of America Navy.

The intellectuality and knowledge studied within their classrooms by the generations of officers have generated a formative space that gave to the Navy, and to Peruvian society, a distinguish group of navy officers trained to contribute to the national progress.

The fact that the intellectual seed due to the interest of naval warfare studies was found in the spirit of the Peruvian navy officers of the first decade of the twentieth century, caused uneasiness and disagreement with the *status quo*, which poured in a fertile field on which was established the *Escuela Superior de Guerra Naval*.

In this sense, it is remarkable that the naval strategist Alfred T. Mahan had the inspiration to write his best work in the *Phoenix Club's* library of Lima during his stay as the *Wachusett's* Command. In other words, the connection between the NWC and ESUP had origins that go beyond the formal establishment of the same.

It is worth to emphasize that the similarity of historical contexts in which both colleges were created is highly suggestive. As for the Peruvian case, in that period of the beginning of institutional modernity, President Augusto B. Leguía deserves the Navy's recognition because he took the decision and persevered in maintaining the "vision" of the country with the tangible benefits that the States United States of America in general, and its Navy in particular, had reserved for Peru.

Having the mental clarity and the will power to leave behind the customs and practices of the collapsed past, in certain way after

the Great War of 1914-1919, allowed to initiate the enterprise of the modernity within the Navy, specifically regarding it's member's education and training.

Hiring a U.S. Naval Mission was the right decision. Names in the institutional imaginary as well as the remembered Captains Charles G. Davy and Harold B. Grow are witnesses of this reality. Regarding the first of the aforementioned, his work in the direction of the Peruvian Naval Academy during almost all the eleven-year regimen, produced the vision and assimilation of the midshipmen towards the mold of the US Navy. In fact, the classes graduated from the Peruvian Naval Academy during his administration reached the highest degrees and positions within the Navy, as well as the State, consolidating at the time, the naval relations between Peru and the United States of America

The academic exchanges of students, bibliography and experiences have enriched both post-graduated centers, forging a regional strategic alliance in line with the founding principles of these institutions.

The interesting thing about this academic exchange is that it is not exclusive between the two colleges, but that it covers officers from the region and even beyond the Pacific, making ESUP a training center with great and real potential to become a reference.

According to an article published in the bulletin "*El Monitor*" in 1976, in memory of 46 years of existence of the *Escuela Superior de Guerra Naval*, a public appreciation was expressed for the American naval officers who pushed the creation and development of this college. These were: Rear Admiral William S. Pye, founder, then Captain William O. Spears, Rear Admiral L. Mc Nair, President of the Navy Board of the Peruvian Navy and Head of the Naval Mission, who in 1944 had to restructure the college's opening, Captain George M. Baum, Captain Bryan C. Harper, Captain Gordon A. Mc Lean, Lieutenant Commander Lawrence B. Kiddle, among others who were remembered on that day.[131]

Echoing that article of 40 years ago, I hope that this brief publication will serve as a recognition to those men who helped to develop and to continue the mission of the *Escuela Superior de Guerra Naval*. Both Americans and Peruvians, who shoulder to shoulder had the right decision to work together for a common future in benefit of international maritime security.

Notas/Notes

1 Hattendorf, John; Mitchell Simpson III, B; Wadleigh, John R. (1984*). Sailors and Scholars. The Centennial History of the U.S. Naval War College*. New Port, Rhode Island: Naval War College Press, p. 1.
2 Ibíd., pp. 4-5.
3 Ibíd., p. 15.
4 Ibíd., p. 17.
5 Ibíd., p. 22.
6 Ibíd., p. 21.
7 Ibíd., pp. 23-24.
8 Ferreiro, Larrie D. (2008). "Mahan and the English Club of Lima: The Genesis of the influence of Sea Power upon History". En *The Journal of Military History*, vol. 72, n°3, p. 903.
9 Ibíd., p. 904.
10 El cual valió a Theodor Mommsen el premio Nobel de Literatura, en 1902.
11 Ferreiro, Larrie D. (2008). "Mahan and the English Club of Lima: The Genesis of the influence of Sea Power upon History", p. 906.
12 Hattendorf, John; Mitchell Simpson III, B; Wadleigh, John R. (1984*). Sailors and Scholars. The Centennial History of the U.S. Naval War College*, p.6
13 Klado-Shorik, Morski (1908). "Notas sobre el arte militar naval". En *Revista de Marina*, enero, pp. 375-382, n°11, febrero, pp.419-445.
14 Bernotti, Romeo (1916). "Fundamentos de Táctica Naval". En *Revista de Marina*, octubre-noviembre, pp.1-11.
15 Labarthe, Enrique (1916). "Algunas reflexiones sobre nuestra enseñanza profesional". En *Revista de Marina*, diciembre, p. 146.
16 Una opinión a favor se encuentra en Mazuré, Pedro (1928). "Las especialidades en la Armada". En *Revista de Marina*, mayo-junio, p. 245.
17 Labarthe, Enrique (1917). "De nuestras necesidades". En *Revista de Marina*, enero-febrero, pp. 202-203.
18 Caballero y Lastres, Ernesto. (1917). *Memoria presentada por el Director capitán de navío D. Ernesto caballero y Lastres en la clausura del año académico escolar de 1917*. La Punta: Imprenta de la Escuela Naval, p. 20. Se volvió a repetir en su memoria del año 1918, así como en la de su relevo, capitán de fragata José R. Gálvez de 1919.
19 Jiménez Manuel F. (1918). "La importancia del Poder Naval". En *Revista de Marina*, enero-febrero, pp. 1-31.
20 Jiménez, Manuel F. (1918). "La importancia del Poder Naval", p. 29.
21 Frost, Holloway H. (1920). "Descripción de la Batalla de Jutlandia". En

Revista de Marina, marzo-abril, pp. 197-204, n° 3, mayo-junio, pp. 275-294, n°4, julio-agosto, pp.433-461.

22 Castex, Raúl (1922). "Asuntos de Estado Mayor". En *Revista de Marina*, enero-febrero, pp. 1-25, marzo-abril, pp. 139-165, mayo-junio, pp.279-308, julio-agosto, pp.465-487.

23 Hendrix, Henry. (2009). *Theodore Roosevelt's Naval Diplomacy*. *The U.S. Navy and the birth of the America century*. Annapolis: Naval Institute Press, p.154.

24 Buck, Roger L. (1967). *The role of the Naval Missions in United States-Latin American Relations*. New Port, R.I.: Naval War College, p. 9.

25 Gray, Anthony Whitford Jr. (1982). *The evolution of U.S. Naval Policy in Latin America*. Ph.D. dissertation. Washington: The American University, p. 58. "[…] *officers of the united States naval service to assist the Governments of the Republic of South America in naval matters* […]". El Congreso peruano lo autorizó mediante la Ley 4435.

26 Masterson, Daniel. "La Armada de los Estados Unidos de América y el Perú, 1818-1920". En *Revista del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú*. Lima, n° 8-9, p. 132.

27 Dispatch N° 502, Nov. 10 1919 from U.S. Military Attache, Peru. Subject: Peruvian Naval Attache to the U.S.; en Archivo en el IEHMP.

28 "U.S. Officers sent to aid Peru's Navy.-Four Annapolis Men Will Reorganize Fleet and Administer Training School". *The New York Times*, 24/8/1920. Consultado: 13/3/2014 < http://query.nytimes.com/mem/archive-free/pdf?res=F50E1FFB3455157A93C6AB1783D85F448285F9>.

29 Christenson, Joel. "U.S. Naval Diplomacy in Peru in the Interwar Period", p. 41.

30 En 1918 un grupo de oficiales navales estadounidenses conformaron la denominada "Comisión" Naval en Brasil con fines exclusivos de asesoramiento. Este grupo estuvo conformado por el capitán de navío Carl T. Vogelgesang, capitán de fragata W.S. Spears, teniente primero P.A. Cusach y el alférez de fragata Oliver James. Con el grado de contralmirante, Vogelgesang llegó a ser director de la Escuela de Guerra Naval de Brasil. Recién en 1922 se contrató una misión naval.

31 Spears, W.O (¿?). *U.S. Naval Missions to South America*, p. 7.

32 Ibíd., pp. 6-7.

33 "*In effect, during these years the notion of U.S. naval power was redefined to include activities more intimately connected to the full spectrum of U.S. foreign policy*" Christenson, Joel."U.S. Naval Diplomacy in Peru in the Interwar Period", p. 37.

34 Pizarro, Tomás. *Memorias*, pp.105-106.

35 Spears, W.O (¿?). *U.S. Naval Missions to South America*, p. 29.
36 Scheina, Robert. *Iberoamérica: Una Historia Naval 1810-1987*. España: San Martín, p. 402.
37 Armstrong, Benjamin F. (2013). *21st Century Mahan*. *Sound Military Conclusions for the Modern Era*. Annapolis: Naval Institute Press, p. 5.
38 Mediante Resolución Legislativa N° 4683 de fecha 25 de agosto de 1923 el Congreso del Perú lo asimiló al grado de contralmirante.
39 Mediante Resolución Suprema del 28 de marzo de 1921 se rescindió el contrato a su solicitud, siendo reemplazado por James Bull, quien firmó contrato en Washington el 1 de Noviembre, siendo aprobado por el Congreso peruano el 6 de diciembre de 1920. Parra del Riego Endara, Jorge. (1998). "La Misión Naval Americana en el Perú". *Revista del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.* Lima, n° 17, p. 102.
40 Ibíd., p. 101.
41 Clayton, Lawrence A. (2002). *Estados Unidos y el Perú, 1800-1995.* Lima: Instituto Peruano de Economía Social de Mercado-Centro Peruano de Esudios Internacionales, p. 247.
42 Garaycochea, León (1939). *Legislación Naval y de Aviación*. Tomo sexto 1929-1930.Lima: Imprenta Segrestan, pp. 300-301.
43 The United States Naval War College. *Register of Officers 1884-1979*, p.26 Consultado de: https://www.usnwc.edu/getattachment/de2da848-af41-42d1-b715-adb3dfdbb834/NWC-Students---Faculty1884to1979.aspx
44 Curletti, Lauro A. (1922). *Memoria que el Ministro de Marina Dr. Lauro A. Curletti presenta al Congreso Nacional de 1921*. Lima: imprenta Torres Aguirre, pp. 33-34.
45 Intelligence Report 903, 24 December from C.H. Woodward. Personnel Note-Various, copia en el Archivo del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.
46 Knox (1926). "Entrenamiento para el Alto Comando en guerra". En *Revista de Marina*, mayo-junio, 362-373.
47 Vinhaes, Augusto (1926). "Escuela de Guerra Naval". En *Revista de Marina*, julio-agosto, pp. 501-514.
48 Jiménez, Manuel F. (1926). "Consideraciones generales sobre algunas necesidades de la Armada". En *Revista de Marina*, noviembre-diciembre, p. 753.
49 Christenson, Joel (2013) "From Gunboats to Good Neighbors: U.S. Naval Diplomacy in Peru, 1919-1942". Ph.D. American History, West Virginia University, p. 167.
50 "La reestructuración de la Armada culminó con la planificación para establecer una escuela de estado mayor". Masterson, Daniel (2001).

Fuerza Armada y Sociedad en el Perú Moderno: Un estudio sobre relaciones civiles-militares. Lima: Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos, p. 48.

51 Garaycochea, León (1939). *Legislación Naval y de Aviación*. Tomo sexto 1929-1930.Lima: Imprenta Segrestan, pp.675-676.

52 Por R.S. del 10 de febrero de 1931 se prorrogó el contrato de Spears por un año. Por la R.S. de 4 de enero de 1932 se prorrogó por un año su contrato, quedando como Jefe de la Misión Naval y con el grado de contralmirante. Christenson, Joel (2013) "From Gunboats to Good Neighbors: U.S. Naval Diplomacy in Peru, 1919-1942", p. 169.

53 Garaycochea, León (1939). *Legislación Naval y de Aviación*. Tomo sexto 1929-1930.Lima: Imprenta Segrestan, p. 760.

54 Garaycochea, León (1940). *Legislación Naval y de Aviación*. Tomo septimo 1931-1932.Lima: Imprenta Segrestan, p. 290.

55 Ministerio de Marina y Aviación (1932). *Reglamento Interno de la Escuela Superior de Guerra Naval*. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú., p.7.

56 Ibíd., p. 8.

57 Ibíd., pp. 9 y 13.

58 Ibíd., p. 11.

59 Idem.

60 Ibíd., p. 14.

61 Garaycochea, León (1940). *Legislación Naval y de Aviación*. Tomo séptimo 1930-1931.Lima: Imprenta Segrestan, pp.520-526.

62 Pye W.S. (1930). *Conferencias del curso de la Escuela Superior de Guerra Naval*. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

63 Mediante R.S. de fecha 14 de octubre de 1930 fue nombrado a "seguir los cursos" en la Escuela Superior de Guerra Naval. El 23 de marzo de 1931 fue nombrado como jefe de la Sección de Informaciones Navales. Expediente capitán de navío Aurelio de la Guerra, fol. 111. (A.H. de M).

64 Mediante R.S. de fecha 2 de octubre de 1930 fue nombrado a "seguir los estudios" que se dicten en la Escuela Superior de Guerra Naval. El 23 de marzo de 1931 fue nombrado ayudante instructor de la misma hasta el 28 de octubre de 1932. Expediente capitán de navío Aurelio de la Guerra, fols. 164-171 (A.H. de M).

65 Orden General n° 27 de fecha 3 de octubre de 1930, p. 2. El 23 de marzo de 1931, el capitán de navío Tomás Pizarro fue designado como instructor de la Escuela Superior. Expediente contralmirante Tomás Pizarro Rojas, fol. 36. (A.H. de M). El 11 de abril de 1930, Carlos Washburn fue trasladado a la Escuela Superior de Guerra del Ejército.

66 Spears, W.O. (1930). *Conferencias del curso de la Escuela Superior de Guerra Naval*. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del

Perú. No se ha podido determinar si la conferencia dictada por Spears "Defensa de Costas", traducida por el capitán de fragata Víctor F. Escudero, sea de la primera promoción. Asimismo, se ha encontrado la conferencia dictada en el mes de noviembre de 1930 por el capitán de fragata J. Compton de la Misión Naval titulada "Táctica del Submarino" y que fuera traducida al castellano por el capitán de corbeta José R. Alzamora, quien en opinión de C.H. Woodward (1925) fue el oficial más prometedor de la Armada Peruana.

67 Orden General n° 31 de fecha 23 de octubre de 1930, pp. 1-3.

68 Pye W.S. (1931). *Conferencias del curso de la Escuela Superior de Guerra Naval*. Conferencia de Apertura. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

69 Pye W.S. (1931-1932). *Curso de 1931-1932. Esbozo de un Plan de Guerra*. (traducción del capitán de fragata Roque Saldías). La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

70 Escuela Superior de Guerra Naval. (1931). *La Apreciación de la Situación y formulación de Planes y Órdenes*. (trabajo del Colegio de Guerra Naval de los Estados Unidos, Newport, R.I. La Punta: Talleres tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

71 Orden General de Marina y Aviación n° 11 de fecha 7 de abril de 1931, p. 6.

72 Masterson, Daniel (2001). *Fuerza Armada y Sociedad en el Perú Moderno*, p. 77.

73 Christenson, Joel (2013) "From Gunboats to Good Neighbors: U.S. Naval Diplomacy in Peru, 1919-1942", p. 169.

74 Christenson, Joel (2013) "From Gunboats to Good Neighbors: U.S. Naval Diplomacy in Peru, 1919-1942", p. 170.

75 Garaycochea, León (1940). *Legislación Naval y de Aviación*. Tomo octavo 1933-1934.Lima: Imprenta Segrestan, p. 67.

76 Hattendorf, John; Mitchell Simpson III, B; Wadleigh, John R. (1984*). Sailors and Scholars. The Centennial History of the U.S. Naval War College*, p. 146-148.

77 Wyld, Lionel D. (1999). *Images of America*. *The Naval War College*. Charleston, South Carolina: Arcadia Publishing, p. 120.

78 Archivo Histórico de Marina (A.H. de M.). Expediente contralmirante William S. Pye, fol. 10.

79 Crónica Nacional (1959). "Homenaje póstumo al Vice-Almirante William S. Pye USN". En *Revista de Marina*, julio-agosto, pp. 513-515.

80 Archivo Histórico de Marina (A.H. de M.). Expediente contralmirante William O. Spears, fol. 4.

81 Garaycochea, León (1945). *Legislación Naval*. Tomo décimo séptimo, 1944. Lima: Imprenta Segrestan, p. 245.

82 Ibíd., pp. 263-265.
83 Ibíd., p. 246.
84 Ibíd., pp. 255-256.
85 Prado, Manuel (1945). *Mensaje presentado al Congreso por el señor Doctor don Manuel Prado, Presidente Constitucional de la República*. Lima-Perú, p. 9.
86 Ibíd., p. 106.
87 Ibíd., p. 112.
88 Ibíd., pp. 109-111.
89 Ministerio de Marina (1958). *Escalafón General de la Armada*. Lima: Ministerio de Marina, p. 6.
90 Prado, Manuel (1945). *Mensaje presentado al Congreso por el señor Doctor don Manuel Prado, Presidente Constitucional de la República*, p. 113.
91 Crónica Nacional (1950). "Clausura del año académico de la Escuela Superior de Guerra Naval". En *Revista de Marina*, enero-febrero, p. 161.
92 Ibíd., pp.163-164.
93 Ibíd., p. 165.
94 Crónica Nacional (1950). "Estadía del Contralmirante William O. Spears, U.S.N". En *Revista de Marina*, julio-agosto, pp. 600-602.
95 Crónica Nacional (1957). "Visita de una delegación de la Escuela Superior de Guerra de los Estados Unidos de Norteamérica". En *Revista de Marina*, mayo-junio, p. 456.
96 Wyld, Lionel D. (1999). *Images of America*. *The Naval War College*. Charleston, South Carolina: Arcadia Publishing, p. 80.
97 The United States Naval War College. *Register of Officers.- 1884-1979*, p. 128. Consultado de https://www.usnwc.edu/getattachment/de2da848-af41-42d1-b715-adb3dfdbb834/NWC-Students---Faculty1884to1979.aspx
98 The United States Naval War College. *Register of Officers.- 1884-1979*. Consultado de https://www.usnwc.edu/getattachment/de2da848-af41-42d1-b715-adb3dfdbb834/NWC-Students---Faculty-1884to1979.aspx
99 Burke, Arleigh A. (1957*). Remarks by Admiral Arleigh A. Burke, USN, Chief of Naval Operations, before the Naval Command Course senior Foreign Offciers of Naval War College*. Pentagon, 30 August 1957. Consultado 28-II-2017 en Naval Historical Collection. U.S. Naval War College http://www.usnwcarchive.org/
100 Transcripción de carta de fecha 4 de marzo de 1959 del Ministro de Marina del Perú al Chief of Naval Operations, el Pentágono, Washington 25, DC. En Archivo del IEHMP. La versión completa en inglés

se encuentra adjunta al oficio Op-62/bb, Ser 140p62 de fecha 17 de marzo de 1959 que se distribuyó a distintas Dependencias de esa Armada con motivo de algunos mal intencionados artículos contra la labor de las misiones navales en Latinoamérica.

101 Crónica Nacional (1958). "Visita oficial del Comandante General de la Marina a instalaciones navales de los Estados Unidos de América". En *Revista de Marina*, mayo-junio, pp. 486-488.

102 Crónica Nacional (1958). "Visita del Contralmirante Charles H. Lyman, U.S.N". En *Revista de Marina*, julio-agosto, pp. 664-666.

103 Villena, Luis F. (1962). "La Alianza para el Progreso y la Ayuda Militar". En *Revista de Marina*, noviembre-diciembre, pp. 737-744.

104 Instructores de la Escuela Superior de Guerra Naval de la Armada Peruana (1963) "La Marina de los EE.UU. de N.A. apreciada en 42 días". En *Revista de Marina*, mayo-junio, pp. 240-273.

105 Crónica Nacional (1962). "Clausura en la Escuela Superior de Guerra Naval". En *Revista de Marina*, noviembre-diciembre, pp. 904-907.

106 Ibídem, p. 905.

107 Crónica Nacional (1963). "Jefes de la Marina viajaron a EE.UU.". En *Revista de Marina*, mayo-junio, p. 323.

108 Crónica Nacional (1964). "Visita de los Jefes y Oficiales alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval". En *Revista de Marina*, mayo-junio, p. 349.

109 Barco Sisley, Oscar (1963). "Segunda Conferencia de Directores de Escuela de Guerra Naval de las Américas". En *Revista de Marina*, julio-agosto, pp. 475-477.

110 Crónica Nacional (1966). "Profesores y oficiales alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval viajan a los Estados Unidos de Norteamérica". En *Revista de Marina*, setiembre-octubre, p. 799.

111 Crónica Nacional (1967). "Inauguran cursos Básicos y Especiales en la Escuela Superior de Guerra Naval". En *Revista de Marina*, marzo-abril, p. 202.

112 El Monitor (1967). "Marinos USA. Donan cuadro a ESUP". En *El Monitor*, n°5. p. 10.

113 El Monitor (1967). "Clausuran actividades 1967 de la ESUP". En *El Monitor*, n°10. p. 7.

114 The United States Naval War College. *Register of Officers 1884-1979*, p.220.

115 El Monitor (1972). "Tesis sobre las 200 millas explicó marino peruano en USA". En *El Monitor*, n°43. p. 10.

116 U.S. Naval War College. History. Consultado de https://usnwc.edu/Departments---Colleges/International-Programs/Naval-Staff-College/History.aspx

117 El Monitor (1974). "Importancia de ESUP para la Marina y el Perú destacó el Ministro de Marina". En *El Monitor*, n°57. p. 9.
118 El Monitor (1974). "Ministro de Marina al clausurar año académico de la ESUP: Si la Marina cumple su misión, crecerá en el respeto y veneración de su pueblo". En *El Monitor*, n°62. s/p.
119 El Monitor (1975). "Ministro de Marina dijo en la ESUP: luchamos por forjar un nuevo Perú". En *El Monitor*, n°63. p. 9.
120 Ibíd., p. 9.
121 El Monitor (1983). "En la Escuela Superior". En *El Monitor*, n°143. p. 15.
122 El Monitor (1991). "Embajador de los Estados Unidos dictó conferencia en la Escuela Superior de Guerra". En *El Monitor*, n°216.El Monitor (1992). "Conferencias Magistrales en la Escuela Superior". En *El Monitor*, n°220.
123 Escuela Superior de Guerra Naval (1992).*Conferencias Magistrales*. Tomo I y II. La Punta: Escuela Superior de Guerra Naval.
124 Escuela Superior de Guerra Naval (1993).*Conferencias Magistrales*. Tomo I al X. La Punta: Escuela Superior de Guerra Naval.
125 Adawi Cáceres, Luis (2015). "La Escuela Superior del siglo XXI". En *Revista de la Escuela Superior de Guerra Naval*. Lima: Escuela Superior de Guerra Naval, p. 66.
126 Correo electrónico al contralmirante Luis Adawi Cáceres de fecha 7 de diciembre del 2016.
127 Memorándum de Entendimiento entre el U.S. Naval War College y la Escuela Superior de Guerra Naval (en inglés y castellano), de fecha 17 de setiembre del 2015, p. 1-2.
128 Ídem.
129 Escuela Superior de Guerra Naval (2015). "Actividades académicas por el 85° aniversario de la Escuela Superior de Guerra Naval". En *Revista de la Escuela Superior de Guerra Naval*, p.8. En el mencionado retrato figura con el grado de contralmirante, y con la estrella en la manga.
130 Escuela Superior de Guerra Naval (2016). *La Mujer en la Armada*. (revista) Lima: Dirección de Información de la Marina, p. 5.
131 El Monitor (1976). "46 aniversario de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú". En *El Monitor*, n°9. p. 6

Bibliografía/Bibliography

En adición a los diversos números de la *Revista de Marina*, de la revista del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, de la revista de la Escuela Superior de Guerra Naval, el boletín informativo *El Monitor*, así como de la información obtenida en el Archivo Histórico de Marina y en la página web del Naval Historical Collection del U.S. Naval War College, se han consultado las siguientes publicaciones:

In addition to the various editions of the Navy Magazine, the magazine of the Institute of Historical-Maritime Studies of Peru, the magazine of the *Escuela Superior de Guerra Naval,* the bulletin "*El Monitor*," as well as the information obtained from the Navy's Historical Archive, and in the web page of the Naval Historical Collection of the U.S. Naval War College, the following information was consulted:

Armstrong, Benjamin F. (2013). *21st Century Mahan*. *Sound Military Conclusions for the Modern Era*. Annapolis: Naval Institute Press.

Buck, Roger L. (1967). *The role of the Naval Missions in United States-Latin American Relations*. New Port, R.I.: Naval War College.

Caballero y Lastres, Ernesto. (1917). *Memoria presentada por el Director capitán de navío D. Ernesto caballero y Lastres en la clausura del año académico escolar de 1917*. La Punta: Imprenta de la Escuela Naval.

Christenson, Joel (2013) "From Gunboats to Good Neighbors: U.S. Naval Diplomacy in Peru, 1919-1942". Ph.D. American History, West Virginia University.

Clayton, Lawrence A. (2002). *Estados Unidos y el Perú, 1800-1995.* Lima: Instituto Peruano de Economía Social de Mercado-Centro Peruano de Esudios Internacionales.

Curletti, Lauro A. (1922). *Memoria que el Ministro de Marina Dr. Lauro A. Curletti presenta al Congreso Nacional de 1921*. Lima: imprenta Torres Aguirre.

Escuela Superior de Guerra Naval. (1931). *La Apreciación de la Situación y formulación de Planes y Órdenes*. (Trabajo del Colegio de Guerra Naval de los Estados Unidos, Newport, R.I. La Punta: Talleres tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

Escuela Superior de Guerra Naval (1992).*Conferencias Magistrales*. Tomo I y II. La Punta: Escuela Superior de Guerra Naval.

Escuela Superior de Guerra Naval (1993).*Conferencias Magistrales*. Tomo I al X. La Punta: Escuela Superior de Guerra Naval.

Garaycochea, León (1939). *Legislación Naval y de Aviación*. Tomo sexto 1929-1930.Lima: Imprenta Segrestan.

Garaycochea, León (1940). *Legislación Naval y de Aviación*. Tomo séptimo 1931-1932.Lima: Imprenta Segrestan.

Garaycochea, León (1945). *Legislación Naval*. Tomo décimo séptimo, 1944. Lima: Imprenta Segrestan.

Gray, Anthony Whitford Jr. (1982). *The evolution of U.S. Naval Policy in Latin America*. Ph.D. dissertation. Washington: The American University.

Hattendorf, John; Mitchell Simpson III, B; Wadleigh, John R. (1984*). Sailors and Scholars. The Centennial History of the U.S. Naval War College*. New Port, Rhode Island: Naval War College Press.

Hendrix, Henry. (2009). *Theodore Roosevelt's Naval Diplomacy*. *The U.S. Navy and the birth of the America century*. Annapolis: Naval Institute Press.

Masterson, Daniel (2001). *Fuerza Armada y Sociedad en el Perú Moderno: Un estudio sobre relaciones civiles-militares*. Lima: Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos.

Ministerio de Marina y Aviación (1932). *Reglamento Interno de la Escuela Superior de Guerra Naval*. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

Ministerio de Marina (1958). *Escalafón General de la Armada*. Lima: Ministerio de Marina.

Pizarro, Tomás.*(s/f) Memorias*. (Inéditas).

Prado, Manuel (1945). *Mensaje presentado al Congreso por el señor Doctor don Manuel Prado, Presidente Constitucional de la República*. Lima-Perú.

Pye, W.S. (1930). *Conferencias del curso de la Escuela Superior de Guerra Naval*. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

Pye, W.S. (1931). *Conferencias del curso de la Escuela Superior de Guerra*

Naval. Conferencia de Apertura. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

Pye, W.S. (1931-1932). *Curso de 1931-1932. Esbozo de un Plan de Guerra*. (traducción del capitán de fragata Roque Saldías). La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

Scheina, Robert. *Iberoamérica: Una Historia Naval 1810-1987*. España: San Martín.

Spears, W.O (¿?). *U.S. Naval Missions to South America.*

Spears, W.O. (1930). *Conferencias del curso de la Escuela Superior de Guerra Naval*. La Punta: Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú.

Wyld, Lionel D. (1999). *Images of America*. *The Naval War College*. Charleston, South Carolina: Arcadia Publishing.

U.S. Naval War College & Escuela Superior de Guerra Naval del Perú.-
An Historical Partnership in Maritime Security Studies
se terminó de imprimir en el mes de marzo del 2017,
con F.M. Servicios Gráficos S.A., Henry Revett 220
Urb. Santa Rita - Santiago de Surco
Teléfono: 444-2007
Lima 33, Perú







Portada:

Arriba: Naval War College Staff and class 1897 with assistant Secretary of the Navy Theodore Roosevelt (Naval Historical Collection. US-NWC).

Debajo: Promoción de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú:

Calm. William S. Pye.
C. de N. Tomás Pizarro,
C. de N. William O. Spears.
C. de F. Federico Taboada.
C. de F. Carlos Rotalde.
C. de C. Roque A. Saldías.
C. de F. Enrique Monge.
C. de C. Adam Badham.
Mayor EP. Manuel A. Odria.
Tte. 1ro. Emilio Barrón.
Tte. 1ro. Víctor Carcelén.

En Contraportada:

Arriba: Vista aérea del US Naval War College.

Debajo: Edificio San Martín de la Escuela Naval del Perú que albergó las primeras clases de la Escuela Superior de Guerra Naval. (Foto de mediados década 1950, archivo del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú).



